

S O C I A L



APRIL
1932



CONRADO W.
MASSAGUER
DIRECTOR



LA HABANA
C U B A

4^o
TS



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

CONSEJO NACIONAL DE LAS ARTES
CALLE DE LAS ARTES, 150
CUBA



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UCLA Library

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

¿Porqué se anuncia Ud.?



**Nuestra tarifa es
la más económica
Infórmese en el
Telf. U-8121**

Pues para vender más e imponer su producto ganándose la clientela de los que **no se anuncian o se anuncian en medios carentes de eficacia.**

Nuestros anunciantes obtienen mayores ventas y, en gran número de casos, han logrado desalojar del mercado a competidores que aun dudan de la eficacia de CARTELES.

Si de sus propagandas Ud. no obtiene los resultados que tiene derecho a esperar, consúltenos y le **presentaremos las pruebas** de lo que anteriormente exponemos.

Una campaña de venta en CARTELES es un antídoto seguro contra el veneno de la crisis

**PRUEBELO Y SERA UD. UN
CONVENCIDO MAS**



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

VOL. 17, N.º 4

OFICINA DEL PATRIMONIO
DE LA HABANA



Placer ahora y más tarde...

recuérdese lo grato con instantáneas

TOME instantáneas a menudo, siempre que tenga ocasión. Hay placer en tomarlas, placer en enseñarlas a los amigos, placer sin igual en volverlas a ver al correr de los años.

Con cualquiera de las modernas y sencillas Kodaks, Brownies y "Jockeys" (Hawk-Eyes) le será facilísimo tomar

todas las buenas instantáneas que quiera. Para asegurarse de que salgan mejor, más claras, más brillantes, con más vida, use siempre la nueva Película Verichrome Kodak: toma buenas fotografías aun bajo malas condiciones de luz.

Véanse las nuevas Kodaks y Brownies. Las hay en colores

y a un precio para todos—O bien mándese el cupón y se recibirá un catálogo ilustrado e interesante.

A la Kodak Cubana, Ltd.
Zenea 236, Habana

Sírvanse mandarme gratis el librito que describe las modernas Kodaks, Brownies y "Jockeys" (Hawk-Eyes).

NOMBRE _____

GALLE Y NUMERO _____

CIUDAD _____



KODAK

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

UNIDAD DEL PATRIMONIO
DOCUMENTAL

GALERIAS

FOTO



Fotografías Artísticas
Especialidad en
Retratos en Colores

SAN RAFAEL 31
ENTRE LABRA E ITALIA

TEL. A-3964 HABANA

A. MARTINEZ

FOTOGRAFO,
ofrece a sus clientes su estudio y talleres en la calle de

NEPTUNO, 90

WARNER

ESTUDIO
FOTOGRAFICO

TELF. M-1256
O'REILLY, 114

HABANA

PUBLICACIONES RECIBIDAS

CUBANAS

Júbilo y Fuga, poemas, por Emilio Ballagas, Habana, 1931, 74 p.

*
Nicholas Murray Butler, *En un mundo cambiante, En un mundo sin plan, Enanos y gigantes, El paro forzoso*, traducidos por Jorge Roa, Habana, 1932, 76 p.

*
El plan del profesor Seligman, El Municipio y el momento cubano, por F. Carrera Jústiz, Habana, 1932, 32 p.

*
La moral y la política, por el doctor Arturo Alberni, Habana, 1932, 24 p.

*
José L. Franco, *Las cooperativas de consumo y los Municipios*, Habana, 1932, 49 p.

*
Archivo de Manuel Sanguily, José Martí, *Páginas de un diario*, Habana, Molina y C^o, 1932, 87 p.

HISPANOAMERICANAS

Ana Mercedes Pérez, *El Charco Azul*, (versos), Caracas, 1931, 180 p.

*
Ada Pérez Guevara, *Horizontes* (versos), Caracas, 1931, 157 p.

*
Pablo Rojas Guardia, *Poemas sonámbulos*, Editorial "Elite", Caracas, 1931, 112 p.

*
Mirras, poemas orfébricos, por Horacio Zúñiga, México, D. F., 1932, 235 páginas.

*
Caridad Bravo Adams, *Reverberación* (versos), Editorial "Elite", Caracas, 1931, 138 p.

*
Juan Manuel Cotta, *Líneas paralelas*, poesías, Buenos Aires, 1931, 62 p.

*
Juana de Ibarbouron, *La rosa de los vientos* (versos), Montevideo, Palacio del Libro, 1930, 125 p.

*
Juan Manuel Cotta, *Retazos de Pampa* (cuentos), Buenos Aires, 1931, 92 páginas.

*
Braulio Mate, *El mundo en quiebra*, Buenos Aires, 1932, 99 p.

*
Código Penal para el distrito y territorios federales y para toda la República en materia de Fuero federal; *El derecho penal moderno y sus aplicaciones en México, Fundamentos para la reforma al Código Penal*; México, Ediciones Botas, 1931, 167 p.

*
Habib Estéfano, *Los pueblos hispano-americanos, su presente y su porvenir*, México, D. F., Ediciones Culturales, S. A., 1931, 295 p.

*
Guillermo Jiménez, *La danza en México*, México, D. F., 1932, 18 p.

*
Mensaje del señor Presidente de la República, general Maximiliano Hernández Martínez, leído ante la Asamblea Nacional, San Salvador, El Salvador, C. A., 1932, 17 p.

BLEZ

EL MEJOR
RECUERDO ES
UN RETRATO

PIDA SU TURNO
TELEFONO A-5508

ZENEA, 38

EL HOGAR

LA REVISTA DE LAS FAMILIAS

LA UNICA EN SU GENERO EN
TODA LA AMERICA LATINA

Las mejores novelas contemporáneas, la crónica de la moda al día, con figurines a colores, las piezas de música más en boga, arte femenino, labores decorativas, un suplemento de dibujos, páginas para los muchachos, &c.

Cuanto puede interesar a la mujer, al joven y al niño.

Rep. de Chile 13.-México, D. F.
MEXICO

Revista Bimestre Cubana

Dtor. Dr. Fernando Ortiz

Publicación Enciclopédica
Editada por la Secular
"SOCIEDAD ECONOMICA
DE AMIGOS DEL PAIS"

Suscripción Anual:
\$3.00 oro.

L. y 27, Vedado
H A B A N A

PAGINAS DE UN DIARIO

Inédito
de José Martí.
Archivo de
Manuel Sanguily.

Precio: 30 cts.
Interior y extranjero: 45 cts.
Los pedidos a la CUMENTA
Papelería Nacional,
Galiano 136, Habana.

CONTRACT BRIDGE

por M. Alzugaray

En este libro encontrará el sistema invencible, el "FORCING SYSTEM", que hará de Ud. un buen compañero de mesa.

Precio: \$2.00.

En las principales
Tiendas y Librerías

Se envía franco de porte,
contra giro postal,
dirigiéndose a

Sra. M. Alzugaray de Farina

5a. entre 4 y 6, Reparto La Sierra
—HABANA—

ESPAÑOLAS

Hechos sociales. *Cómo está Rusia*, por Liam O'Flaherty, traducción del inglés por Julio Huici, 1ª edición, Espasa-Calpe, S. A., 1932, 254 p.

*
Colección "Vidas Extraordinarias", Henri Barbusse, *Zola*, Editorial Cenit, S. A., Madrid, 1932, 242 p.

*
Colección "Novelistas Nuevos", F. C. Weiskopf. *El himno eslavo*, novela de los últimos días de Austria y de los primeros años de Checoslovaquia, traducido del alemán por Eloy Benítez, Editorial Cenit, S. A., Madrid, 1931, 215 p.

*
Documentos vivos, *Lenin, Cartas íntimas*, prologadas por la hermana del autor, traducción directa del ruso por Andrés Nin, Editorial Cenit, S. A., Madrid, 1931, 333 p.

*
J. Stalin, presidente de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, *El Plan Quinquenal*, Informe presentado al Comité Central del XVI Congreso del Partido Comunista ruso celebrado el 28 de mayo de 1930, M. Aguilar, Editor, Madrid, 1931, 190 p.

*
Rosa Arciniega, *Jaque-Mate* (Panorama del siglo XX), Renacimiento, Madrid, 1932, 285 p.

NORTEAMERICANAS

*
Keep Going, por Phillip Christian, Boston, Mass., 1931, 179 p.

Hilbert

Fotografía
Artística

TELEF. A-2332
O' REILLY, 56
altos de

EL PINCEL



—Ya siempre me imaginé que usted tuviera un lunarcito aquí, pero me he equivocado...
(Soglow en "Life", N. Y.)



—Mire, Tomás. Lleve a Monina al cine, y que vea al Ratoncito Loco.
(Green en "Tattler", de Londres.)

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Contestar a las cartas que se reciben no es fastidioso si tenemos en casa una

MAQUINA DE ESCRIBIR

CORONA

PORTATIL

Suave, Rápida, con el "toque" de una máquina grande, es indispensable a la dama de gran mundo y a todo profesional.

Los viajeros también aprovechan las ventajas de la maravillosa CORONA.



PAGOS FACILES

R. GOMEZ DE GARAY

OBISPO 72. TEL. A-1376

HABANA



FLORENCIO SANCHEZ
Madera por el escultor uruguayo
Agustín Riganeli.

S O C I A L

se publica todos los meses en La Habana, República de Cuba, por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA, S. A. (Presidente: C. W. Massaguer; Vicepresidente: A. T. Quílez). Dirección, Redacción y Administración: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Teléfonos: U 2732, U 5621 y U-8121. Cable: Social, Habana. Representante General en el Extranjero: Joshua B. Powers, con oficinas en New York (220 East 42nd. Street); en Paris (22 Rue Royale); en Berlin (39 Unter den Linden); en Londres (14 Cockspur Street) y en Buenos Aires (616 Ave. Roque Sáenz Peña).

Conrado W. Massaguer,
Director.

Emilio Roig de Leuchsenring,
Director Literario.

Precio de suscripción: En Cuba, un año, \$4.00; un semestre, \$2.20. Ejemplar atrasado, \$0.80. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año, \$5.00; un semestre, \$3.00. En el resto del mundo: un año, \$6.00; un semestre, \$3.50. Suscripciones por correo certificado: un año, \$1.00 adicional; un semestre, \$0.50 adicional. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América.

Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la Oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

EN ESTE NUMERO

PORTADA POR MASSAGUER

LITERATURA

FELIZ LIZASO.—Marti y nuestros niños	7
AURORA VILLAR.—La enredadera (cuento)	10
ALEJO CARPENTIER.—Músicos nuevos: Marcel Mihalovici	12
B. ORTIZ DE MONTELLANO.—La flor morada (versos)	13
MICHAEL ZOSCHENKO.—El pequeño error (cuento)	14
ARTHUR SCHNITZLER.—Compra de Navidad (cuento)	17
ENRIQUE SERFA.—Impresión sobre Arthur Schnitzler	17
A. HERNANDEZ CATA.—El ciego (cuento)	18
RAFAEL HELIODORO VALLE.—La ciudad de los claros miradores (versos)	28
LOUIS MAX.—Deportes. Años de decadencia	38
ROIG DE LEUCHSENING.—Una biblioteca mínima cubana	41
IGNOTUS.—El armazón y el forro (comedia japonesa)	42
CRISTOBAL DE LA HABANA.—La fundación de Santa Maria del Rosario	44
LUIS.—El vestido de perlas	48
MILIO.—Perdón (versos)	48
LUIGI JAKOPIN.—El café más viejo de Europa	50
ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO.—Sirena en el aula (cuento)	52
CLARA PORSÉT.—Colocación de muebles	61

GRABADOS ARTISTICOS

SICRE Y BENS.—Monumento al soldado invasor	6
MASSAGUER.—George Arliss (caricatura en colores)	9
J. M. SERT.—La llegada de las bestias salvajes (pintura mural)	11
MAHONRI YOUNG.—Boxeador (bronce)	16
MARIO KORBEL.—Arnold Genth (cabeza)	16
VON BEHR.—Felicia Sorel en Salmé (foto artística)	47
MAN RAY.—Gluck Sandor (foto artística)	47
PEDRO ANTONIO.—La Princesa (típo)	48
RAMON CARRAZO.—Granadina (típo)	52

OTRAS SECCIONES

Publicaciones recibidas	21
CINE (retratos y escenas, crónica y "chismos" de Hollywood)	22
GRAN MUNDO (retratos)	24
POR LOS CLUBS (retratos)	25
MODAS	53
CONSULTORIO DE BELLEZA	64
BRIDGE.—Por Mario Alzugaray	70
CALENDARIO SOCIAL	79



En los tiempos inseguros de la Edad Media

Hombres Familias Generaciones

Luchaban por la conquista del

Sitio Estratégico

donde edificar el asiento feudal

Aquellos Castillos Perduran

En esta edad vertiginosa proteja su hogar

Contra los Embates de la Fortuna

CONSTRUYA SU RESIDENCIA

en un Barrio Estratégico, Fresco,
Accesible, Céntrico, de Porvenir...

Comodidades de pago y precios reducidísimos ponen a su
alcance las mejores parcelas residenciales de

MIRAMAR Y ALTURAS DE MIRAMAR

Paseo de Martí (Prado), 64

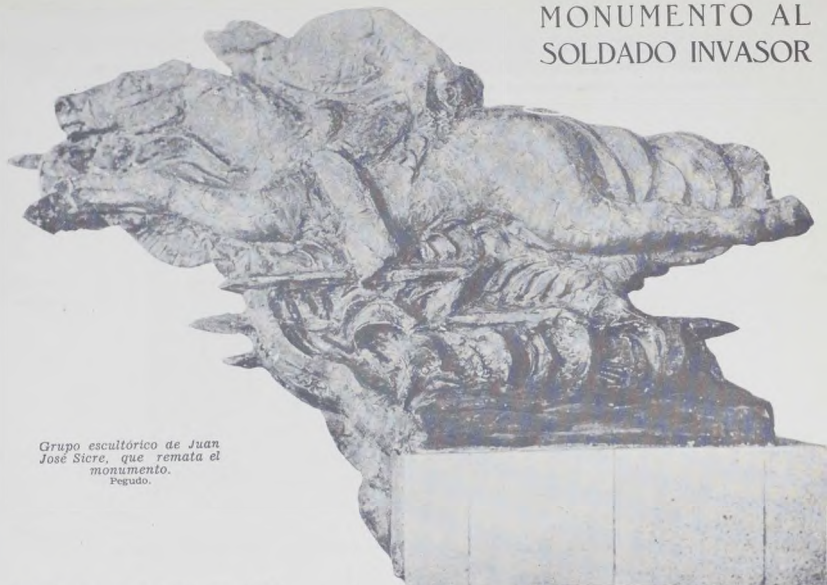
Torre del Reloj-5ª Avenida.



PAT
DO

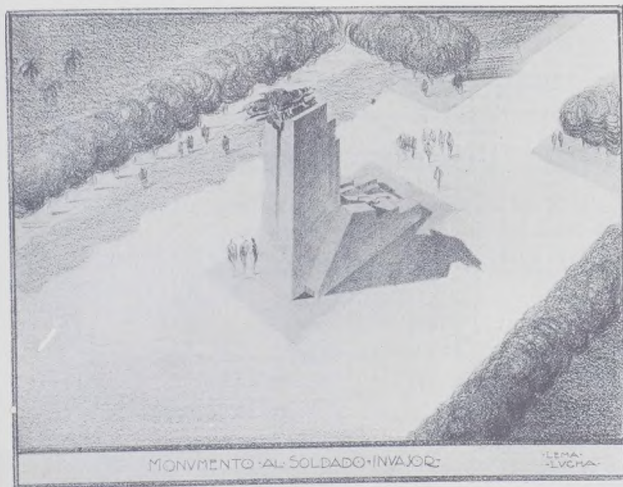
DE LA BAZANA

MONUMENTO AL SOLDADO INVASOR



Grupo escultórico de Juan José Sicre, que remata el monumento.
Pegudo.

Perspectiva general y emplazamiento del monumento.
Dibujo al lápiz de Oliverio Waterland.



Organizado por la Asociación de la Prensa de Cuba, se ha celebrado en nuestra capital un concurso para erigir un monumento al soldado de la gesta heroica de la invasión, una de las más sobresalientes hazañas guerreras de nuestra última guerra libertadora, que llevó, bajo la dirección del generalísimo Máximo Gómez y el Lugarteniente Antonio Maceo, las tropas mambisas de uno a otro extremo de la Isla.

De los varios proyectos presentados, mereció justamente el primer premio y ejecución de la obra, el original y muy moderno y bello del escultor Juan José Sicre y el arquitecto José María Bens, en el que también colaboraron los dibujantes Oliverio Waterland y A. R. Gómez.

Des
58222
HS (Caj. 19)



MARTI Y NUESTROS NIÑOS

Por FELIX LIZASO

TODO lo de Martí está por hacer: su monumento, la edición de sus obras, su biografía... Pero todo ha de ir haciéndose, porque ya hemos rebasado aquel largo período de la voz engolada y del lugar común, y se siente como un deseo de conocerlo en cada detalle, y hasta de vengarlo un poco de tanto arañazo diario. Por la puerta más grande de América ha de entrar Martí, por derecho propio de pensador y de hombre puro.

“¿Pero habrá nada más urgente que llevar a Martí hasta el niño cubano, y llevarlo en lo que fué su esencia cuando se puso a hablar con los niños como un amigo? De padre fué siempre su palabra cuando hablaba, porque llevaba en sí la pena de todos; de padre y de maestro.

“Para el niño de América escribió Martí *La Edad de Oro*, y el niño cubano no conoce aquellas páginas en que derramó tanta ternura y tanto espíritu, con palabras que pudieran llegar al alma del niño. Lección de dignidad y de amor y de belleza son esas páginas de *La Edad de Oro*; la misma enseñanza que había prodigado a los hombres, la dijo en el tono en que los niños pueden comprender, que es cuando hiera su imaginación y conmueve su sensibilidad.

“¿Pudo pensar Martí que el niño cubano no conociera lo que él había escrito para el niño de América, cuando ya pudiera pensar, y hablar, y ser honrado? La sombra de muchas ingratitudes pasó más de una vez por su pensamiento; pensó que hasta le harían morder el polvo los mismos a quienes ayudaba a libertar; pensó que otros vendrían después a la gloria como él y los hombres que le ayudaron habían ido a la lucha y al sacrificio. Pero quizá sí acarició la idea de que alguna vez sus pequeños compatriotas aprenderían a quererlo a través de las páginas que él había escrito pensando en ellos.

“La verdad es otra: *La Edad de Oro* es un libro raro, que los niños no conocen, del

que seguramente no han oído hablar. Y debiera ser la lectura de cada día, en nuestras Escuelas Públicas, porque sería el más puro homenaje que se le haría a Martí (¿qué significan esas perpetuas ofrendas florales de niños que sólo tienen una vaga idea de lo que fué, y a los que se les carga con un fetichismo más?), y la mejor iniciación en lo que éramos, en lo que somos y en lo que debiéramos ser”.

Hace dos años que escribimos eso, en las páginas de 1929, nuestra revista de avance. Pero *La Edad de Oro* seguía siendo desconocida para los niños cubanos. Algunos padres irían preguntando por las páginas que Martí escribió para los niños de América—páginas que, en efecto, son lectura escolar en algún país americano—pensando que su hijo, cubano, aún no las había leído. Pero, ¿dónde hallar aquella edición de gran formato, calcada en los cuatro números originales que en 1889 salieron de una imprenta de New York, todos escritos por Martí? Aquellos números originales sirvieron para la impresión en buen papel, con finos grabados y claros tipos, que un buen amigo y discípulo de Martí hizo en Roma, en 1905.



Uno de los más interesantes y raros retratos de Martí, el segundo que de él se conoce, hecho en La Habana, probablemente en 1889, y cuyo original, perteneciente a Rafael María de Mendive, se conserva hoy en la colección de Roig de Leuchsenring.

Ni en las bibliotecas públicas se encuentran hoy ejemplares de aquellos números primeros. Por eso hizo el mejor servicio, reproduciéndolos con todos sus detalles. Si él no lo hubiera hecho, ¿podríamos creer que *La Edad de Oro* se conociera hoy? Y esa otra edición de más modesta apariencia, que un gran amigo costarricense hizo circular por América, no anduvo tampoco por las librerías, o pasó inadvertida, o llegó en un momento en que sólo unos pocos pusieron en ella la atención.

A Emilio Roig de Leuchsenring le debemos esta edición que ahora saca de sus prensas “Cultural”, acogiendo con interés y eficacia el empeño. *La Edad de Oro* va a los niños cubanos, en pulcra reproducción de la edi-

DE LA HABANA

LA ENREDADERA

Cuento por AURORA VILLAR

EL río los besó ávidamente. En un beso insaciable la dulce boca traidora les sorbió el frágil alentar infantil. El río ahogó a los tres, —dijeron los rubios pescadores a la madre Natalia. Y el trémulo grito de los pechos corrió a la madre antes que los hombres.

Los tres cuerpillos blancos y tiernos flotaron como muñecos ante sus ojos. Eran tres peces humanos, yertos sobre la arena de la vida de Natalia.

Aún tenían en los labios la huella de la llamada eterna: mamá... Una luz fría brillaba en sus ojos, un mirar de seis azules estrellas asombradas, en un asombro de estar yertos donde antes jugaban; de que el río hubiera robado sus vidas a Natalia, la madre profunda.

Cinco, siete, trece años, Juan, Fablo y Martín, el adolescente... Antes de que el río les sorbiera las vidas, eran tres pececillos vivos, alegres, pececillos gozosos a la orilla de su madre, en el río de la Vida.

El pueblo entero,—los pescadores, el alcalde, los mendigos,—el pueblo todo, llorando llevó al cementerio a los tres niños. Cerca de la montaña un árbol se conmovía, y el río les vió pasar.

Sin lágrimas, rígida, inerte el alma en el cuerpo vivo, con una serenidad de locura en las pupilas, Natalia quedó oteando el camino de álamos.

Las tres camitas quedaron vestidas de ropa blanca, como si esperaran todavía la vuelta imposible de los cadáveres, calientes aún en el amor de su madre.

En vano los días,—la Vida—llamaban a su silencio. En sus ojos flotaban —pececillos muertos,—los tres recuerdos inertes. Ya no les recordaba el efímero vivir, segado brutalmente por la Muerte, "seguro azar" de los hombres. Apenas si los tres nombres le subían vivos por el pecho. Sólo la herían sus muertes. Las tres bocas tiernas, donde callaron definitivamente las palabras. Los ojos, abiertos y cegados; las blancas manecitas cruzadas sobre la fragilidad tierna de los pechos. Las tres cajas,—camino del cementerio en la tarde

violeta. Sus tres niños, conducidos por la piedad del pueblo, caminaban—Diosoteándolo—sobre su corazón.

La lengua plateada del río lamía su nuca, su vida toda, tornándola hosca y fría como una estatua de roca.

Invierno. El cielo, frío y desnudo, cae en el cuadro de cemento del patio, donde jugaban Martín, Pablo y Juan.

A ras de la tierra escondida una en-

redadera empezaba a crecer; asomaban "dos alitas verdes", de vuelo escaso.

En su soledad ardiente, viuda, huérfana, huérfana ella de Pablo, de Juan y de Martín, aquel nacimiento le estrechaba la vida, como cuando—árbol que florecía de amor—nacieron sus criaturas.

No se le veía la tierra que la nutría como un seno materno; pero su vida, el nacimiento de sus hojas—¡maravilla!—tenían que venirle de ella. Y la semilla, ¿de dónde vendría?

Quedó traspasado bajo el cielo. El pensamiento la hirió como una espada de luz.

Su boca sorbió—estrenándolos—los nombres. Los nombres se estremecieron en su boca. ¡Juan, Pablo, Martín!—musitó.—¿Serían sus manecitas traviesas las que entraron bajo la tierra oculta el milagro de la semilla?

Por los ojos de Natalia nadaron tímidamente—pececitos alegres—sus hijos. Pero no estaban muertos. Salían vivos sus recuerdos, dañándole dulcemente el alma, sin pisotearla. Ahora era como si los pececitos desnudos de Juan, de Pablo y de Martín le pasasen suavemente por el corazón, como si le enseñasen la breve vida desde un cielo alto.

Los brazos, rígidos antes, le dolían, todo vivos y blandos. Era como un árbol estremecido.

La tierra-madre, oculta bajo el duro cemento, se conmovía.

A las dos hojas primeras siguieron muchos bracitos verdes, múltiples bracitos como de niños, alegres bajo la luz.

Eran de un verde joven, de un verde de recuerdo y de ternura aquellos bracitos multiplicados. Una ronda clara de niños alegres se enredaba de súbito a su alma...

Ahora les lloraba dulcemente las vidas perdidas en el río, pero repasaba también la historia de sus alegrías.

En un sueño que por la noche tuvo Natalia, la madre, nadaron de nuevo—pececitos ya vivos,—sus hijos.

Sus tres niños alegres—desde un cielo alto—le amanecieron en los ojos al día siguiente...



SERT EN
NUEVA YORK



Dorr News Service.

LA LLEGADA DE LAS BESTIAS SALVAJES

Una de las quince valiosas pinturas murales del celebrado artista español José María Sert, que decoran el gran comedor del flamante Hotel Waldorf-Astoria, inaugurado a fines del pasado año en la esquina de Park Avenue y la calle 50, de Nueva York. Estos paneles están inspirados en la vida y hazañas de los héroes del Quijote. Sert ha ejecutado anteriormente análogas pinturas en varias Catedrales españolas, en el antiguo Palacio Real de Madrid, hoy residencia del Presidente de la República; en el Palacio Municipal de Barcelona y en el Palacio del Duque de Alba.

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

MUSICOS NUEVOS: MARCEL MIHALOVICI

Por ALEJO CARPENTIER

DESDE hace más de un siglo, Rumanía ha sabido aportar valores poéticos, plásticos y musicales, que han desempeñado papeles de primer orden en el panorama de las actividades intelectuales europeas. Marcel Mihalovici, que representa hoy, para nosotros, la música joven de su país, se nos muestra como uno de los valores más positivos, uno de los compositores más ricamente dotados, de la nueva generación. En un momento en que demasiados artistas viven apegados a una doctrina, en que ciertos regresos o resabios tradicionalistas se erigen en estandarte de grupos sin razón de existir como tales, este músico nos ofrece una obra sana, vigorosa, ajena a toda literatura, y que jamás sabrá medrar a costa de un manifiesto o una declaración de principios. Convivió con el neoclasicismo de años recientes, observó a los Gounod disonantes y los



Godknows.

Retrato del compositor.

Tschaikowsky rabiosos, que intentaban traer fórmulas imprevistas a falta de verdadera personalidad, para encontrar atajos de mala ley, después de dos lustros de fecundas anarquías. Pero Mihalovici supo permanecer al margen de esas controversias de política interior. Sus mismas afinidades ideológicas con Alejandro Tansman o Tybor Harshanyi, su amistad de otros tiempos con Erik Satie—cuyo encanto personal solía traducirse en influencias harto peligrosas,—no lograron afectar el desarrollo claro y armonioso de una obra fuerte, situada bajo el signo de una sensibilidad muy personal.

En diez años de labor, Marcel Mihalovici nos ha dado una obra muy importante, que comprende unos 33 opus, movilizandolos los medios de expresión más diversos. Citemos la *Fantasia para gran orquesta* (casi una sinfonía por la amplitud y el desarrollo de las partes

Allegro agitato assai

(Densità frastuono)

Marcel Mihalovici

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Un autógrafo de Mihalovici.

que integran ese tríplico); una ópera en un acto, cuyo libreto ha sido sacado de un fragmento del *Carnaval de Venecia* del viejo Regnard, y que se cierra con un episodio orquestal, titulado *Entrada de las Divinidades Infernales*, ejecutado frecuentemente en los conciertos sinfónicos de Europa y Estados Unidos; un ballet, *Karagueuz*, con "escenario" de Michel Larionov, estrenado en Boston por Adolf Bolm. Junto a esto, Mihalovici nos ofrece una riquísima producción de música de cámara, que incluye seis *Cuartetos*, un *Trio*, varias *Danzas Rumanas* para instrumentos de aliento y piano, una *Sonatina* para piano y óboe (íntegramente impresa en disco). Numerosísimas obras para piano solo, entre las que se destacan: una *Sonatina* brevísima, y la *Canción, Pastoral y Danza*, en estilo popular rumano. Entre sus producciones para voz y piano, debemos mencionar especialmente la exquisita serie de *Canciones y Juegos*, compuesta sobre tocas letrillas aldeanas, cuyos cuatro episodios, escritos con una sobriedad admirable, duran justo lo necesario para que una emoción se nos haga perceptible.

Como casi todos los artistas de vigorosa personalidad, Marcel Mihalovici comenzó por pertenecer a la clase de alumnos que escandalizan a sus profesores. Siendo todavía adicto a la austera *Schola* de la Rue Saint Jacques, presentaba a su maestro Vincent d'Indy unas armonizaciones que este último calificaba de "malvadas". El autor de *Fervaal* admitía difícilmente que, en materia de dialéctica, se adelantara mucho más allá de la zona explorada por sus propias obras. Un día en que soblaban fuertes vientos de independencia, Mihalovici declaró al maestro:

—A pesar de la admiración que siento por su obra, no tengo la menor intención de componer como usted. ¿De qué serviría mi esfuerzo, si sólo pensara en repetir el suyo?

Y Mihalovici acabó por abandonar las aulas del grave plantel, sin hacer caso de las palabras de Satie, que, tratando de tranquilizarlo, le declaraba que "d'Indy era el menos d'indysta de los profesores de la *Schola*", construyendo en serie aquellos aforismos incomparables que iban formando, poco a poco, los *Cuadernos de un mamífero*.

—Sin embargo—confiesa hoy Mihalovici,—no puede negarse que d'Indy inculcaba a sus discípulos un amor por la claridad y la concisión, por el sen-

tido arquitectónico de la música, que nos ha sido de gran utilidad... Y como pedagogo, era incomparable. Sus cursos sobre la música renacentista, sobre la ópera del siglo XVIII, se sitúan entre los más hermosos recuerdos de mi época de estudiante.

Claridad. Concisión... Dos términos que siempre pueden aplicarse a la obra de Mihalovici. Existen en nuestra época cien buenos artesanos que saben construir una larga partitura triturando hasta el infinito un par de temas indigestos. Mihalovici no pertenece a esta clase de productores. Para él, toda idea sonora existe en función de sus posibilidades de desarrollo. Este desarrollo se inicia ya en la exposición del motivo. Las reexposiciones sucesivas no deben ser otra cosa que fases nuevas de ese desarrollo comenzado en los primeros compases de la obra. Por ello sus producciones nos ofrecen siempre la imagen de una circunferencia, cerrada, completa, a la que nada podríamos añadir. Tomemos su *Trio*; leamos el primer tiempo, el *Aria*, o el *Final* arrollador, de su *Segundo Cuarteto*. Hallaremos en ellos la misma tensión lírica, la misma riqueza de materia, la misma ausencia de episodios propiciadores de vaguedad. Todo es esencia. Todo aparece justificado de antemano, como en la prosa de un acta notarial. Jamás puede venirnos a la mente la idea de sustituir esto por aquello, pues equivaldría a reconstruir la obra desde el principio. La armonía está supeditada al contrapunto; el contrapunto, al dinamismo interno de los temas. Estos

LA FLOR MORADA...

Por BERNARDO ORTIZ MONTELLANO

*La flor morada del tiempo
en el tallo de mis dedos.*

*Las mariposas del agua
por la arena de mi pecho.*

*La sombra de tus pestañas
deshecha por el invierno.*

¡Lo fugitivo! ¡Lo cierto!

*Tu palabra larva al viento,
vela para mi silencio.*

*Mis estrellas solitarias,
oro volador del sueño.*

*Trino de las amapolas
en la jaula de tus dedos.*

¡Lo fugitivo! ¡Lo cierto!

últimos, nacen, crecen, se completan. con sorprendente lógica y vitalidad.

Perteneciendo a una de las regiones del orbe más ricas en materia folklórica, el problema del nacionalismo no podía dejar de asomar en la obra de Marcel Mihalovici. A pesar de que esta preocupación no vive, como tal, en el espíritu del compositor, su producción resulta forzosamente marcada por un "carácter racial inconfundible. Ningún alemán, francés o americano, hubiera escrito los *scherzos* que encierra algunas de sus partituras para conjuntos de cámara, ni habría sabido fijar, espontáneamente, las melodías que enriquecen la *Sonatina* para piano y óboe, ni los ritmos endiablados del *Karagueuz*. Además de ello, la mención: "en el estilo popular rumano", se lee varias veces al pie del título, en las ediciones y discos de su música... Pero esto no significa que Mihalovici sea un cazador de temas vernáculos. A pesar de alabar grandemente las bellezas de los dos mil y tantos motivos—"admirables casi todos", según él—recogidos por los eruditos de su país en las campiñas, las aldeas y las ciudades, el compositor nos declara:

—Creo que una sola vez me he dejado llevar por la tentación de transcribir un tema auténtico en mi obra. Y aun así, lo he modificado a partir del tercer compás. Cuando hablo de "estilo popular rumano", esto debe comprenderse: "melodías y ritmos míos, con carácter análogo al del folk-lore sonoro de mi tierra".

O, con otras palabras, "sensibilidad de rumano puesta al servicio de la música pura". Lo que es, al fin y al cabo, la única manera posible de realizar una obra duradera, cuando esta puede vincularse, en cierto modo, con el nacionalismo. No es necesario andar por un país con la *kodak* en la mano, para apresar su verdadero color racial. Bela Bartok sigue siendo tan húngaro en las especulaciones métricas y sonoras de su *Tercer Concerto* para piano, batería y orquesta, como cuando escribía los deliciosos bocetos que llenan sus cuadernos de cantos típicos. Falla nos habla, con *El Retablo*, en un lenguaje más hondamente español, que cuando orquestaba las escenas de *La Vida Breve*. El documento suele traicionarnos; nunca la libre sensibilidad. Y esto, Marcel Mihalovici lo ha comprendido perfectamente. Una obra tan desinteresada—en el sentido absoluto del término—

(Continúa en la pág. 80.)

UN PEQUEÑO ERROR

Por MICHAÏL ZOSCHENKO

Zoschenko pertenece a la pléyade de brillantes escritores de la Rusia nueva. Su vena es satírica, como se verá en este breve cuento, en que con exquisita ironía se permite, y le permiten, la crítica de uno de los procedimientos hoy en boga en las fábricas de la U. R. S. S.

QUE día es hoy? Miércoles, ¿no? Claro está que hoy es miércoles. Y esto sucedió el lunes. El lunes nuestro grupo a poco se muere de risa. La cosa era tan graciosa. Descubrieron un pequeño error.

No sé si sabrán ustedes que en nuestra fábrica todo el mundo sabe leer y escribir. Despierten a cualquiera a media noche y oblíguenle a escribir su nombre, y lo hará.

¿Por qué? Porque los tres a quienes eligió nuestra fábrica para liquidar la ignorancia, se mostraron sumamente enérgicos. Al cabo de los tres meses toda ignorancia había sido liquidada. Desde luego que los que no eran muy capacitados siguieron víctimas de su ignorancia. Todavía confundían las letras de sus nombres. Guseff, por ejemplo, siempre estaba confundiendo las letras de su nombre. Algunas veces ponía la "S" donde no debía, o las escribía todas completamente equivocadas y de cuando en cuando se le olvidaba la "G". Pero los demás lo hacían mejor.

Ahora bien, con esta elevación del desarrollo cultural, ¡imagínense insensatez semejante!

El cajero, Yereмай Mironovitch lo notó accidentalmente. Como ust-des sabrán, el sábado es el día de pago; y el lunes el cajero examina las cuentas, para cerciorarse de que no se ha cometido ningún error. Y mientras manipulaba las bolitas del ábaco, notó de repente una cruzcita en la nómina. Todas las firmas estaban completas menos la de aquella cruzcita.

—¡Hombre, hombre!—saltó el cajero.—¿Por qué alguien habrá puesto una cruz en lugar de su nombre, si toda ignorancia ha sido totalmente liquidada y todos saben firmar con sus nombres y apellidos?

Se fijó el cajero y vió que aquella cruz estaba junto al nombre de Khlyebnikoff. El cajero le llamó la atención al tenedor de libros y el tenedor de libros al secretario, y así sucesivamente por toda la escala de categorías.

El rumor corrió de boca en boca por toda la fábrica.

—¿Pero no hemos elegido un grupo magnífico para liquidar la ignorancia?

El presidente del comité de fábrica corrió al departamento de contabilidad y pidió la nómina. Ya los tres del comité de liquidación de la ignorancia estaban allí discutiendo. No había duda, junto al nombre de Khlyebnikoff había una cruzcita.

—¿Quién es este Khlyebnikoff?—preguntaron.—¿Por qué no ha sido liquidada su ignorancia? ¿Por qué no saben leer y escribir todos ya? ¿Por qué es Khlyebnikoff el único que sigue sumido en ese horroroso abismo de absoluta oscuridad? ¿Qué piensan esos tres?

Y los tres allí estaban, encogiéndose de hombros. Llamaron a Khlyebnikoff al despacho. Era un obrero diestro, un tornero. Entró de mala gana. Y todos le preguntaron:

—¿Sabe usted poner su nombre, camarada?

—¡Claro que sí!—contestó.—Tres meses tardaron en liquidar mi ignorancia.

El presidente del comité de fábrica alzó las manos lleno de asombro. Los tres volvieron a encogerse de hombros. Y Khlyebnikoff volvió a ser interrogado:

—¿Quién firmó con una cruz el sábado pasado?

Khlyebnikoff miró para el papel.

—Sí,—dijo,—esa es mi letra. Yo hice esa cruzcita. Estaba muy borracho y no podía escribir mi nombre completo.

Todos se echaron a reír, y todos felicitaron a los tres: después de todo habían hecho un trabajo pudieron. Todos estrecharon la mano de Khlyebnikoff.

—Bueno—declararon,—se nos quita un gran peso de encima. Creíamos que usted seguía vagando por ese horrendo abismo de absoluta oscuridad...

Pero Khlyebnikoff, educado y todo como estaba, en vez de poner su nombre, volvió a firmar con otra cruz en la nómina al cabo de la segunda quincena del mes: estaba otra vez borracho. Mas en esta ocasión, nadie se escandalizó porque ya se habían acostumbrado a eso. Todos sabían que era un hombre educado.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

TEATROS Y CONCIERTOS

Shoemaker.



VICENT D'INDY, el gran compositor francés de prestigio mundial, falleció no hace mucho en su ciudad natal, su querido París, a los 80 años de edad.



Keystone Taltot.

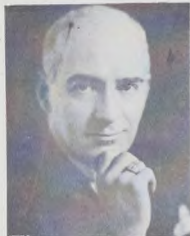
El maestro compositor cubano **MOISES SIMONS**, autor del popularismo "Manisero", aplaudido en toda Europa, aparece aquí en compañía de la **MISTINGUETTE**, famosa estrella del Casino de París.



Filarmonía.

OSSIP GABRILOVITCH, el llamado pianista y director de la Orquesta Sinfónica de Detroit que como solista y conductor se presentará ante el público habanero en el concierto de abril de la Orquesta Filarmonía.

Encanto.



Los notables cantantes cubanos **ZOILA GALVEZ**, soprano, y **FRANCISCO F. DOMINICIS**, tenor, a los que se ofreció el mes pasado justo homenaje con un gran concierto celebrado en el Teatro Nacional habanero.



Filarmonía.

MILDRED DILLING, considerada como una de las primeras arpistas del mundo por su técnica, talento, sentido del ritmo y buen gusto, poseedora, además, de la mejor colección de arpas que existe hoy en día, después de gloriosas jornadas artísticas en Europa y Norteamérica, fue aclamada por el público habanero desde la escena del T. Nacional con la Orquesta Filarmonía que dirige el maestro Pedro San Juan.



Dib. de R. Franjón.

BOGUMIL SYKORA, el renombrado cellista checoslovaco de fama universal que ha recorrido triunfalmente Europa, Asia y América ofreciendo conciertos en las grandes capitales de esos Continentes, se presentó en La Habana el mes pasado con éxito extraordinario en un solo recital ofrecido en el Auditorium de la Sociedad Pro Arte Musical.



JOHN PHILIP SOUSA, el famoso compositor norteamericano universalmente conocido, director que fué de la banda del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, y de la suya propia, la célebre "Banda de Sousa", con la que efectuó diversas tournées por el mundo, aplaudida en nuestra capital en 1927 y 28, falleció a los 79 años en Reading, Pennsylvania. Esta foto muestra un aspecto del entierro en el Cementerio de Washington.

International News.



Mundo Gráfico.

SANTIAGO ARTIGAS, el notable actor dramático español, que en plena juventud y desarrollo de sus pinitos artísticos, falleció en Madrid últimamente.

UNA VEZ DESTROZADO
DE LA HABANA

EL MUSEO WHITNEY DE ARTE AMERICANO



ARNOLD GENTHE
Cabeza del gran artista fotógrafo, colaborador de SOCIAL, por el notable escultor Mario Korbel, del que se conservan en La Habana varias obras.

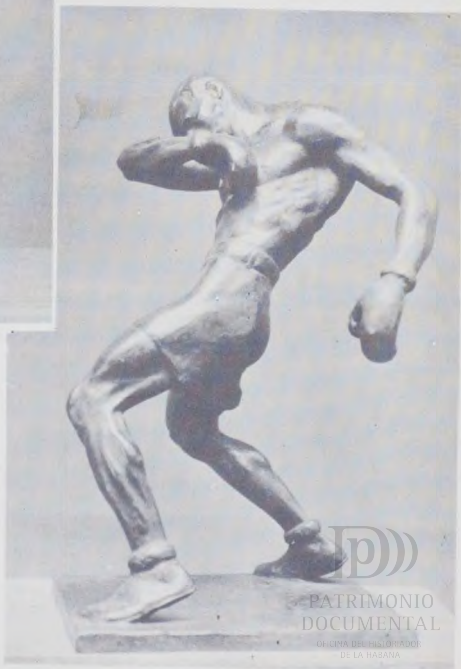
A fines del pasado año se inauguró en la calle 9, de Nueva York, patrocinado por la gran escultora Gertrudis Vanderbilt, viuda del deportista y millonario Harry Payne Whitney, el Museo Whitney de Arte Americano, en el que figuran obras originales, en pintura y escultura, de los más destacados artistas yanquis contemporáneos. Dos de esos trabajos presentamos en esta página.

BOXEADOR
Bronce de Mahonri Young.



Dorr News Service

La notable escultora **GERTRUDIS VANDERBILT**, VIUDA DE **HARRY PAYNE WHITNEY**, y rectora, a rasos, de nuestra playa de Jaimanitas, patrocinadora y fundadora del Museo de Arte Americano de la calle 9, de Nueva York.



IDP
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

CI-COPIA DEL INSTITUTO
DE LA HABANA

COMPRAS DE NAVIDAD

CUENTO

Por ARTURO SCHNITZLER

Nochebuena. Seis de la tarde. Calles de Viena

ANATOL.—¡Señora! ¡Señora!
Gabriela.—¿Cómo? ¡Ah! ¿Es usted!
Anatol.—Sí... la vengo persiguiendo. No puedo consentir que vaya usted cargada con tantas cosas. ¡Déme esos paquetes!

Gabriela.—No, no, gracias. Los llevaré yo misma.
Anatol.—Pero yo se lo ruego a usted, señora; no sea tan dura conmigo una vez que quiero ser galante...

Gabriela.—Bien, éste...
Anatol.—Pero éste no es nada. Démelos todos... Así, este, y este...

Gabriela.—Basta. basta. Es usted demasiado amable...

Anatol.—Ya que una vez puede uno serlo... ¡Le sienta a uno tan bien!

Gabriela.—Pero sólo lo demuestra usted en la calle y... cuando nieva.

Anatol.—Y cuando es muy tarde, ya de noche... Y cuando es casualmente Nochebuena, ¿no?

Gabriela.—Es un puro momento verle a usted.

Anatol.—Sí, sí... Quiere usted decirme que este año no la he visitado una sola vez.

Gabriela.—Sí, algo parecido quiero decir.

Anatol.—Señora, este año no hago visitas... ¡ninguna! Y... ¿cómo le va a su señor esposo? ¿Y qué hacen los queridos pequeños?

Gabriela.—Puede usted ahorrarse esas preguntas. Bien sé que todo eso le interesa muy poco.

Anatol.—¡Es poco tranquilizador encontrarse con tal concedora de hombres!

Gabriela.—¡A usted... sí le conozco!

Anatol.—No tan bien como yo quisiera.

Gabriela.—Deje usted sus insinuaciones, ¿no?

Anatol.—¡Señora, no puedo!

Gabriela.—Déme usted, pues, mis paquetes.
Anatol.—No se enfade, no se enfade... Ya soy formal otra vez... (Siguen en silencio juntos).
Gabriela.—¡Pero puede usted decir algo!
Anatol.—¿Algo?... Sí; pero su censura es tan severa...
Gabriela.—Cuénteme algo. Hace tiempo que no nos hemos visto... ¿Qué hace usted ahora?

Anatol.—No hago nada, como de costumbre.
Gabriela.—¿Nada?
Anatol.—Absolutamente nada.
Gabriela.—Es una verdadera lástima.
Anatol.—¡Bah! A usted le es bien indiferente.

ARTURO SCHNITZLER

Impresión

Por ENRIQUE SERPA

ACABA de morir, a los 69 años de edad, Arturo Schnitzler, el fuerte y hondo novelista austriaco.

Medio, hijo y hermano de médicos, médico él mismo, la ambición familiar soñaba para Schnitzler la gloria de los triunfos científicos. Y se le consiguieron hasta el contento de la ruta que concluye al pie de la cuebra epigonal al bastión. Pero Schnitzler sintió luego llamado por la vocación a recorrer otros caminos. Más que los de Asclepios, le tentaron los atributos de su progenitor. Populoso a los laureles de las Letras, las primicias de la Ciencia. Y en vez de consagrarse a diagnosticar las enfermedades en los cuerpos, dedicóse a investigar el misterio de las almas.
Pero no en vano se había curado sobre las mesas de disección, visto las carnes dañadas, contemplado las más horrendas laceraciones físicas. Ya nada—ninguna lágrima moral—podría arderle. En sus anteriores experiencias había conquistado la serenidad suficiente para escuchar, con ojos tranquilos y firmes, los secretos más ocultos de las almas que analitaba. Su pulso fué de estrafalano experto; su mirada, de olímpico sabio; y la pluma entre sus dedos se convirtió en destribe penetrante y hábil. Además, en el anfiteatro le fué dable constatar personalmente la necesidad de la anestesia. De ahí la limpieza de su estilo y la claridad que en sus obras resplandece.

La claridad, en efecto, triunfa siempre en Schnitzler. Triunfa incluso en obras que, como "La Planta Pastora!" y el cuento "La Triple Advertencia", caminan de manos con la sombra, por el espíritu simbólico que las anima, y la forma vagamente parabólica en que se desenvuelven. Más clara aún, y también honda, más honda, en su aparente trivialidad, resulta "Anatol", obra en la cual presenta Schnitzler siete episodios sentimentales, vividos por un solo hombre, con siete mujeres distintas. Grándos de sugerencias, plenas de implicaciones resultan esos episodios, el primero de los cuales constituye la antítesis de "El Curioso Imperimente" y "El Estupendo Cornudo". Idéntico anhelo palpita en los tres personajes: el mismo afán por equitativa la fidelidad—la calidad del amor,—de la mujer querida. Pero el héroe de Schnitzler, más filósofo, con más experiencia del mundo y más conocedor de los humanos que el Anselmo de Cervantes y el Bruno de Crommelink, no se atreve a realizar una prueba que puede ser adversa a su felicidad. El amigo a quien ha confesado sus tormentos, lo requiere a que despierte la duda de una vez. Ante él se encuentra hipnotizada la amante de Anatol. ¿Por qué no lo interrogara? Anatol le ofrece diversas excusas. Pero el amigo, indiscreto, insiste y le explica:

—Amigo mío, tienes ante ti la solución de uno de esos enigmas por el cual se han roto la cabeza los hombres más espirituales; no tienes más que hablar para saber todo lo que quisiera. Una pregunta... y tú sabes si eres uno de los pocos que son amados solo; puedes acercigar dónde está tu rival, cómo logró su victoria sobre tí... y no pronuncias esa palabra. ¡Puedes hacer libremente una pregunta al Destino, y no la haces! Noche y día te atormentas; das la mitad de tu vida por la verdad, y ahora que está delante de tí no te inclinas a levantarla. ¡Y por qué? Porque puede resultar que una mujer a quien tú quisieras, sea realmente como deben ser todas, según tu idea... y porque, si te es querida, te es querida más allá que la verdad. Basta, pues, de este lío; despierta a esa muchacha y contentáste con la orgullosa consistencia de que hubieras podido realizar un milagro.

"Anatol... ¿Maz?"

"Maz—¿Es que acaso no tengo razón? ¿No sabes tú mismo que yo que años me diste era un subterfugio, frases vueltas, con las que aun no pudiste engañarme ni engañarte?"

(Continúa en la pág. 62.)

Gabriela.—¿Cómo puede usted afirmar eso?

Anatol.—¿Por qué malgasto mi vida? ¿Quién tiene la culpa? ¿Quién?

Gabriela.—¡Déme los paquetes!

Anatol.—A nadie he echado la culpa... Se lo he preguntado sólo al vacío.

Gabriela.—¿Sigue usted dedicándose siempre a pasear?

Anatol.—¡Pasear! Lo dice usted con un tono despectivo. ¡Como si hubiera algo más hermoso! ¡Hay en esa palabra una tan deliciosa falta de plan! Pero por lo demás, hoy no me sirve... hoy estoy ocupado, señora... exactamente como usted.

Gabriela.—¿Cómo?

Anatol.—Hago también compras de Navidad.

Gabriela.—¿Usted?

Anatol.—Sólo que no encuentro nada a propósito. Va para varias semanas que no hago sino mirar cada noche los escaparates, en todas las calles. Pero los comerciantes no tienen gusto ni inventiva.

Gabriela.—Basta con que los tenga el comprador. Cuando se tiene tan

(Continúa en la pág. 62.)

EL CIEGO

Cuento por A. HERNANDEZ CATA

A LA MEMORIA DE H. LAWRENCE.

Mi segunda visita a la granja de los Pervins no puede calificarse de casual, pero estuvo desprovista de los trámites epistolares que determinaron la primera. De regreso de Escocia había ido a Oxford para pasar unos días rememorando mi juventud a la sombra querida del "Trinity College", y una vez allí recordé que la posesión de Isabel y de su esposo estaba a pocas millas, y decidí ir a verlos.

Seis meses mediaban entre mis dos viajes, y el invierno había transformado la campiña. Los mismos lugares parecían otros. Esto debió preparar mi ánimo para no sorprenderse de los cambios de las personas, y sin embargo, de nada sirvió. No sólo Isabel y Mauricio, sino hasta los Wernham, sus arrendatarios, surgieron ante mí diferentes. Hasta en sus voces advertí mudanzas. Isabel debió notar mi estupor, porque me dijo apenas cambiados los saludos:

—Casi te pesa haber venido, ¿verdad? ¡Está todo tan distinto! De todos modos quédate un par de días. Con la muerte del niño, hemos sufrido mucho. No hemos tenido suerte.

Hablaba en tono sencillo, sin tender sobre su dolor el velo de la sonrisa; sin esforzarse en disimular con rápido pestaneo, extendiéndolas sobre las córneas, las dos lágrimas que, al fin, se fueron por los cauces labrados por el dolor en su rostro.

Junto a aquel dolor rezumante, que la embellecía, los ojos ciegos de su marido seguían sanguinolentos y secos. Su mano, en cambio, oprimió la mía con una especie de fuerza fofa que resucitó la tremenda repugnancia sentida la noche en que, para sellar, según dijo, nuestra amistad, me palpó y me obligó a tactear a mi vez las cicatrices de sus párpados tras de los cuales se sentía el esfuerzo de los glóbulos muertos.

Quise desasirme, y me dijo:

—Me es grato estrechar su mano otra vez, Bertie. Hemos sufrido demasiado en estos meses.

—Eso, dijo Isabel: *demasiado*. Mauricio siempre encuentra la palabra justa. Todo el mundo puede y hasta debe sufrir hasta un límite. Nosotros hemos ido más allá; los bordes de nuestras almas están rotos, y no somos ya los mismos que tú conociste, Bertie. El hijo era la única esperanza para nuestra soledad. Sólo vivió tres días. Se parecía a Mauricio y a mí.

Eran las palabras normales, hasta el tono normal, y, empero, había en su atmósfera algo de extraño, de frío. Yo conocía a Isabel desde la niñez. Su esposo, un hombre de inte-



ligencia media, un *gentleman* en todo, no hubiese detenido al observador más sagaz unos años antes por ninguna originalidad angulosa. Pero, ¿no era otra Isabel después de haber llevado en sus entrañas el hijo que no había de vivir? ¿Y no sería también otro aquel Mauricio, privado de la vista por el estallido de un obús durante la guerra, y forzado a construirse con un sentido menos y el reforzamiento de los demás, un nuevo universo, del Mauricio completo a quien yo no pude conocer? Ya en mi anterior visita, el esfuerzo de ahorrarse el uno al otro me había impresionado. Ahora aquella esperanza de mutuo renuevo segada por la muerte casi al nacer, establecía entre los dos una distancia más sensible, llena de brumas misteriosas.

A impulso de una indiscreción extraña, para cortar un silencio que amenazaba extremar su tensión, pregunté:

—¿Y de qué murió el niño? ¿Tenía algún defecto congénito? ¿Acaso...?

Percibí en el rostro de Isabel la incompreensión. Su marido percibió, en cambio, todo el sentido de mi pregunta:

—Ningún defecto, salvo que no podía vivir; pero veía...

Tenía mis mismos ojos: los que me quitaron en las trincheras... Al menos eso dice Isabel. Y también me lo dijo el chico menor de los Wernham, a quien se lo pregunté un día



—Sí, azules—susurró ella con viveza.

En el carácter pausado de Isabel la respuesta presurosa, anhelante, surgió como un contrasentido. Pero después Mauricio añadió:

—Es extraño que Isabel no le escribiese diciéndole que el niño había muerto. Sin duda usted esperaba encontrarlo en su cunita... Ya ve usted.

Siguió otro silencio en el cual el rostro del ciego se envolvía en duras sombras que bajaron desde la frente. Isabel tenía los ojos bajos. Yo, fingiendo volubilidad, me puse a hablar de cosas varias, sin obtener más que breves respuestas. La aguja del gran reloj de la habitación recorrió con trabajo media circunferencia dándome espacio para percibir el miedo de Isabel y el interno crujir dentro de Mauricio de arcanos engranajes espirituales.

—¿De qué color son los ojos de usted, Bertie?—interrogó de pronto el ciego.—Dígamelo.

Yo esboqué una risa torpe, azorado, con el pudor del rico

"... El sendero, a lo lejos, volvió a llenarse con la figura de Mauricio, y la confianza quedó estrangulada en la garganta de Isabel..."

que oye preguntar a un famélico algo acerca de sus festines.

—¿Mis ojos? No lo sé bien. Los hombres no nos miramos como las mujeres al espejo. No nos importamos por fuera... Al menos yo. Sé que son oscuros y nada más.

—Míralo tú, Isabel, y dime el color. Yo me figuraba ya que eran oscuros; pero quiero saber el tinte exacto.

Isabel reía, también, turbada. Cuando nuestras risas se extinguieron como breves llamas faltas de oxígeno, la espera no había desaparecido aún del rostro sin luz. Y hubo que responderle.

—Si me das tu espejito de mano, yo mismo los veré, —propuse.

—Es más cómodo que ella los mire y me lo diga.

Isabel se acercó a mí. Sin poder evitarlo, retrocedí un paso. Luego me respuse y abrí los párpados. Toda mi familiaridad con Isabel se trocaba ante la observación ansiosa de su esposo en una novedad henchida de zozobras. Sin un gran esfuerzo de carácter, yo habría traspuesto la puerta y echado a correr, lo mismo que, cuando en la granja, meses antes, él me sometió al examen de sus manos, para *poderme conocer bien y ser amigos*. La voz del instinto me dijo en seguida que este capricho de saber el color de mis ojos y de obligarla a ella a decirlo era un complemento de aquel examen, pero con sentido diferente.

Pero la inteligencia rechazaba en nombre de la razón el aviso. "¡No, no podía ser!" El pensamiento me palpataba en las sienes sin conseguir clarificar la marejada de estupor en la cual sobrenadaba ya esta certeza: "Ahora era *para ser enemigos*".

¿Por qué? ¿Por qué? Sin duda algo de lo cual yo era sujeto involuntario había pasado entre ellos o dentro de ellos. Algo absurdo, oscuro, de lo que todo mi ser protestaba sin conocerlo. El aliento de Isabel me envolvía en una atmósfera febril. Al fin dijo:

—Son oscuros, pero mielados.

—¿Con chispitas brillantes en el fondo?

—No; más bien con rayas, pero muy brillantes. Sin nada de gris ni de azul. Un poco más hacia el amarillo o hacia lo oscuro y hubieran podido ser rubios o negros. Eso es.

Senti que hablaba con una veracidad minuciosa; pero después, al pensar en aquel minuto, he comprendido que si hubiese dicho que mis pupilas eran diferentes a lo que son, yo, en vez de sorpresa, habría sentido el miedo que inspiran las mentiras piadosas, fáciles de comprobar. Un miedo absoluto, el miedo a los fantasmas *del más acá*, encogió mi alma. En las brumas de mi mente se cuajaron grumos de sombra, y con la fuerza fosfórica de las palabras del banquete de Baltasar fulgieron en medio de mi oscuridad estas frases: "Al ciego le roe una sospecha y trata de sorprendernos desde la emboscada de sus ojos condenados... Dudaba de Isabel y de mí... Si el niño hubiese tenido las pupilas de otro color, el chico de los Wernham, cogido de improviso, lo hubiese descubierto sin duda".

Siempre me han repugnado los que se sirven de la inocencia para comprobar sus malicias; pero jamás como en aquel momento.

La primera noche de mi llegada no ocurrió nada más. Cenamos con una densa impresión de ensimismamiento surcada por vetas de conversación que en vano pretendían adquirir las volutas de la frivolidad ni siquiera el ritmo cansino de la indiferencia. De tiempo en tiempo, Isabel se afanaba en aproximarle el tenedor, en acercarle el vaso. Las manos de Mauricio se adelantaban siempre en ademán cortés, con movimientos certeros, y ella, entonces, multiplicaba sus atenciones con una celeridad que concluía en torpeza. Apenas sorbimos el café, me levanté y dije:

—Ustedes se quedarán aquí de velada, como de costumbre. Yo estoy un poco cansado y...

—Sí, acuéstese. Ya tendremos tiempo de charlar, Isabel suele leerme un rato por las noches.

Yo lo que quería haber dicho es que me tenía que ir al siguiente día; mas arrastrado por el cabo suelto de la conversación, respondí:

—Isabel es la ventana por donde sigue usted asomado al mundo.

—Sin duda. La ventana mayor, la preferida... Pero el mundo es muy grande, y hay que asomarse por varias ventanas. Los Wernham, usted mismo, son también ventanas para mí.

—Yo lo seré por poco tiempo esta vez—dije, recordando mi propósito.—Mañana o pasado lo más tarde, he de irme.

Y él, tendiendo hacia mí el rostro, y mirándose con las dos cicatrices sangrientas, concluyó:

—Inútil resistirse, Bertie: se quedará usted varios días. Cuantos más, mejor.

Ignoro por qué acepté esta coacción. Al entrar en mi alcoba hice lo que jamás había tenido costumbre de hacer: asegurar con pestillo la puerta. La incorrección de una visita nocturna aparecía ante mi razón, pero una fuerza oscura, esa fuerza local del miedo, que destruye en el alma todos los engranajes de la lógica, pudo más. Me acosté trémulo. Un insomnio a la vez trabajoso y fértil avivaba mi pensamiento.

No; mi miedo no carecía por completo de lógica: si la otra vez me forzó a aquella intimidación táctil tomando posesión de mis facciones con sus manos, ahora podría sentarse al borde de mi cama para imponerme sus confidencias.

Pero detrás de ese miedo, aun detrás de mi impulso de gritar que era incapaz de tal engaño, que Isabel había sido para mí siempre, siempre, un amigo con faldas nada más, otro sentimiento abríase camino. Por vez primera algo de mí ser se me mostraba nuevo, contradictorio con mi carácter anterior: una curiosidad aguda, ajena a toda piedad no ya de él, sino de Isabel también, era la que me dominaba. El suceso era tan extraordinario, que las potencias necesarias para la protesta estaban acaparadas por el interés de ver, de saber. Toda mi reserva de siempre, mi aire de correcto y displicente espectador transformábase en ese interés medio delictivo que tiene la gente vulgar en los melodramas. Sin el miedo a que Mauricio pretendiese hacerme entrar en el espectáculo como actor, de seguro habría abierto la puerta, desoyendo el eco de aquella sensación de intimidad violenta, de molusco cuyo caparazón se ha roto, aun a riesgo de una nueva tentativa de forzarme a penetrar en su alma privada de luz, del mismo modo que me había hecho entrar meses atrás en el área física de su ceguera obligándome a pasar los dedos por sus ojos vacíos.

En vano apelaba al método para ordenar mis ideas: pensamientos y sensaciones acudían al primer plano de la mente en tumulto. Isabel había sido siempre para mí una amiga entre veinte; de la infancia, es cierto, pero por eso más lejana que cualquier otra a la posibilidad casi imposible, tratándose de mí, de pasar desde el goce difuso del trato amistoso a ese otro más agudo tal vez pero que se paga con la enajenación del albedrío. La pasión no era mi clima. Mi gusto era el de la tibieza, el de los goces que no pierden de vista la corrección, y antes me habría avenido a las soledades más gélidas que a ese hátil de horno que de los verdaderos amores se exhala. ¿Yo un Lovelace? Jamás. Ni siquiera un amante vulgar, ni siquiera un marido. En cuanto a Isabel...

Si Mauricio no podía sospechar de mí, menos aún de ella. La idea de preguntar secretamente el color de los ojos del vástaguo muerto y el de los míos después, fue una aberración. Tal vez las huellas de la guerra alteraban el equilibrio de su alma. Sin duda algo vengativo, amargo, infiltrábase en su ser. Dos lecturas remontaron desde el límite del

(Continúa en la pág. 60)

M-G-M
1936

En el "staff" de actrices jóvenes de la M.-G.-M., —chiquititas pimpantes a quienes el porvenir reserva el fracaso o la gloria,— se destaca, por su delicado tipo de belleza, JOAN MARSH, que posa exclusivamente para los lectores de esta revista desde nuestra página de honor. Si gracia, talento, hermosura y originalidad son cartas de triunfo, Miss Marsh inscribirá su nombre en el libro de oro del Séptimo Arte.

NOTAS DEL CELULOIDE

Por CINEFAN

Pocas artistas de la última hora caminan con paso tan seguro hacia las deslumbradoras cumbres del estrellato como DOROTHY LEE, quien a pesar de su excesiva juventud figura ya entre las actrices de primera fila de la "Radio Pictures Corp." En el contrato que esta casa productora le acaba de renovar, la joven estrella especifica que no permitirá que sean tomados como elementos de propaganda los "incidentes" de su vida privada. Nos parece muy bien.

Ernest A. Renchach.



Continúa la revolución.

No se entusiasme el lector, suponiendo, a la vista del subtítulo, que la pacífica persona que redacta estas notas va a decir su palabra de optimismo

con respecto al interesantísimo proceso de la revolución china, ni mucho menos a olvidar que en esta sección tan solo puede hablarse de los tiranos, asesinos, ladrones, pistoleros, violadores de la ley, politiqueros y villanos del screen. Nuestros héroes, nuestros

mártires, nuestros valientes y nuestros idealistas son aquellos que desfilan ante la cámara y el micrófono para vivir—¡falsamente, intensamente, hermosamente!—gestas de dignidad y epopeyas de redención. En realidad, asesinos o mártires, los nuestros son mejores; en la linda mentira del cine, la sangre de los héroes es fecunda y sobre el déspota cae, como rayo fulminante, la maldición de los honrados. El cine, en su rosario de tragedias, en su collar de romanticismos, engarza alguna que otra vez la perla negra de un tirano derribado o el rubí milagroso de un pueblo que sabe recobrar a precio de sangre su libertad perdida.

Pero volvamos a "nuestra" revolución: revolución de "estrellas" que se niegan, siguiendo el ejemplo de la Garbo, a que se mezclen los detalles de su vida privada en las campañas de propaganda de los agentes de publicidad; revolución de las actrices contra las rígidas especificaciones de sus contratos que les prohíben aumentar varias onzas de peso, o casarse, o divorciarse, o viajar, o tener hijos, o presentarse en público sin la previa aprobación de los magnates de los "studios" o cantar, o bailar, o respirar; revolución, que el caso Bow llevó a su "climax" más interesante, de algunos artistas de renombre contra el nada escrupuloso sistema de utilizar el escándalo como el más eficaz medio de propaganda, inventándolo o fabricándolo las más de las veces sin tomar absolutamente en cuenta el daño que semejante modo de atraer la atención de los públicos causa al artista-víctima en su vida privada; revolución, en fin, encaminada a hacer prevalecer los intereses del cine como arte sobre los intereses del cine como industria; punto este último de incalculable trascendencia social.

PHILLIPS HOLMES, actor de la "Paramount", que ha alcanzado el honor de ver incluido su nombre entre los de los diez mejores actores de 1931, seleccionados por la Academia de Artes Cinematográficas de Los Angeles. Se fundamenta, principalmente, esta selección, en su labor realizada en "Una Tragedia Americana", con Sylvia Sydney de compañera.



Paramount.

Planteando graves conflictos a sus respectivas Compañías, Clive Brook, Maurice Chevalier, William Powell, Ruth Chatterton, Helen Hayes, Marie Dressler, Norma Shearer, Joan y Douglas Jr., Tallulah Bankhead, Richard Dix y otros artistas de primera categoría han hecho públicas declaraciones en el sentido de que rescindirán sus contratos si no se modifica radicalmente el sistema de alimentar la curiosidad morbosa de la gran mayoría de cinefanáticos con los detalles más nimios de su hogar y de su vida íntima. Entre los directores de la Paramount y Maurice Chevalier surgió hace pocos días un grave conflicto al negarse este último a que fuesen tomadas algunas fotos de las habitaciones particulares suyas y de su esposa destinadas a cierta campaña de publicidad en la más importante revista de cine de los Estados Unidos. "Nuestra alcoba es nuestra, —sostuvo el popularísimo actor— y ni mi esposa ni yo permitimos que se la convierta en objeto de curiosidad pública". Cuando el asunto iba a ser llevado por Chevalier ante los Tribunales de Justicia, la casa productora tuvo a bien dar por terminado el incidente, ofreciendo a *Monsieur et Madame* las más complidas excusas.

Es curioso observar cómo han sido artistas extranjeros los primeros en rebelarse contra el a todas luces inmoral sistema de propaganda entronizado en Hollywood. Primero, Greta Garbo, la excelente actriz sueca, alrededor de cuya personalidad se han tejido las más fantásticas leyendas por el simple hecho de haber mantenido su vida privada al margen de la curiosidad de los fanáticos; luego, entre otros, pero éstos con mayor firmeza, Clive Brook y Maurice Chevalier, típicos ejemplares de la sobriedad sajona y la gracia francesa. Las

puertas del hogar de Charles Chaplin han permanecido obstinadamente cerradas a la inquisitorial mirada periodística. Charles Chaplin opina, a nuestro juicio con muchísima razón, que única y exclusivamente deben interesar al público los detalles que se relacionen con los personajes que él interpreta en la pantalla o con las calidades de su labor histriónica; pero nunca los que se refieran a su "condición" de "hijo de vecino". Qué marca de calzado usa Gloria Swanson; qué modisto viste a Leila Hyams; qué automóvil maneja George Bancroft: de

qué color son los cortinajes de la alcoba de Dolores del Río; con qué pasta dentífrica se cepilla los dientes Douglas junior; cuántos "novios" ha tenido Constance Bennett; qué "menú" cotidiano sirven a Marlene Dietrich y hasta qué dispéptico famoso toma John Barrymore en las comidas: he ahí una microscópica relación de algunas de las "cosas" espectacularmente interesantes que lanzan los Departamentos de Publicidad a las fauces insaciables de la curiosidad enfermiza de las grandes masas cinefanáticas. DOCUMENTAL

Las actrices, por otra parte, se han



Paramount.



Risueño y satisfecho por las innumerables demostraciones de simpatía que recibe desde "la tierra más hermosa", JACK OAKIE nos envía esta foto exclusiva para las lectoras de SOCIAL. Ya lo saben, muchachas: tijeras, un cartón, un cristal, un marco, un clavito... ¡y Jack Oakie sonriéndooos, encantado de la vida, desde las paredes de vuestra habitación!... Si vuestros novios se disgustan...

decidido a tener hijos, a no sacrificar la gloria efectiva y duradera de su corazón de madres a la efímera gloria de sus labores como artistas. Interrogada Bebe Daniels por un periodista neoyorquino acerca de cuál de sus producciones le satisfacía más, contestó orgullosamente, señalando a su pequeña hija, que sonreía entre sus brazos: *Esta*. El periodista, comentando la breve y expresiva contestación, dice: "Contemplando la transfigurada fisonomía de Bebe Daniels en ese instante, estuve a punto de lamentar la ausencia de una

cámara que la inmortalizara; pero comprendí rápidamente que la intensa emoción de ese gesto sólo había sido posible porque Bebe era, ante mí, una simple mujer con su niño en los brazos, y no ante la cámara y el micrófono. una madre "para la pantalla". Anteriormente, entre otras, Norma Shearer y Ann Harding habían desafiado valientemente el "tabú" de la maternidad. Para ellas tuvo mayor importancia la obra de arte viva de sus entrañas que la obra de arte más o menos humana del "screen". Madres primero; actrices

después. ¡Qué grave conflicto para los agentes de publicidad!

Hollywood se modifica radicalmente, por obra y gracia de la revolución iniciada por algunos artistas de "temperamento". ¿Existirán todavía personas que no crean en el éxito evidente de la revolución?

Divorcios por amor.

"Nos amamos tanto; perdura de tal modo en nuestros corazones la ilusión de nuestro primer día de casados, que hemos decidido divorciarnos",—han declarado Ann Harding y su esposo Henry Bannister. "Hemos llegado a la conclusión de que la vida en común constituye un serio obstáculo para la felicidad del matrimonio, por cuanto limita la personalidad de cada uno de los cónyuges y los obliga a aceptar los más absurdos convencionalismos"—continúan;—"Henry Bannister corre el peligro de verse convertido en el esposo de Ann Harding, y Ann Harding el de verse convertida en la esposa de Henry Bannister, dos posibilidades igualmente desagradables, que deseamos evitar en defensa de nuestro inmenso amor". He ahí, lectores, un gesto lleno de originalidad, que muy pronto encontrará imitadores en la Santa Ciudad de Hollywood. (Y en otras Santas Ciudades que no son Hollywood también, naturalmente). Traducimos para nuestros lectores, además de un fragmento de sus declaraciones, las dos interesantes cartas que entregaron a la prensa, para su publicidad:

"Nosotros, Harry Bannister y Ana Harding Bannister, vamos a divorciarnos, porque, durante los tres años que hemos estado en la industria de la cinematografía, hemos sido colocados en una situación que es insostenible



"Debido a los constantes y generosos esfuerzos de Harry por mejorar mis intereses, con frecuencia a expensas de los suyos, está perdiendo cartel, convirtiéndose en un comparsa mío y está siendo considerado como "el esposo de Ana Harding".

"Hemos acordado que el único medio de que Harry recupere el puesto que le corresponde en su profesión, es cortar el nudo gordiano, que se separe completamente de mí y que vuelva al lugar que antes tenía en el teatro, antes de que esta desventurada situación en la cinematografía tenga oportunidad de alcanzarnos y destruya el amor y el respeto mutuo que nos profesamos.

"Tenemos val - para conservar lo que más estimamos. (Firmado): Ana Harding".

Una carta más breve es la de Bannister.

"Durante los cinco años y medio que hace que estoy casado con Ana Harding, he tenido el mayor respeto, amor y devoción a la persona de mi esposa.

"Por tanto, a fin de conservar esto en toda su integridad, hemos acordado que la dura solución del divorcio es la más rápida y mejor para nuestra completa felicidad.

"Nada más puedo agregar a la declaración de Mrs. Bannister. (Firmado): Harry C. Bannister".

Los últimos estrenos.

Dos cintas de primera categoría: *Sed de Escándalos*, con Edward Robinson en el papel estelar, y *Frankenstein*, con Boris Karloff. De segunda categoría, a pesar del excelente trabajo de Greta Garbo, que realiza en esta cinta una de sus mejores caracterizaciones. *"Susan Lenox"*. Salvo escasas excepciones,



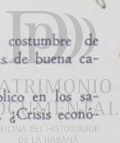
Si vuestros novios se disgustan, aquí les ofrecemos la solución: ¡ligeras, cartón, cristal, marco, clavito... ¡y la espléndida belleza de JEANNETTE Mac DONALD dándoles las "¡buenas madrugadas!" cuando se acuestan y las "¡buenas tardes!" cuando se levantan!... (Miss Mac Donald, presintiendo esta complicación, no ha puesto una cara muy risueña que digamos, en este envío exclusivo para SOCIAL...)

atrozmente mediocres las demás. ¡Ese prodigio de cursilería que es "Salvada", por Joan Crawford y Clark Gable.

¡Y ese horrendo mamarracho de "Soñadores de la Gloria", hablada en español, que nos dió "Fausto" rom-

piendo su tradicional costumbre de ofrecer al público cintas de buena calidad!...

Gran escasez de público en los salones de cinematógrafo. ¿Crisis económica?...



Quizás. Pero, también, ínfima calidad del espectáculo que se les ofrece. El público de La Habana dista mucho de ser un público inculto; aquí la gente sabe diferenciar, por ejemplo, una pareja de baile del fino corte de *Clarise et Christian* de esa cuyo nombre no vale la pena de traer a estas columnas que actuó en "Fausto" en un alarde de vulgaridades y procacidad; una cinta como "*Sed de Escándalo*" de una como "*El Hombre que Asesinó*". A veces, la despreocupación de algunos empresarios para con el público llega hasta la vejeción.

Próximamente daremos algunos interesantes detalles acerca de este punto.



Paramount.

Una concesión exclusiva para nuestras páginas de ANNA MAY WONG, la excelente actriz china que comparte con Marlene Dietrich y Clive Brook los honores de un éxito brillantísimo en la cinta "El Expreso de Shanghai".



M.-G.-M.



La Playa está lejos... LEILA HYAMS tiene mucho que trabajar... Pero no importa: las poderosas luces de mercurio de los estudios de la Metro se encargarán de tostarle las hermosas espaldas, y un gran paraguas multicolor le dará una sensación perfecta de playa en verano... con la ventaja de una ausencia efectiva de tiburones y otros terribles peligros del mar.



ANN HARDING, figura ilustre de la pantalla, que acaba de concertar un original "divorcio por amor" con su esposo, el notable actor Harry Bannister.



Rodeando a CONSTANCE BENNETT y al Marqués de LA FALAISE DE LA COUDRAYE, aparecen los señores Mc CARTHY, DIDOT, BENNETTS, WORKS, FITZMAURICE y MARKEY, de pie, y sentadas, MARION DAVIES, EILEEN PERCY, GLORIA SWANSON y las hermanas de la noiva, JOAN y BARBARA BENNETT. Joan Bennett, hermana de Constance, acaba de contraer matrimonio en Los Angeles, Cal., con el escritor de argumentos cinematográficos Gene Markey.



Steichen. Beverly.

De regreso de un viaje espectacular alrededor del mundo, Charlie CHAPLIN anuncia su decisión de contraer matrimonio por tercera vez.



Grandes camaradas, grandes amigos, grandes actores: ROBERT COOGAN y MAURICE CHEVALIER.

Paramount.



BUDDY Mc HUGH, "estrella" de los reporteros policíacos de Chicago, se anota un sensacional éxito periodístico al obtener de GRETA GARO un sonreído permiso para posar juntos, a la llegada de la inmigrante actriz sueca al feudo de Al Capone.

International Newsreel.



PARLAVANIO
DOS ANIMAL

DE LA RASANA

LA CIUDAD DE LOS CLAROS MIRADORES

Poema de

RAFAEL HELIODORO
VALLE

Ciudad de luz, de luna y de rocío
hallada tras un sueño y en un viaje
—una leyenda ahogándose en el río—
ciudad arcaica, pero siempre moza:
deja que por ti sea mi homenaje
canción que se columpia en tu ramaje
o en tu regazo, niño que solloza...
Y que con perlas mihimas recame
sus oros inconsútiles, mi ofrenda,
y junto a tus balcones de leyenda
deja que te enamore y que te ame,
y por ti mi mejor mirra se encienda
y mi vino más puro se derrame.

Ciudad en que arde todo y se ilumina
lo que se acendra en el matiz y el canto
—nacar de risa y opalo de llanto—
es decir, nacarada y opalina.

Mirador de la luz y la fragancia,
todo flordelsado de elegancia;
hada que se aparece en un recodo,
novia que suspiré desde la infancia,
y una mirada que lo dice todo.
En un libro de estampas te veía
desde la medianoche al mediodía,
géntil y procer, clara y pajarera,
como el primer amor que se insinúa
madrigalino entre la enredadera
y deshecho de llanto en la garúa...

Eres aquella novia presentida,
pues te quería aún sin conocerce;
en tí es amable invitación la vida
y un caminito muy azul la muerte.

Me llevo a tí temblando de locura—
—éxtasis puro entre la niebla pura—
como la ciega alondra que en la vaga
luz sacude las alas intranquilas
y en la gloria solar bebe y se embriaga
y abre por un momento las pupilas.

En tí derrite aromas cuando quema
la lágrima translúcida en la gema,
y son—en la virtud del clarooscuro—
—surtidor emperliándose, el poema,
la tradición, campanula en el muro.

Ciudad virreina al sonreír discreta
enseñoreada en un pavés de hechizo;
permíteme—como al virrey-poeta—
embeberme en la gloria de tus rizos!

Eres galantería cuando pasas,
y deliquio inefable si te quedas.
Lima que en los anales cortesanos,
por el frufurú pomposo de tus sedas
y por la jerarquía de tus manos
que haces fugir allí donde las ponés,
eres galantería cuando pasas,
Lima de los románticos balcones,
donairosa y gentil, la de las casas
debiertas, como están los corazones!

¡Qué encantamiento en tus atarde-
ceres!
y en tus labios de risa qué fortuna!
Te haces querer con todos los queres.
Tu luna, ¡cuánta claridad de luna!
y tus niñas morenas, ¡qué mujeres!

Déjame, Lima, que a slien oprima
como un niño en sus trémulos asombros
y extasiado de amor, déjame Lima
suspirar, infantil, sobre tus hombros.
Dame en la flor neblúea de tu clima
el nuevo aroma y el fino deleite.
Yo soy una mirada de tu esposo...
Dame tu mano y úngeme en tu aceite,
y dame tu pañuelo y tu sollozo,
tu ingenuidad y tu ternura aborta,
tu risa perla, tus careles de ángel
y tu cándido amor de falda corta...

Bolívar victorioso y fastuoso,
Emperador-Libertador
su amor
te concedió en el día del reposo;
y tenía un alcázar lapislázuli
para ver su espectáculo, y tenía
un gran manto amaranto por la noche
y un gran manto morado para el día;
en tí clarificó su oscuro llanto,
se reclinó en la hamaca del olvido
que le urdieron tus noches policromas

¡Tú le viste pasar como a Cupido
halado por tropeles de palomas!
Tú le quisiste las espinas hueñas
a su guirnalda de horribidas espinas
—abéñula de ensueño cuando sueñas,
sienes de novia cuando te reclinas,
lucero tornasol si tornasolas—
¡lo que no las cadenas españolas,
prisionero feliz de las limeñas,
tú lo encerraste en cárcel de corolas!

Ver las limeñas es dejar la ruta,
dejar la proa por seguir la estela,
seguir lo que se efunde y lo que vuela.
Luna de miel del pájaro en la fruta
y el temblor del rocío en la canela!
Son el donaire y son la donosura
y uno de los pretextos del vivir:
dan el veneno y dan el elixir;
una peineta en la mantilla oscura,
una sonrisa y una travessura
que todavía no puedo decir.
Y son si apenas alzan la cabeza
en un estrado, reinas del donaire,
y por eso al andar son la guapeza
de una corola que se lleva el aire.
María es la neblina y la garúa,
Carmen, la morenucha, es una rosa
que victoriosa en el rosal reposa
y en las dos muy apenas se insinúa
eso que en las mejillas se sonrosa...
Esa tiene su patio y su canción,
ésta en cuanto se asoma, desconcierta
y aquella sale poco a su balcón.
—nariz de cóndor la paloma abierta,
cielos de Lima en ojos de paloma
y Luisa, en el crepúsculo, se asoma
porque ha dejado la ventana abierta...



Rembrandt.

GRAN MUNDO

SRA. DULCE MARIA BLANCO DE CARDENAS

Esposa del doctor Raúl de Cárdenas, presidente del Havana Yacht Club


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Van Dick

SRTA. BERTA DE LA TORRE
(De Camagüey).



Van Dick.

SRTA. ADELA MARIA DE LA TORRE
(De Camagüey).



Rembrandt



Rembrandt.

SRTA. MERCEDES PEDROSO Y MENDOZA
(De La Habana).

PATRIMONIO
SRTA. ENA SENIOR
DOV (De La Habana).
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Encanto.

**SRTA. MARIA LUISA DE LA TORRIENTE
Y MORALES**
(De La Habana).



Encanto.

SRTA. MARIA TERESA FERRAN
(De La Habana).

SRTA. JOSEFINA DEL CUETO
(De Camagüey).



Encanto.





Van Dyck.

ALBERTINA HIDALGO GATO, que se desposo con SERAFIN SOLIS Y ALIO, aparece aqui rodeada de su corte de honor, en la que figuran las señoritas CARMELINA SOLIS Y ALIO, EDNA HIDALGO GATO, CELIA HIDALGO GATO, CHIQUITICA AZPIAZU, EMMA GARCIA, ANITA SMITH, MARIANA DE ARMAS y LOLO CASTELEIRO.



Pegudo.



TP
Decorado de la iglesia de la Merced para la boda Hidalgo Gato-Solis Alto, ejecutado en estilo "Le pont de réveries d'amour", Bouquet de la novia, modelo "Aube d'amour", Jardin "El Clavel", Armand y Hno.



R. Pardo.

ELISA MARTINEZ SILVERIO el día de sus bodas con **GUILLERMO BELT Y GARCIA ECHARTE**, en compañía de su corte de honor formada por las señoritas **CUCA PEDROSO, GLORIA MENDIZABAL, FEFITA DE SOLA, HILDA SARRA, MARGARITA MENDOZA y MARIA DUQUESNE**.

Pegudo.



Decorado de la iglesia del Sagrado Corazon, para la boda Martinez Silverio-Belt Garcia Echarte, ejecutado en estilo "Promenade des Illusions Amoureuses". El bouquet de la novia era modelo "Gloire d'Amour" del jardin "El Clavel". Armand y Hno.



ARCHIVO HISTÓRICO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL RESTAURADOR
DE LA HABANA

Por los Clubs

EL Country Club de La Habana, uno de nuestros primeros y más exclusivos centros sociales, acaba de celebrar, con éxito lisonjero, un torneo de golf para parejas mixtas, en opción al trofeo Sarrá, consistente en dos valiosas copas de plata, de las que ofrecemos aquí sendas reproducciones fotográficas, destinadas a los dos miembros de la pareja vencedora. Este evento fue anunciado en el programa oficial del Club en la presente temporada de 1932 y en él participaron veinte parejas, formadas por distinguidas damas y caballeros.

El trofeo ha sido donado por la señorita Ernestina Sarrá. Las condiciones de la competencia fueron a *match play* en *scotch foursomes*, con tres octavos de la diferencia en el cómputo de los *handicaps*. Los nombres de los contendientes y los resultados del primer *round*, fueron como sigue: señora de E. L. Reed y Antonio Carrillo Jr. vencieron a A. W. Kaffenburgh y señora por score de 4 y 2; señorita Ernestina Sarrá y Andrés Carrillo vencieron a señora María Almagro y P. S. Abreu por 1 up; Miss Anne Simpson y George E. Green vencieron a Alvaro González y señora. 7 y 6; señor Willy Lawton y señora vencieron a la señorita Carola Olavarría y Guillermo de Zaldo Jr., 3 y 2; señora J. D. Castro y William Coleman ganaron a señora Olga Seigle de Gómez Mena y Mario G. Menocal Jr., 2 up; doctor



TEODORO JOHNSON y SENORA.



R. R. GOVIN y SENORA.



ALBERT KAFFENBURGH y SENORA.



GEORGE E. GREEN y Miss ANNE SIMPSON.



C. AGUILERA y SENORA.



"MAYITO" MENOICAL y señora SEIGLE de GÓMEZ MENA.



ANTONIO CARRILLO Jr. y señora de E. L. REED, DOCTOR DE LA HABANA.

Señora M. DEL MONTE DE MACIA.



COUNTRY CLUB

Luis Hevia y señora ganaron a señora Sylvia Martínez de Portela y Julio Martínez, 3 y 2; mayor J. J. O'Hare y señora ganaron a señora de José Maciá y Raúl G. Menocal, 1 up;

señorita Celi Velasco y Frederick Snare vencieron a Carlos Aguilera y señora, 6 y 4; Rafael R. Govin y señora vencieron a Teodoro Johnson y señora, 6 y 5; y señorita Mabel Sanford y George A. Rodríguez vencieron a Leopoldo Aguilera y señora, 5 y 4.

En el siguiente round, los esposos Govin lograron una esforzada victoria sobre sus fuertes antagonistas Celi Velasco y Frederick Snare después de jugar hasta 36 hoyos, mientras Anne Simpson y George E. Green derrotaban a Willy Lawton y señora; señora de Reed y Antonio Carrillo a Tina Sarrá y Andrés Carrillo; los es-

posos O'Hare a los esposos Hevia y Anne Simpson con George Green en su siguiente match a señora de Castro y William Coleman.

En los matches semifinales resultaron vencedores Anne Simpson y George E. Green, contra la señora de Reed y Antonio Carrillo Jr., y los esposos O'Hare sobre Mabel Sanford y George A. Rodríguez. El match final resultó un empate en el primer round, a dieciocho hoyos, siendo necesario un desempate nuevamente, que hasta el momento de cerrarse esta edición no se ha jugado.



Mr. G. E. GREEN finalizando el hoyo número cuatro. Detrás, los esposos O'HARE.



MEYER O. HARE y señora.



FREDERICK SNARE y señorita CELI VELASCO.



Mrs. SIMPSON y Mrs. O'HARE en el "tee" cinco.



LUIS HEVIA y SEÑORA



GONZALEZ GANDAR y SEÑORA.



JULIO MARTINEZ y señora SYLVIA MARTINEZ DE PORTELA.

RAUL MENOCAL

PATRIMONIO DOCUMENTAL

Las Olimpiadas de Bridge

Se ha celebrado en el Club el Torneo Internacional de Bridge, organizado por la National Bridge Association. Este evento, el más interesante en los anales del Bridge, ha sido planeado por Mr. y Mrs. Culbertson, que en unión de Theodore Lightner y el barón Von Zedertz, prepararon las 16 manos que se jugaron simultáneamente en las principales ciudades del mundo.

El juego en La Habana, organizado y dirigido por el señor Lorenzo Daniel, pame-captain, alcanzó un verdadero éxito. Se inscribieron las siguientes parejas: Aida López de Rodríguez y Emelina Muñoz de Literas; Mrs.



Daniel y Mrs. Steinhart; Mrs. Thompson y Mrs. Prentice; María Gómez Mena de Cagigas y José Martí; Luísa Pía y Charles de Cárdenas; Eitra Morales y Alberto Carrillo; Rosa Morales y Guillermo Alamilla; Juanita Deschappelles y Leonardo Morales; Evelyn Salazar e Ignacio Mendoza; Eiena Ruz y Frank Senior; Eva García y Atilio León; Alfredo Zayas y M. Espinol; Julia Morales y John Hernández; Mr. y Mrs. Beva; y Chaita Tagle de Alfonso y María Alzugaray de Farinas.

En el próximo número, en la sección de Bridge, daremos a conocer el resultado del torneo, que se ignora en estos momentos.



ARRIBA.—La señorita JULIA MORALES, campeona del torneo celebrado el año pasado en el Habana Yacht Club, quiere ganarle una mano difícil al también campeón señor IGNACIO MENDOZA. Compañeros son la señora EVELYN SALAZAR DE MENDOZA y el señor JOHN HERNANDEZ.

Las señoritas ROSA y ELVIRA MORALES, campeonas de numerosos torneos, con sus compañeros los señores GUILLERMO ALAMILLA y LORENZO DANIEL, forman el insubstancial "team de las Panteras". El señor ALBERTO CARRILLO juega en sustitución de Daniel, quien se vió impedido de tomar parte por ser el organizador del torneo.

A pesar de su sonrisa y de su extremada juventud, ELENA RUZ toma muy en serio el Bridge. Los otros jugadores son su compañero FRANK SENIOR y las señoras CHEITA TAGLE DE ALFONSO y MARIA ALZUGARAY DE FARINAS, nuestra redactora de Bridge. El cónsul de España, señor ALVARO SEMINARIO, mira interesado la partida.

Les sanc



A LA IZQUIERDA.—Después del torneo, los jugadores celebraron una comida. Así vemos aquí a las señoras EME-LINA LOPEZ MUÑOZ DE LITERAS, MARÍA GÓMEZ MENA DE CAGIGAS, MARÍA ALZUGARAY DE FARINAS, las señoritas JULIA y EVELYRA MORALES, ELENA RUZ y los señores ALFREDO ZAYAS, PEPITO MARTÍ, ATILIO LEÓN, FRANK SENIOR, CHARLES DE CárDENAS y LORENZO DANIEL.

Lescano.

Srta. ZOLLER
y LIEBMAN.



Demostación palpable del entusiasmo deportivo que siempre existe en el "Miramar" son estas fotografías en las que aparecen variados grupos de socios dedicados a las diversas actividades marítimas y "arenosas" del club.

En el "bar": los señores CESAR LOMBARD, RAOUÏ DEETJEN, ROGELIO L. BEGUIRISTAIN, JORGE LUIS ISASI, CARLOS M. ALFONSO, FRANCISCO GARCÍA GRANADOS, FRANCISCO A. BARBERO, SANTOS GARCÍA, MOISES ALMANSA, ENRIQUE BERENGUER, LEONARDO GONZALEZ, ROBERTO FERNANDEZ ROMBU, ALBERTO R. DE ARELLANO, JULIAN SALUP JUELLE, JOSE E. GORRIN, GUILLERMO P. BAMBON MENENDEZ, MANUEL DE J. SAINZ, MARIO SOLOMON, RAUL PERERA y FRANCISCO VALLE.



"Dejan que los niños se acerquen a mí", dice ENRIQUE BERENGUER, rodeado de un grupo de hijas de socios del club.



Srta. LOUISE LIEBMAN y BERTA GOTTARDI y señoras de ROBBINSON y de BOTET.

DOCUMENTAL

Jugando al "Volley Ball". Se destaca la señorita BERTA GOTTARDI. OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



DEPORTES

AÑOS DE DECADENCIA

Por LOUIS MAX

SI digo que no me sorprendió el triunfo de la señorita Nena Suárez en el campeonato nacional de tenis, no miento. Y no me sorprendió, no porque lo esperara, sino porque, a medida que se producía, lo encontraba más lógico y más congruente con nuestras realidades deportivas.

A mi manera de ver, los deportes cubanos—como todo en Cuba—están en decadencia. Los atletas brillantes de otras épocas, pasan, y los substitutos no surgen. ¿Quién es, por ejemplo, el Barrios de hoy? ¿Quién el Ramón Fonst? ¿Quién el Luque o el Miguel Angel González?

Es natural. En una época en que todo se desmorona y se disuelve, desde la cultura universitaria hasta las instituciones políticas ¿cómo puede ser una excepción el deporte?

La crisis económica la decepción profunda de la cubanidad, la inquietud política irreprimible, el espectáculo deprimente de la subversión de los valores positivos y el encumbramiento de las nulidades analfabetas, no pueden menos que dejar honda huella en la disciplina deportiva, cuyo requisito indispensable es el equilibrio perfecto del cuerpo y del espíritu.

Por todas esas razones, no temo decir que el tenis femenino ha decaído considerablemente en Cuba. Las jugadoras brillantes que hace seis años prometían llegar a ser estrellas, lejos de mejorar han descendido en calidad de juego, han perdido eficacia y empuje, han dejado evaporarse en ellas esa *voluntad de ganar*, sin la cual el triunfo no se da. Y así hemos visto este año cómo una jugadora de antes, retirada durante varios años de los courts, conquistaba brillantemente el campeonato, al vencer—con su juego de siempre,—a jugadoras que en otros tiempos la superaron sin esfuerzo.

Yo no creo que pueda culparse a las cultivadoras del tenis de la decadencia de ese bello deporte. Ellas tienen a su favor la circunstancia exigente del actual estado de cosas, que crea en Cuba un ambiente poco propicio a las actividades desinteresadas de esta índole. Pero aun así cabe pedirles un esfuerzo más consistente en la práctica de los courts y un concepto menos personal y frívolo del juego. Jugar un juego por ganarle a Fulanita o a Menganita, no es la mejor manera de hacer progresar la técnica del juego. Hay que cultivar el deporte por el deporte, y dedicar el tiempo no a ganar matches de práctica que nada significan, sino a estudiar las debilidades propias para remediarlas a fuerza de atención y de trabajo.

Volviendo al tenis, no tengo inconveniente en afirmar que, con la excepción honrosa de Vollmer y de Nodarse, ninguna de las estrellas cubanas ha mejorado su juego en los últimos tres o cuatro años. Morales, por ejemplo, que ha sido "runner up" en más de tres campeonatos, sigue exhibiendo junto a su enérgico servicio y a su perfecto juego en la net, una deplorable debilidad desde el back court. La señorita Zoila Rodríguez, varias veces campeona nacional, parece no haber realizado esfuerzo alguno para adquirir un juego de

(Continúa en la pág. 79)

Cómo Juegan los Campeones

Nena Suárez y Dr. Vollmer

Fotos del autor.



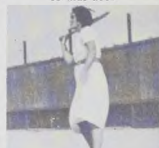
Un "chop" derecho. La posición de la raqueta delata la fuerza que la campeona pone en cada bola.



La izquierda. Nena SUAREZ usa "cast" un "drive". La izquierda es, sin duda, su punto más débil.



El servicio. Sírvase duro, ¿verdad? Y además tiene la virtud de colocar la bola con eficacia.



Nena SUAREZ conoce la debilidad de su izquierda y hace el esfuerzo por devolver siempre de derecha.



VOLLMER avanza a la "net" y devuelve con precisión extraordinaria desde el centro del "court".



Una izquierda defectuosa sobre una bola muy próxima. Un paso atrás le hubiera permitido apoyar bien los pies.



La izquierda del campeón, dura y bien colocada. Con esa izquierda cruzó VOLLMER a Morales reiteradamente.



He aquí la famosa derecha de VOLLMER. El campeón envía la bola como un tiro al ángulo derecho del "court".



El servicio. VOLLMER sírvase de frente, lo que impide dar efecto a la bola. Pero coloca bien.



Otra foto sugestiva del servicio de VOLLMER.

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LAS TABLAS

DEPORTE NACIONAL



POLO EN ALMENDARES

(EN EL OVALO) POLO EN "ALMENDARES"—El capitán JIMÉNEZ, del team blanco, interrumpe el avance de los ganadores. ¡Esfuerzo inútil! El team amarillo se anotó el primer encuentro por su defensa hermética y su ataque ligero...

POLO EN "ALMENDARES".— En un esfuerzo desesperado por vencer, ABTEAGA, de los blancos, trata de apoderarse de la bola, pero HIRIBARNE, amarillo, se lo impide energicamente.



UN TRIUNFO DE CARDENAS.—El team de basketball del Club Deportivo de Cardenas se derrotó a los telefonistas de La Habana en un reñido match del Campeonato nacional.



EL CAMPEONATO NACIONAL DE TENNIS.—Las señoritas LILA CAMACHO y ZOILA RODRIGUEZ, campeonas nacionales de singles, que conquistaron este año el campeonato de dobles.



Lescano.

UN MATCH POR EL CAMPEONATO MUNDIAL.—KID CHOCOLATE, campeón mundial junior lightweight, estrechando la mano del aspirante, DAVEY ABAD, de Panamá, momentos antes de comenzar el "bout" en el Stadium Polar. Chocolate derrotó decisivamente a su adversario, ganándole 14 de los 15 rounds. Al centro, el referee FERNANDO RIOS.



EL CAMPEONATO NACIONAL DE TENNIS.—La Srta. Mirtha MEDEROS y el señor LORENZO NODARSE, ganadores del título nacional de "mixted doubles". La señorita Mederos es también campeona nacional "junior".



RIBAS, CAMPEON.—ISIDRO RIBAS, famoso billarista catalán, recibe el trofeo conquistado en La Habana al derrotar a CHARLES PETERSON, campeón mundial de carambolas de fantasía. Los juegos finales del match por el Campeonato se jugaron en el Teatro Nacional.



PD
PATRIMONIO DOCUMENTAL

DEPORTE MUNDIAL

Internacional



NUESTROS FUTUROS CONQUISTADORES.—¿Por qué no decirlo desde ahora? Estos cuatro señores—CRAWFORD, WILLARD, MOON y HOPMAN—son los tenistas que Australia envía a Cuba, a discutirnos el derecho a competir con Norteamérica en los finales de la zona americana de la Copa Davis. Y no tendría nada de particular que perdiéramos con el doloroso "score" de 5 por 0.



LOS CUATRO JINETES DE NORTEAMERICA.—Si los Estados Unidos reconquistan este año la Copa Davis, lo deberán a estos cuatro señores: JOHN VAN RYN y WILLMER ALLISON, campeones americanos de dobles; FRANCIS X. SHIELDS y ELLSWORTH VINES, campeón de singles. Como verán, el paciente Allison le ganó el puesto en el team al travieso Lott.



ESTRELLAS DE LAS OLIMPIADAS.—Las Sras. HELEN MEANY, ELLINOR HOLM, SUZANNE ROBERTSON y JOAN Mc SHEEHY, famosas nadadoras del Este norteamericano, disponiéndose a competir en el torneo eliminatorio para las próximas Olimpiadas de Los Angeles. Miss Meany tendrá que competir muy seriamente con Georgia Coleman, de Los Angeles, si quiere asegurarse un puesto en el team. En cambio, la linda Ellinor Holm no tiene contrarios en el "backstroke".

LA CAPITANA DE AMERICA.—Mrs. HELEN WILLS MOODY, la primera tenista del mundo, que ha sido designada capitana del "team" norteamericano para la Copa Wightman. Helen Wills ha dado este año la sorpresa máxima del "tennis" al cortarse sus famosos rizos y aparecer en los "courts" con una melena muy "boyish".



LAS REGATAS SAINT PETERSBURG-HABANA.—Los yates que tomaron parte en la tercera regata anual entre St. Petersburg (Florida) y La Habana, en el momento de arriancar. Resultó vencedor el "Windjammer", que cruzó la línea a las 406 p. m. del miércoles 20, después de 99 horas de travesía.



BASEBALL.—Don ADOLFO LUQUE, maestro de pitchers y profesor de "tápanas", que sigue manteniendo el balón en Cuba en las "Limpadamas" FORTA en las Ligas pasiores. Luque jugó en el Cincinnati hace dos años; en el Brooklyn hace uno, y hoy juega con los Gigantes. Vamos a ver con cuántos figurará el año que viene...

UNA BIBLIOTECA MINIMA CUBANA

Por ROIG DE LEUCHSENRING

OPORTUNA ha sido, indudablemente, la iniciativa de Alfonso Reyes en el número de diciembre de su "correo literario," *Monterrey*, sugiriendo la formación en cada uno de los países iberoamericanos de sendas *Bibliotecas Mínimas*, porque con ellas podrá lograrse la doble finalidad de una justipreciación de valores intelectuales en las repúblicas de origen ibérico,—para "el aseo de América", según frase del propio Reyes—y la presentación a los europeos, los norteamericanos y los mismos ciudadanos de "nuestra América", de selecciones representativas de cada una de las veinte literaturas.

Así podremos conocernos y apreciarnos mejor los pueblos hispanoamericanos unos a otros, y ofrecer al extranjero compilaciones que, por lo manuales, fáciles de conservar en bibliotecas particulares y de consultar y estudiar, le lleven a una mayor y más justa estimación de los valores intelectuales de Hispanoamérica, cesar lo la indiferencia o el desprecio que de ellos, por ignorancia, hoy tienen el europeo y el yanqui.

Y Félix Lizaso se ha revelado una vez más certero propiciador de cuanto redunde en pro de nuestra cultura, al recoger la sugerencia de Reyes y demandar de algunos escritores cubanos opinión sobre la misma, formulando así la pregunta: "Si tuvieramos necesidad de realizar esta *Biblioteca Mínima Cubana*, compuesta de diez volúmenes exclusivamente, ¿qué libros debían constituirla?"

Entre esos escritores por él escogidos me encuentro yo, distinción que agradezco

yo y estimo y no eludo porque considero que no sor mis merecimientos sino la

1.—**JOSE MARTI**.—Selección de sus trabajos políticos sobre Cuba, Hispanoamérica, Estados Unidos y relaciones entre ambas Américas; de sus discursos; de sus artículos de crítica literaria y artística; de sus crónicas periodísticas y semblanzas; de los artículos y cuentos para niños; de sus cartas; ofreciendo principalmente al Martí libertador actual en lo político, social y económico, de los pueblos de la que él llamo "Nuestra América".

2.—**JOSE ANTONIO SACO**.—Selección de sus trabajos políticos, en especial de aquellos en que estudió y combatió el despotismo y absolutismo colonial, las esclavitudes india y negra y el anexionismo yanqui.

3.—**FILOSOFIA**.—Revisión de los trabajos filosóficos de Félix Varela, José de la Luz y Caballero y Enrique José Varona.

4.—**NOVELA**.—*Cecilia Valdés*, de Cirilo Villaverde, porque no obstante el valor indiscutible de algunas novelas posteriores de Nicolás Heredia, Miguel de Carrion, Jesús Céspedes y Carlos Loveira, debe aquella ser considerada como la mejor y más representativa de las novelas cubanas y no igualada pintura de costumbres públicas y privadas de la época colonial.

5.—**POESIA LIRICA Y DRAMATICA**.—Selecciones de lo más valioso de los más valiosos poetas cubanos, para cuya labor de valorización pueden servir de guía las colecciones antológicas de José María Chacón y Calvo—*Los cien mejores poesías cubanas*—y de Félix Lizaso y José Antonio Fernández de Castro—*La poesía moderna en Cuba*.

Los dramas *Baltasar*, de Gertrudis Gómez de Avellaneda y *Aristodemo*, de Joaquín Lorenzo Luaces.

6.—**CRITICA LITERARIA E HISTORICA**.—Selecciones de Antonio Bachiller y Morales, José Antonio Echeverría, Aurelio Mitjans, Rafael María Merchán, Manuel de la Cruz, Ricardo del Monte, Enrique Piñero, Manuel Sanguily, José de Armas y Cardenas, Mariano Aramburo, Enrique José Varona, Rafael Montoro, Ramiro Guerra, José Miró, Emilio Bobadilla, José Ignacio Rodríguez, Jesús Castellanos, Nicolás Heredia, Francisco Rodríguez Grieta, Francisco de P. Coronado y José María Chacón y Calvo.

7.—**ORATORIA**.—Discursos y conferencias selectos de Tristán de Jesús Medina, José Agustín Caballero, Antonio Zambrana, Manuel Sanguily, Rafael Montoro, Enrique José Varona, Eliseo Gíberga, Rafael Fernández de Castro, Manuel Figueroa, José A. Cortina, José María Gálvez, Antonio González Llorente, Antonio S. de Bustamante, José A. del Cueto, Mariano Aramburo, José A. González Lanuza y Juan Gualberto Gómez.

8.—**CIENCIAS MEDICAS, FISICAS Y NATURALES**.—Selecciones de Felipe y Andrés Poyé, Tomás Romay, Nicolás José Gutiérrez, Alvaro Reynoso, Carlos Finlay, Carlos de la Torre, Juan Cristóbal Gundlach, P. Benito Viñes, Joaquín Albarrán, Francisco Albezar y Lara, Anleto Menocal, Adolfo Sauvalle, Tomás V. Coronado, Juan Guiteras, Manuel González Echeverría, Oscar Amoedo, Enrique Liuria.

9.—**CIENCIAS POLITICAS, ECONOMICAS Y SOCIALES**.—Selecciones de Castro Bernal, Francisco de Arango y Parreño, Gaspar de Betancourt Cisneros, Domingo del Monte, Conde de Pozos Dulces, Francisco Figueras, Enrique José Varona, Rafael Montoro, Antonio S. de Bustamante, José A. González Lanuza, José Sixto de Sola, Fernando Ortiz (estudios sobre los afrocaribios), Ramiro Guerra (estudios sobre el latifundismo) y Cosme de la Torriente (estudios sobre la Emigración al Plát).

10.—**HISTORIA**.—Puede suplirse la falta de historias completas de Cuba escritas por cubanos, con la *Historia de la Isla de Cuba*, por Pedro José Guiteras, que comprende sólo hasta el año 1838 (Gobierno de Tacón) e *Iniciadores y primeros mártires de la Revolución cubana*, por Vidal Morales y Morales, que empieza en 1799 (gobierno de Someruelos), y termina en 1900 (ocupación militar norteamericana); o con la primera y algún resumen—que se escribiría expresamente para esta *Biblioteca Mínima*—desde 1838 hasta la época contemporánea.

amistad y el afecto que nos une lo que le ha hecho colocar mi nombre entre los de las doce personas "que han penetrado en la sustancia de nuestra cultura".

Hace algún tiempo, en los años inolvidables del *Grupo Minorista*, recuerdo que se trató por varios de sus componentes a indicación mía, de acometer empresa análoga de valorización intelectual cubana, sin que llegara a cristalizar, aunque sí conservo notas y apuntes referentes a esa malograda empresa.

Entonces, como ahora, he pensado y pienso que es imposible formar una *Biblioteca Mínima Cubana* de reducido número de volúmenes—diez en el caso actual—con sendos libros ya publicados, por la sencilla razón de que muchas de las primeras y más valiosas figuras del pensamiento cubano no tienen recogidas en volúmenes sus producciones, siendo, por tanto, imposible entresacar, como característico y representativo de cada una de ellas para esa *Biblioteca Mínima*, uno de sus libros editados ya, sino que por lo general la producción intelectual cubana o no ha sido nunca reunida por sus autores o lo ha sido por compiladores amigos o editores, a su gusto, capricho o conveniencia, o forzados por la necesidad—el caso de Gonzalo de Quesada con Martí—de impedir, editada, dolo según era recogida, se perdiera la labor dispersa del grande hombre cuya compilación se había acometido.

No es posible, por ello, presentar, por lo que, como representar, (Continúa en la pág. 71)

EL ARMAZÓN Y EL FORRO

(Comedia Japonesa)

PERSONAJES:

El sacerdote.

El novicio.

Primero, segundo y tercer visitantes.

EL SACERDOTE.—Soy el sacerdote de este templo. Tengo una cosa que comentarle a mi auxiliar. ¿Está el novicio por ahí? ¿Dónde anda, muchacho?

El novicio.—Aquí estoy. ¿Qué desea?

Sacerdote.—Nada de particular. Pero como voy envejeciendo, cada vez me fatigan más tantas cargas. Hoy mismo me voy a retirar y a dejarte a tí responsable del templo.

Novicio.—No sabe cómo le agradezco este honor, aunque todavía no he aprendido lo suficiente. Tal vez sería mejor no resolver tan importante asunto en estos momentos.

S.—Bonita respuesta. Mas aunque yo me retire, me quedaré aquí, y si ocurre algo de importancia, puedes consultarme.

S.—En ese caso obedeceré su orden.

S.—De más está decirte que has de procurar hacerte simpático y ganar el favor de nuestros feligreses, y hacer que prospere el templo.

N.—Descuide usted. En ese sentido haré cuanto pueda.

S.—Muy bien. Ahora voy a retirarme. Si deseas preguntarme algo, no tengas pena. Si viniere algún fiel, hazmelo saber.

N.—Está muy bien, señor. ¡Bien, bien, bien! ¡Portentosos! Yo que había estado preguntándole cuando pensaría retirarse el sacerdote, no sospechaba que tan buena suerte me cayera del cielo hoy mismo. Los feligreses del templo se alegrarán al enterarse, y yo haré cuanto esté en mis manos por captarme su buena voluntad.

Visitante primero.—Soy un aldeano que vive en este vecindario. Voy a una diligencia, pero el cielo se ha encapotado de repente, y temo que vaya a llover. Me detendré en el templo y pediré prestado un paraguas. Ya he llovido. ¡Muy buenas!

N.—¿Cómo está usted? Encantado de verlo.

V. P.—Hace tiempo que no vengo al templo, ¿cómo está el sacerdote? ¿Y usted? Espero que se encuentren bien los dos.

N.—Ambos estamos muy bien. Y antes de que se me olvide, el sacerdote ha resuelto retirarse, encargándose a mí del templo. Venga usted con frecuencia, hombre.

V. P.—Lo felicito. Si lo hubiera sabido, habría venido especialmente para desearle buen éxito. Mas mi actual visita ha sido casual: iba para la aldea y de pronto amenazó lluvia. ¿Tendría usted inconveniente en prestarme un paraguas?

N.—¡Cómo no! Espere un momento.

V. P.—Tantísimas gracias.

N.—Si en lo adelante puedo prestarle algún servicio, no vacile en pedírmelo.

V. P.—He tenido suerte en conseguir un paraguas. Ahora tengo que marcharme.

N.—El sacerdote me dijo que le avisara si venían feligreses. Más vale que se lo diga. Señor, señor, ¿está usted ahí?

S.—Sí, aquí estoy.

N.—Debe estar muy aburrido.

S.—No, no mucho.

N.—El señor Chubei acaba de estar aquí. Vino a pedir prestado un paraguas, y yo se lo presté.

S.—¿Qué paraguas le prestaste?

N.—El que compré hace poco.

S.—No tienes cabeza. Yo ni siquiera lo he usado todavía. ¿Por qué le prestaste ese paraguas? Que no vuelva a suceder esto. Siempre puedes hallar una buena excusa.

N.—¿Qué excusa iba a darle?

S.—Pues por ejemplo, le hubieras dicho: "No tendría inconveniente en prestárselo, pero hace poco, cuando el sacerdote salió en medio de una tormenta, una tremenda manga de viento lo cogió en el crucero y le desgarró el paraguas, hasta el extremo de que tuve que estar separadamente el armazón y el forro y colgarlos en el desván. Me temo que le serían de poca utilidad".

N.—Comprendo. La próxima vez recordaré lo que usted me ha dicho.

Apenas conocido en Occidente, este "Kyo-gen" o Comedia Burlesca, se viene representando en el Japón desde la Edad Media como extremos entre las famosas obras teatrales de extraordinaria longitud que se suelen poner en escena en el Imperio del Sol Naciente.

Adiós, señor.

Visitante segundo.—Vivo en estos alrededores. Como tengo que ir a una ciudad lejana, me detendré en el templo y pediré prestado el caballo. Aquí estoy. Muy buenas.

N.—¿Cómo está usted? Encantado de verlo.

V. S.—He venido a pedirle un favor. Tengo que ir hoy a una población distante y le agradecería mucho me prestase su caballo.

N.—No sabe con cuánto gusto lo haría, pero por desdicha hace unos días, el sacerdote tuvo que salir en medio de una tormenta, con el caballo, y en el crucero lo cogió una manga de viento y lo hizo pedazos. Con tal motivo, he tenido que amarrar por separado el armazón y el forro, colgándolos en el desván. Me temo que de poco le han de servir.

V. S.—¡Pero yo me refiero al caballo!

N.—Precisamente. Yo también me refiero al caballo.

V. S.—Pues lo siento mucho. Bueno; hasta otro día.

N.—Adiós. Y vuelva. Estoy seguro de que mi amo se alegrará de que le he dicho a este hombre, exactamente lo que me mandó... Perdone, ¿está usted ahí?

S.—Sí; ¿qué se te ofrece?

N.—El señor Gombei acaba de estar aquí a pedir prestado el caballo.

S.—¿Se lo diste?

N.—No; le dije lo mismo que usted me había ordenado.

S.—No recuerdo haberle dicho nada del caballo. ¿Qué le dijiste?

N.—Le dije: "Por desdicha hace unos días, el sacerdote tuvo que salir en medio de una tormenta, con el caballo, y en el crucero lo cogió una manga de viento y lo hizo pedazos. Con tal motivo he tenido que amarrar por separado el armazón y el forro, colgándolos en el desván. Me temo que de poco le han de servir".

S.—¿Cómo? Eso fue lo que te mandé que dijeras si alguien venía a pedir un paraguas. ¡Qué torpe eres! Debías haberle dado otra excusa.

N.—¿Qué excusa le iba a dar?

S.—Pues le habrías dicho que hace poco llevamos nuestro caballo a los pastos de primavera, y que se había vuelto loco, rompiéndose el hueso de las ancas y que en estos mismos momentos se hallaba en un rincón del establo sobre un colchón de paja, lo que te hacía pensar que no iba a serle de mucha utilidad.

N.—Comprendo. La próxima vez lo diré.

Visitante Tercero.—Vivo cerca del templo. Como tengo una diligencia que hacer aquí, iré en busca del sacerdote... Ya he llegado. Muy buenas.

N.—¿Cómo está usted? Encantado de verlo.

V. T.—Hace tiempo que no vengo por aquí; ¿cómo andan ustedes?

N.—Muy bien, gracias. Y entre paréntesis, no sé lo que induciría al sacerdote, pero lo cierto es que de pronto ha puesto en mis manos la dirección del templo y se ha retirado. Espero que usted venga con la misma frecuencia que antes.

V. T.—Lo felicito. De haberlo sabido, hubiera venido especialmente para congratularlo. Pero mi visita de hoy se debe a negocios. Mañana es el aniversario de mi familia, y me alegraría mucho de que usted y el sacerdote fueran a la celebración.

N.—Yo puedo ir, como no; pero me temo que el sacerdote no pueda.

V. T.—¿Tiene algún compromiso previo?

N.—No; es que recientemente lo hemos llevado a los pastos de primavera y se ha vuelto loco, rompiéndose un hueso de las ancas. En estos momentos está tendido en un rincón del establo, sobre un colchón de paja. Me temo que no va a serle de mucha utilidad.

V. T.—Hombre, hombre. Cuánto lo siento. Entonces usted irá, ¿no?

N.—Ya lo creo. Con mil amores.

V. T.—Gracias. Y ahora tengo que irme. No comprendo ni una palabra de lo que me ha dicho.

N.—Esta vez el sacerdote quedará más complacido. Señor, ¿está usted ahí?

S.—Sí, entra; ¿qué pasa?

N.—Hace unos minutos estuvo el señor Gumbéi para invitarnos a usted y a mí para ir mañana a su casa donde celebran el aniversario de la familia.

S.—Por suerte no tengo ningún compromiso mañana; puedo ir.

N.—Pero yo le dije lo que usted me había dicho.

S.—No recuerdo haberle dicho nada sobre ese asunto. ¿Qué le dijiste?

N.—Le dije que lo habíamos llevado a usted a los pastos de primavera, pero que se había vuelto loco y se había roto un hueso de las ancas; y que en estos momentos se hallaba tendido en un rincón del establo sobre un colchón de paja; y añadí que me temía que no le serviría usted para nada.

S.—Eres un perfecto imbécil. Te mandé que dijeras eso cuando alguien pidiese prestado el caballo. Nunca podrás administrar el templo. ¡Lárgate!

N.—¡Oh, no! ¡Ay, auxilio, auxilio! Aunque usted sea el sacerdote no debe pegarme así. Y además, no puede usted decir que no se ha vuelto loco.

S.—¿Cómo que me he vuelto loco? ¿Por qué? ¡Dímelo en seguida!

N.—Si usted insiste...

S.—Pronto.

N.—Hace un rato esa linda doncellita que vive frente a la puerta del templo vino acá...

S.—¿Y qué tiene que ver conmigo

esa doncella?

N.—Haga el favor de escucharme. Usted le hizo señas y se la llevó a sus habitaciones particulares. ¿No le llamaría usted loco a un sacerdote que hiciese semejante cosa?

S.—Miserable. Estás sacando de quicio a tu amo.

N.—Aunque usted sea mi amo, a mí no se me puede vencer tan fácilmente. Bang. Bang.

S.—¡Oh, auxilio, auxilio!

N.—He triunfado yo; he triunfado yo.

S.—¡Miren que zurrar a su amo de esa manera! Me la pagarás. Y el muy bribón huye. ¡Atájlenlo! No lo dejen escapar.





La Iglesia de Santa María del Rosario, fundada en 1760.

Escudo de armas de la ciudad, concedido por el Rey de España en 1735.



La Fundación de Santa María del Rosario

Por CRISTOBAL DE LA HABANA



A bella y pintoresca ciudad de Santa María del Rosario celebra este mes de abril el bicentenario de su fundación.

Situada en la jurisdicción de su nombre, perteneciente a la provincia de La Habana, los terrenos donde está enclavada se distinguen por lo pintoresco de su suelo y lo sano de su clima así como por los ricos manantiales sulfurosos que posee, algunos de los cuales han sido explotados en distintas épocas con fines medicinales.

Fué su territorio de los primeros de la Isla en que se sembró caña y fabricó azúcar, y de los primeros también que abandonaron ese cultivo y esa industria.

A sus aguas medicinales débese la fundación de Santa Ma-

ría del Rosario, ya que el primer Conde de Casa Bayona, don José Bayona y Chacón, poseedor de aquellas tierras, desahuciado de la enfermedad que padecía y a consecuencia de la cual se encontraba baldado, curó gracias a las aguas de los manantiales sulfurosos que brotaban al pie de la loma existente en su ingenio *Quebría Hacha*—y en agradecimiento por haber recobrado de tal modo la salud perdida, resolvió fundar una ciudad,—a cuyo efecto, en 13 de marzo de 1728 solicitó permiso del Rey—en esas tierras suyas, donde se encontraba el referido ingenio demolido *Quebría Hacha* y el corral de Jiacaró, bajo la advocación protectora de Santa María del Rosario, comprometiéndose a poblarla con treinta familias, escogidas por el propio Conde de los vecinos de La Habana y sus contornos, previa "información de limpieza



"La Rosaleda",
fresco del artista
español Ni-
colás Escalera, que fue
pintado en 1766 para la
Iglesia de Santa María del
Rosario.

"La Virgen María entregando el
rosario a Santo Domingo", otro de
los frescos de Nicolás Escalera que
figuran en la Iglesia de Santa
María.

para que constando que son españoles, sin mancha de moros, indios, negros, mulatos, ni de los nuevamente convertidos, sean registrados por sus caudales habidos y tenidos por principales pobladores y como tales dignos de honras y mercedes que yo fuera servido hacerles".

A cada poblador dió un solar con veinte varas de frente y cuarenta de fondo, sin gravamen para que, como dueños, levantaran sus casas.

Tanto las treinta primeras familias como las que después se instalasen, estaban obligadas a fabricar con igualdad sus casas, sin pajas, cómodas, hermosas y distribuidas en ocho calles con una plaza al centro, ayudando el Conde a dicha construcción y vendiéndole a cada familia hasta tres caballerías de tierras para sus labranzas, debiendo tener los dichos labradores al establecerse, "una junta de bueyes, seis gallinas y un gallo, un caballo de servicio y otro de montar, sin que necesite de tener yeguas por la abundancia que de ellas hay en la Isla, ni ovejas, por no tener terreno que pueda criarlas".

Se reservaba el Conde las demás tierras pa-

ra venderlas o trabajarlas por su cuenta, proponiéndose vivir en la misma ciudad, y convertir en parroquia de la población la capilla de su casa, mientras no se pueda fabricar una iglesia.

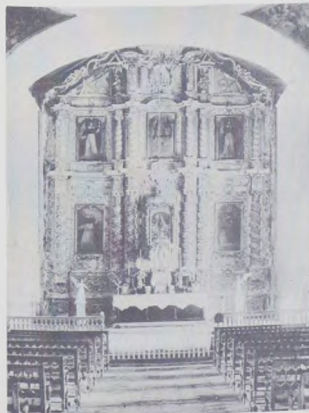
Por Real Cédula fechada en Sevilla el 4 de abril de 1732, S. M. Felipe V, fundador de la dinastía borbónica española, concedió licencia al Conde de Casa Bayona para formar, de acuerdo con las antedichas condiciones y en los referidos terrenos, la ciudad de Santa María del Rosario, con señorío de vasallos en ella y con "todas las honras preeminencias, excepciones, libertades y jurisdicción civil y criminal y en primera instancia por los días de su vida y del sucesor que él nombre y que ha de poner alcaldes ordinarios y ocho regidores y otros oficiales del Consejo de la referida entidad... de más de las facultades que por Justicia mayor se le concedan".

El 30 de abril presentó el Conde las treinta familias pobladoras de la ciudad.

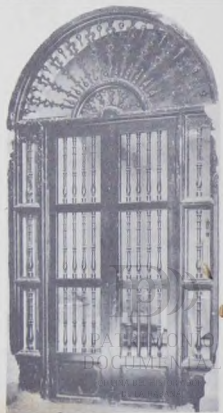
La primitiva capilla sirvió de iglesia hasta que se terminó la construcción de la actual en 1766, después de seis años de trabajos para los que contribuyeron los vecinos pudientes con su dinero y los esclavos con sus servicios



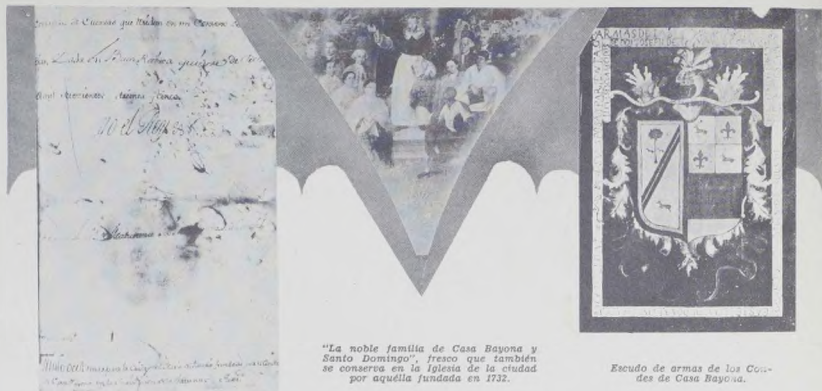
Otro de los altares y el púlpito.



Altar mayor de la Iglesia de Santa
María del Rosario, una de las
pocas obras artísticas religiosas
de Cuba colonial.



Puerta de entrada al Baptisterio



Última página de la concesión real de armas a la ciudad de Santa María del Rosario.

"La noble familia de Casa Bayona y Santo Domingo", fresco que también se conserva en la Iglesia de la ciudad por aquella fundada en 1732.

Escudo de armas de los Condes de Casa Bayona.

personales. La iglesia posee una torre que se considera de las mejores que existen entre las parroquias campesinas de Cuba, interesantes paneles decorativos de asuntos religiosos, un bello altar mayor de estilo monumental, característico de la época.

La ciudad fué durante años lugar preferido de veraneo por ricas y nobles familias cubanas, atraídas por lo pintoresco de los alrededores y por las aguas medicinales de sus manantiales.

El 25 de enero de 1733 se creó su Ayuntamiento y fué su primer Alcalde ordinario el señor José de Herrera, a quien dió posesión como Justicia mayor el Conde de Casa Bayona.

Al abolirse en la Isla los Señoríos, fué gobernada la ciudad y su jurisdicción por

Durante los huracanes de 1844 y 46 fué destruído el hospital de Caridad, *Nuestra Señora de los Desamparados*, que habían levantado de su peculio los Condes de Casa Bayona.

Heredero del título de los nobles fundadores de Santa María del Rosario, lo es nuestro admirado amigo y colaborador de esta revista José María Chacón y Calvo, aunque por su sencillez realmente democrática, jamás ni ha hecho alarde ni ha usado de esos blasones, pero sí ha sabido sentir y expresar en páginas saturadas de honda emoción su amor por su pueblo natal, que hoy debe enorgullecerse de contarle como su hijo más preclaro, que ha sabido conquistar con su pluma un nombre prestigioso en las letras cubanas y españolas.

(Continúa en la pág. 69)

La casa solariega de los Condes de Casa Bayona, tal como se conserva en la actualidad.



EL DANCE CENTRE

de Nueva York

En pleno Manhattan—en la calle 56 O. número 105.—de Nueva York, y sobre un garage, viene funcionando desde hace poco tiempo un original e interesantísimo teatro — *Dance Centre*, — consagrado al arte coreográfico, en el que bajo la dirección de Glück Sandor y su esposa Felicia Sorel, ofrecen al público artísticas interpretaciones de *ballets* de los grandes maestros compositores como Strauss, Stravinsky, Debussy, Prokofieff, Falla... y en los que toman parte, además de Glück Sanders y Felicia Sorel, otros notables danzarines: Ruth Page, Miss Farnova, Charles Laskey, Randolph Sawger y Frank Pujol Guerra, nieto del patriota cubano Benjamín Guerra.



Von Behr.

FELICIA SOREL, la notable danzarina, en el papel de "Salomé", con CHARLES LASKEY, de "joven capitán" y RANDOLPH SAWGER de "esclavo", del ballet creado por Glück Sandor sobre la ópera de Richard Strauss, presentado en "Dance Centre".



GLÜCK SANDOR, el admirable artista, creador de interpretaciones coreográficas y director del "Dance Centre" de Nueva York.

IPD

MONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Man Ray.



LA PRINCESA
 Oleo de Pedro Antonio, uno de los
 más cuajados pintores de la nueva
 escuela española, que ha obtenido
 enorme éxito en las últimas expo-
 siciones.
 Casa Moreno.

PERDON!

Por
 MILIO

*No quise pedir perdón!...
 Pude mantenerme altivo
 como soberbio cautivo
 que retara a su opresor.*

*Estrujé mi corazón
 para impedirle llorar.
 Y tú me viste marchar
 sin que perdiera el color!*

*Lejos de ti busqué ansioso
 un amor como tu amor,
 como el tuyo otro caudor,
 en otros ojos tus ojos.*

*Todo en vano... Persistió
 en el recuerdo anhelante,
 tu sonrisa deslumbrante,
 el encanto de tu voz.*

*Y ya sé hoy que te adoro,
 ya sé hoy que no soy dueño
 de este amor que es un ensueño
 y es delicia y es dulzor.*

*Y, rendido a esta pasión,
 más que nunca enamorado,
 vuelvo otra vez a tu lado...
 Vuelvo... ¡a pedirte perdón!*

EL VESTIDO DE PERLAS

Por LUIS

¿PODRÍA recordar las maravillas de belleza que me ha sido dable contemplar en mi vida?... Son tantas, son tantas, que se confunden a veces en mi mente y se reúnen y lucen juntas como una belleza única y perfecta, como imagen de suprema belleza.

Aquel atardecer indescriptible, todo rosa y oro... Aquel otro, azul y nácar... Aquel crepúsculo con tonalidades de ocre y de marfil y de púrpura...

Aquella vasta extensión de mar como de plata brillante, al que los rayos de la luna ponían refulgencias de diamantes...

Aquel jardín de mil perfumes embriagadores, que llevaban el alma a ensueños de felicidad infinita; de incontables flores y mariposas que, mecidas por el aire, parecían danzar una zarabanda de colores...

Aquel cielo de purísimo azul, resplandeciente como un claro zafiro, sin un celaje...

Aquel bosque rumoroso, de grata frescura, de olores enervantes, de lejanías fantásticas, de prolongadas perspectivas que semejaban terminar en suntuosos palacios en que la dicha vivía...

Aquellos rostros de hermosura casi inverosímil, aquellos cuerpos de diosa, aquellas sonrisas de fulgurante blancor, aquellos ojos de luz deslumbrante, aquellos movimientos ágiles, de gracia incopiable...

Aquellas vestiduras rutilantes, de pliegues y contornos y líneas atrayentes, de esplendores y lujos y brillos y suavidades...

Todas esas bellezas, todos esos encantos... ¡como se desvanecen a lo lejos, como en una penumbra, al recuerdo imborrable, obsesionante, deleitoso, perenne, suficiente por sí solo para llenar de gozo toda una vida, de tu figura incomparable, euritmica, fina, grácil, realizada soberbiamente, más linda que nunca, por tu vestido de perlas!

VIDA LITERARIA



LENIN

Bronce de Aronsen
De LENIN, el máximo apóstol de la revolución proletaria rusa, ha publicado últimamente la magnífica editorial "Cent", de Madrid, una colección interesantísima de Cartas Íntimas, escritas de 1894 a 1919 desde la cárcel, la deportación, el extranjero y el poder



EDGAR WALLACE
U. S.

EDGAR WALLACE, escritor inglés al que se consideraba como el más difundido de los folletistas de los tiempos modernos, traducidas sus obras a todos los idiomas y que hizo de su misma vida una continuidad de aventuras de amor y de tragedia, falleció en su patria últimamente

Godknows.



ALCALÁ ZAMORA Asteca.



BLANCHE Z. DE BARALT
Godknows.

La doctora BLANCHE Z. DE BARALT cubana de sobresaliente actuación intelectual, ha dado una prueba más de su refinado talento y su amplia y sólida cultura, con la conferencia que pronunció el mes pasado en el Liceum Ignacio Abanero sobre Goethe: el hombre y el artista.

Don NICETO ALCALÁ ZAMORA, uno de los fundadores de la segunda República Española y su actual presidente, jurista y orador, ha ingresado en la Academia de la Lengua, ocupando el sillón que dejó vacante don José Francos Rodríguez. A su discurso de recepción contestó el presidente de la Academia, señor Méndez y Fidal. Desde hace años pertenece don Niceto a la de Jurisprudencia y Legislación, que ha prestado y la que acaba de instituir con su nombre un premio sobre el tema "Repercusiones de la Legislación en el derecho privado".

GUILLERMO JIMENEZ, el admirable amigo y admirado escritor, con cuya colaboración tantas veces se han encañutado las páginas de SOCIAL, y que es una de las figuras intelectuales más valiosas del México de nuestros días, nos ha enviado su último libro *La danza en México*, que es un nuevo alarde de su brillante estilo, espiritualidad y buen gusto.

BERNARD SHAW ha dado a la escena—en Londres y Nueva York—un nuevo drama — *Too Good to be True* en el que se complace de nuevo en atacar a los Ingleses, su tesura, su flemá, su orgullo patriótico, su militarismo, su presuntuoso misionarismo, presentando el problema hoy palpitante, de la independencia de Irlanda, a la que se opone, según él, ayer y hoy, la falta de sentido común de Inglaterra.

G. BERNARD SHAW Dib. de R. Durango.

HENRI BARBUSSE ha escrito una vida de Zola, que aunque basada en copiosa documentación, principalmente las cartas recibidas por Zola y que sus herederos se proponen entregar a la Biblioteca Nacional, constituye una verdadera novela, porque novela fué la vida del extraordinario escritor, y novelista es también su biógrafo de hoy. Por ello ha hecho bien en incorporar la editorial "Cent" este magnífico libro a su colección de "Vidas extraordinarias".

F. C. WEISKOPF, escritor oriundo de Praga, una de las principales figuras literarias de izquierda en la Alemania de hoy ha publicado una novela, *El Himno Eslavo* (traducida por Eloy Benítez, Ed. "Cent"), en la que narra en forma novelesca la historia de los últimos días de Austria y los primeros años de Checoslovaquia.



Cubanacán.

RAUL MAESTRI, joven y brillante intelectual cubano, que residente desde hace varios años en Europa, ha logrado conquistarse ya un nombre prestigioso por sus trabajos periodísticos y sus ensayos sociológicos. A sus colaboraciones en nuestros colegas *Diario de la Marina y Orbe*, ha sumado ahora el honor de que el gran periodista Félix Lorenzo lo haya incorporado al *staff* del nuevo diario madrileño Luz.

France.



H. BARBUSSE

Cent.



F. C. WEISKOPF



HEREDENCIA DOCUMENTAL
OFICINA DEL EDITORADO
DE LA RAZANA

EL CAFÉ MÁS VIEJO DE EUROPA

por LUIGI JAKOPIN

Versión castellana de A. Soto Paz

ENTRE las curiosidades históricas que encierra Roma, donde se elevan monumentos y edificios que datan de luengos siglos, se halla un café, el Café Greco, que lleva de existencia más de ciento ochenta años, es decir, que es casi dos veces centenario, al extremo de considerarse el más antiguo de Europa.

Pero no es sólo los años que lleva de establecido lo que hace interesante este café, su importancia se avalora aún más cuando se le contempla desde un punto de vista artístico y literario. En 1750, Nicola di Maddalena, un griego que había emigrado a Roma, abrió en las cercanías de la Piazza di Spagna este café que por aquella fecha se consideró como el *non plus ultra* de lo nuevo. Durante un poco tiempo estuvo establecido en dicha Piazza, hasta que quince años después fue trasladado a la Via Condotti, al mismo edificio que ocupa en la actualidad.

Naturalmente, al paso de los años ha ido cambiando de dueños, pero no de carácter. Y aquí sigue con toda aquella atmósfera del pasado que le imprime un grato interés nostálgico, dulcemente evocador. En su recinto se respira un ambiente de silenciosa y recoleta intimidad que sólo puede ser hallado hoy en algún perdido café de una pequeña ciudad de provincias. El tráfago ruidoso de la calle apenas penetra en su sala, cuya tranquilidad jamás interrumpen las notas desenfrenadas de un "jazz band" ni aún las más tenues de una orquesta de violines. Todo aquí es en tono menor, discreto y recatado. Pues hasta las parejas de enamorados que lo suelen visitar, acostumbran sentarse en los más penumbrosos y solitarios rincones, limitándose a cambiar lánguidas miradas y callados suspiros, como si vivieran en los tiempos lejanos en los que lindas damiselas vestían los vaporosos trajes de crinolina y todos aquellos que visitaban a Roma llegaban a la Ciudad Eterna en diligencia.

En la actualidad, los que más visitan este histórico café son estudiantes extranjeros que han llegado a la capital italiana a conocer sus legendarias bellezas, por lo que es muy corriente oír diversas lenguas, habladas en tono menor. Y esto no es de ahora, pues el Café Greco ha sido siempre un centro de atracción para los forasteros, que lo han considerado como un refugio espiritual pleno de añoranzas.

Entre los que han sido sus más insignes "habitúes" se pueden contar a Goethe, Byron, Schopenhauer, Bizet, Boklin, Mendelssohn, Gogol, Gounod, Wagner, Liszt, Berlioz, Mickiewicz, Humperdinck y otras figuras de tan egregia envergadura.



Una reunión de estudiantes de arte en el Café Greco, en 1845. A la izquierda, la estatua de Mark Twain, que figura en la colección de hombres famosos que visitaron a este café. A la derecha, exterior del viejo establecimiento.



También acostumbraba visitarlo, en sus viajes a Italia, el formidable humorista yanqui Mark Twain, pasando aquí largas horas de reposo. Un escultor italiano de aquella época hizo una pequeña estatua de tan famoso escritor, cuya mármorea efígie adorna uno de los ángulos de la sala.

Es digno de notar que este café ha sido artísticamente decorado, gratis e amore, por sus ilustres visitantes. Y así por doquier aparecen cuadros, figuras, alegorías y autógrafos

de los más eminentes hombres de las artes y las letras.

Rossini, que tenía la aptitud de trabajar en cualquier lugar y bajo las más difíciles circunstancias, compuso sobre las mesas de este café gran parte de su música.

Gogol, el gran escritor ruso, lo visitaba con frecuencia, y muchas de sus páginas inmortales fueron trazadas en esta casa.

De Schopenhauer, se cuenta que un día que se hallaba perorando en alta voz contra el sexo femenino, fue arrojado a puntapiés de la sala, por un grupo de compatriotas.

Berlioz, consideraba el Café Greco "una taberna indecente", y sin embargo, no dejaba una noche de visitarlo, durante sus largas temporadas en Roma.

Tampoco faltó entre sus concurrentes, un príncipe. Luis II de Baviera, venía por aquí con frecuencia, acompañado de Wagner y otros músicos alemanes, deseoso de olvidar las preocupaciones del poder y gozar de una vida más acorde con su temperamento artístico.

Del famoso pintor Gali, se cuenta la anécdota siguiente. Un día que hubo vendido un cuadro en la fabulosa suma de cien liras, decidió hacer algo excepcional, con el fin de deslumbrar a los camareros del café que lo habían tratado siempre con cierta fría inferioridad. Y al efecto, se dispuso a ir en coche, desde su casa a dicho establecimiento. Se plantó a la puerta de su hogar y esperó que pasara un vehículo para alquilarlo, pero ocurrió que en aquellos instantes no cruzó un coche sólo, sino que, como si se hubieran dado cita todos los cocheros de la vecindad, comenzó un desfile inacabable de vehículos de los más diversos géneros. Gali se alarmó de pronto, después contempló a los aurigas (con mirada llena de piedad, y como por naturaleza era un espíritu generoso, o mejor dicho, un temperamento disipador, concibió la peregrina idea de alquilar todos aquellos coches. Y ante la admiración no sólo de los camareros sino de todos los parroquianos que se encontraban en el café, se presentó al frente de una larga caravana de vehículos, dando por resultado que

(Continúa en la pág. 80)

POR LOS ESTUDIOS

Desde Valenota nos envía el escultor Ramón Mateu varias reproducciones fotográficas, que publicamos aquí, de las caricaturas que dió a conocer en el Círculo de Bellas

Artes de esa ciudad el valioso caricaturista Gomborino Martín, que se propone realizar una tournée por Europa, Nueva York, Los Angeles y La Habana.



International News.

El gran caricaturista norteamericano GORGE MC MANUS, creador de las historietas cómicas de "Pancho y Ramona" y "El nido de Titina", recibió un extraordinario homenaje con motivo de cumplirse el vigésimo aniversario de la publicación de dichas historietas. Aquí lo vemos agasajado por el senador ROYAL S. COPELAND y el representante SOL BLOOM.



Valentin Pla.



El caricaturista GAMBORINO MARTIN.

GLORIA SWANSON (hoy Mrs. Farmer).

BUSTER KEATON

VICTOR MAC LAGLEN



NUEVO SALON DE EXPOSICIONES DE ARTISTAS CUBANOS DE "EL ENCANTO"

Los dueños de este gran establecimiento habanero han tenido el laudable acuerdo de consagrar uno de los salones del cuarto piso de su casa a lugar de exposición permanente de trabajos de artistas cubanos, inaugurado el mes pasado con cuadros y dibujos de Maribona, Portell Vild, Luis Rios, Miria Diaz, Luis Alvarez Castellón, Isabel Chapotín; botafueltas decoradas por Suárez Alonso; cerámica de Boada; creaciones de tipos populares cubanos, por Rosa L. Peraza de Zeil; muñecos de Margarita Peñalver... Estas fotos presentan dos aspectos de dicha exposición.



King.

FERNANDO BOADA, el joven y laborioso escultor cubano, celebró el mes pasado en este capital una exposición de sus últimos trabajos, presentando también las primeras producciones de su alumno señor Juan P. Colizzo.



AURELIO MELERO, el valioso pintor y escultor cubano, maestro queridísimo y profesor entusiasta del arte entre nosotros, a cuya memoria ofreció el Círculo de Bellas Artes, exprestitivo y justo homenaje.



EL MONUMENTO AL SOLDADO INVASOR. Aunque ya en otra página hemos dado a conocer una reproducción del proyecto de Monumento al Soldado Invasor cubano que alcanzó el primer premio en reciente Concurso de la Asociación de la Prensa, presentamos aquí, en pleno trabajo artístico, a los autores de dicha notable obra: el escultor JUAN JOSE SICRE y el arquitecto JOSE MARIA BENS, con sus colaboradores los dibujantes OLIVERIO WALTERLAND y R. A. GONZALEZ.

Pegudo.

SIRENA EN EL AULA

ES lo común, cuando Homero ha enajenado nuestra fantasía y se piensa en sirenas, colocar a éstas en un marco de silencios regulados y espumas murmurantes. Luces, vida y color. Y uno en sí mismo. Tal fué mi convicción en los tiempos de profesorado. Mi desdichada suerte quiso que nunca llegara a conocer una sirena—y los años siguieron adelantándose a mi paso, retardado por el orgullo de haber compuesto aquella frase que tan bien sonaba. (Fíjese usted: ¿no le agrada aquello de "silencios regulados y espumas murmurantes"?) Esa hada malévola que hoy se llama "Jefatura del Departamento", en vista de mi comprobada inconstancia para interrumpir los sueños felices de los niños—veo, estoy viendo la hinchazón burocrática del jefe al dictar el acuerdo—me privó de mi carácter de maestro para asumir el de inspector de escuelas, transformación que me llevaría mucho tiempo para aprender el nuevo papel. No más estarme en el aula anchurosa, con mi erguida insignificancia de antena, recogiendo en devota concentración el constante retozo de inquietudes infantiles.

¿No ha oído usted decir alguna vez que Dios sabe lo que hace? Verdad rotunda, amigo; porque a no ser por el cambio de designación que me otorgó un jefe apegado vilmente al medio y al modo del funcionario cumplido, nunca mis ojos—éstos mismos ojos con que a usted le estoy mirando—hubieran llegado a tener, en los límites sentimentales de la cercanía, a una sirena. Una sirena, sí señor: una sirena de esas que hoy sólo pueden hallarse en el disciplinado batallón topográfico de ocho puntos, en una edición barata de Homero—o entre aquellas inefables figuras de azúcar, sirenas con guitarra, que despiertan la gula del niño pobre en los mercados populares.

Suele ocurrir de la siguiente manera: sale uno de su casa, con el nombramiento de inspector de escuelas en el bolsillo izquierdo de la americana. Para iniciar las funciones, se dirige el andar a la zona determinada. (Nuestro vivir también se divide en zonas: de necio se puede pasar a imbécil). Conviene que al poner su personalidad escrita en letras de Remington en manos de la directora del kindergarten, adopte maneras y actitudes solemnes. Después, no es extraño que cuando usted ha cedido el lado derecho a la matrona—como debe hacer toda persona decente—y ella se dispone a mostrarle la organización de las aulas, surja un feliz e imprevisto llamado del deber que a usted le proporciona el alborozo de quedarse abandonado en un corredor cualquiera del co-

CUENTO

Por ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO

legio, a solas con su soledad. Es lo que me ocurrió el primer día de inspección. (¿Inspeccionar qué? Las guaridas del corazón quedan ocultas).

Me quedé inmóvil, con desahogado placer, en el caudaloso perímetro que ocuparon los ochenta kilos, ya ausentes, de la directora. En donde estuvo aquella mole de grasa, ahora se instalaban los jóvenes aires del jardín y el sembrado. En una extensión acariciada por el sol de enero, veía un leguminoso ejército de húmeda y simétrica verdura, con los pies sustentados muy adentro de la tierra, como todo ejército que defiende instituciones. Hasta mucho tiempo después, he venido a dilucidar por qué entonces precisamente me dí a entretejer recuerdos de mis viajes por mar. ¿Usted supone que 'a vista de las legumbres me trajó ese pensamiento? Se equivocó, mi querido señor: nunca viajé en tercera clase de los vapores. Donde yo viajé servían carnes exquisitas. Y se bailaba.

Fué otra cosa: se llegaban hasta mí, en ondas oscilantes entre el silencio y el fragor, definidos rumores marinos. Si usted cerraba los ojos, tenía la certeza de estar contemplando y oyendo la agitación salvaje de la ola, que golpea los maderos. Pero no convenía cerrarlos: la impresión de bogar en las líquidas llanuras era más exacta siguiendo el bullir de un confuso tropel de nubes, entonces de paso en la mitad del patio. Parecía que era la embarcación imaginaria la que iba dejando atrás las móviles blancuras. Y el impreciso rumor de oleaje seguía desenvolviéndose, con todo el ritmo y diapason del mar, que usted y yo tenemos tan sabido.

Atreví unos pasos hasta el lugar a que quisí conducirme mi presentimiento de la playa. Aquello no era propiamente una playa. O sí lo era—¿sabe?—pero algo extraña. Las olas eran representadas, como en cualquier teatro de vanguardia, por unos diablillos animados, hermosos y traviesos. Gritaban. Era la suma de todo ese júbilo despreocupado el rumor que yo percibía a la distancia. No se imagine que la seguridad de hallarme frente al mar se vió desvanecer. Porque además de que ante el espectáculo la suposición no sólo equivocaba la derrota, sino que se iba ciniendo a los contornos de una realidad vivida y palpable, mis ojos presenciaron el prodigio: flotando como una sirena en aquel mar de buenos colores y rebeldes sonidos, esbelta, rotunda de perfecciones, con la cabellera alborotada y el otro océano de los ojos lleno de humedad y frescura netamente submarinas, se dejaba mecer por el dichoso oleaje de mi hallazgo la figura mitológica—y tan cierta y amada—de Yula.



GRANADINA
Oleo del pintor español Ramón Carazo.
Mythia.



Van Dyck.

MODAS

Vestido de crepé marrocaín blanco mate. Cortes en el escote y en las mangas. Es un modelo de Chanel. "El Encanto", Habana.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LO QUE VE NADINE EN PARÍS

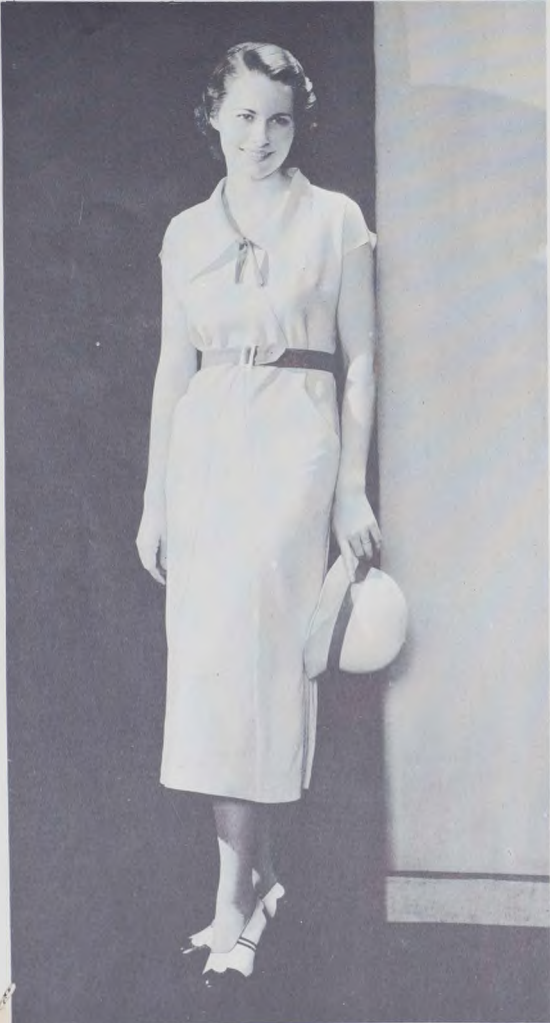
BELLEZA AL POR MAYOR

HEMOS logrado destruir la leyenda de que la belleza es un don de los dioses, conferido a sólo unas pocas, de manera que ya no existe el tipo de belleza profesional con retratos en las cajitas de fósforos—que las hacían nacional (y hasta internacionalmente) conocidas y que obstruccionaban el tránsito a su paso por el ardor con que las contemplaban sus admiradores incontables.

En su lugar tenemos la belleza—y belleza que responde a un concepto enteramente distinto—al alcance de todas. Y, como vivimos en una época de prodigios, en que todo parece ser obtenible, no atribuimos el lucir mal más que a falta de habilidad de la persona quien, por lo tanto, no nos merece ni la más ligera sombra de conmiseración.

Indudablemente que nuestras exigencias sobre la belleza son totalmente distintas de las que se sustentaban hace treinta años. Para nosotros la bonitura—tan preciada entonces—es execrable. Nadie trata de lucir bonito—la boca delineada en forma de corazón, las pestañas rígidas de pasta, las mejillas coloreadas fuertemente en rosa chillón, el tipo muñeca, en fin,—queda como sinónimo de la señorita cursi y por tanto algo de lo cual se huye.

Claro que esta saludable e inteligente reacción que experimentamos ahora a la inconcebible conformidad con ser fea—o para ser más exactas, a lucir mal—de antes, trae consigo un aumento enorme de cuidados que, para ser consecuentes con la época, se basan en la ciencia. Medicina y Física entran como elementos primordiales de todas nuestras recetas de belleza—ejercicios, masajes y baños adecuados—y un maqui-



Forbath and Rejane, N. Y.

Un modelo sencillo y elegantísimo, interpretado en piqué blanco, que causa una grata impresión de frescura en estos días de temperatura veraniega. Es de la casa Best and Co, el reputado establecimiento neoyorquino.



llage que se distingue por el estudio que se hace de él al prepararlo y al aplicarlo. Hoy la mujer no presume de maquillarse, sino de maquillarse bien, y esgrime su habilidad en este sentido como un arma más con que se apresta a la enorme concurrencia profesional (y matrimonial) ya que mucho decide en su favor—en ambos casos—su apariencia.

Antes que la aplicación del cosmético es imprescindible la preparación para él, que no es otra que la absoluta limpieza de la piel.

El agua y el jabón son el primer método. Agua tibia (nunca muy caliente) y jabón facial, que debe aplicarse con movimiento que comienza en la barba y va hacia la oreja, siempre en ascendente, terminando con un enjuague de agua fría.

El otro método—que muchos especialistas recomiendan con absoluta exclusión del primero—es el de la limpieza por medio de cremas. Una crema especial para limpiar, que se aplica en ligeras capas con el mismo movimiento ascendente—de barba a ojos y siempre hacia la oreja—y que después se quita con toallitas de papel. Inmediatamente se aplica—como final nada despreciable por su gran eficacia—un líquido cualquiera de los que se venden como tónicos o lociones refrescantes de la piel y que debe aplicarse con una mota de algodón y con suaves y rápidos golpecitos que estimulen la circulación.

Como complemento a cualquiera de estos dos métodos de uso diario, viene la limpieza al vapor y con arcillas especiales, que requiere, desde luego, visitas periódicas a un buen instituto de belleza.



Forbath and Reiss, N. Y.
Otro modelo de verano, en piqué,
de la casa Best and Co. de Nueva
York, de líneas sobrias "tres chie".
El cuello, muy original, acaba af-
frente en un plastrón. El cinturón
ofrece un bonito contraste.

TRIMONIO
UMENTAL
OFICINA DEL RESTAURADOR
DE LA HABANA



Int. News.

Anita Louise, actriz cinematográfica, nos enseña cómo llevar graciosamente este modelo de sports, lucíendolo con el nuevo y pequeño beret de suedine, que promete popularizarse este verano.



Una vez limpia la piel, se aplica entonces la base para el polvo, cuya elección la dictan siempre las propensiones particulares de cada cutis. Hace poco, madame Helena Rubinstein me hablaba de los cuidados especiales que requerian las mujeres de los trópicos en quienes se encuentra, casi siempre, la tendencia a la grasa y a los poros agrandados. Todo cosmético que ellas usen debe tender a contrarrestar precisamente este defecto que ocasionan el clima y el alimento excesivo y mal equilibrado.

En los preparados que vienen después de esta base—polvos, colorete, sombra para los ojos y creyón—entra el colorido y requiere, casi, todo un tratado de pintura.



Madame HELENA RUBINSTEIN, cuyos profundos conocimientos de Química y de Medicina le han valido para elevar sus preparados de belleza a un rango de primer orden. Abajo: salón de venta de perfumes del Instituto de Belleza de Helena Rubinstein.



¿No conocen los nuevos "batidores" de Patou? Son unos artefactos divertidísimos, en los que se lleva a cabo el cocktail... de polvos esta vez. En él se mezclan polvos azules y rosados—que dan un tono sutilísimo de malva—o rosa y ocre para buscar el tono tostado o cualquier otro tono que Madame considere apropiado a su tipo...

En sombras para los ojos hay la misma variedad de tonos que en los polvos—azul, violeta, marrón.—Aplicados muy ligeramente, como verdaderas sombras,—sobre el párpado, (nunca ¡por Dios! bajo el ojo, porque es lo más envejecedor que existe), aumentan la expresión de éstos, y su atractivo, de manera incalculable.



¿SE PINTAN LAS UÑAS LAS DAMAS ELEGANTES?



De ambos modos, la mujer moderna escoge el esmalte que armonice con el vestido que lleve. Prepara para un experto en modas, damos aquí como una guía para la tonalidad correcta que debe darse a las uñas.

NATURAL.—Este esmalte tan sólo aumenta algo el rosado natural de sus uñas. Va bien con cualquiera de sus vestidos, pero es mejor usarlo para colores vivos—azul brillante, rojo, verde brillante, el nuevo púrpura, naranja y amarillo; es el tinte más popular hoy en día.

ROSA.—Es un tono femenino admirable, que puede usarse con vestidos de cualquier color, pálido o vivo. Las rubias suelen preferirlo a cualquiera otra tonalidad. Es sutil y encantador con los colores de pastel, rosa, azul, lila... verde oscuro, negro y carmelita.

CORAL.—Este tono armoniza asombrosamente con vestidos blancos, rosado pálido, beige, gris, azul, negro y carmelita oscuro—para de día o para de noche.—Muy elegante cuando se usa con colores oscuros (excepto rojo) si no son demasiado intensos.

CARDENAL.—En tono exótico, que contrasta vivamente con negro, blanco o un tono pálido cualquiera. También con gris; muy elegante con el nuevo azul. Use cardenal cuando se sienta contenta y esté segura de que el creyón de sus labios armoniza.

NACAR.—Es conservador y corriente en todo tiempo; escójalo para llevarlo cuando use colores brillantes o "difíciles".



Int. New
PATRIMONIO
 ROCHELLE HUDSON, joven estrella teatral, en una combinación rojo y gris, con las características de la nueva moda primavera! DEL RESTAURADOR DE LA HABANA

Permítanme que les anuncie un nuevo invento que no creo que se haya generalizado aún; se trata de pestañas postizas. No el fleco obviamente artificial de las artistas de Hollywood, sino pestañas sueltas, que se colocan una a una con el aspecto de las naturales. Y después de esto, ¿cómo considerar que no podemos lucir todas profundamente misteriosas y fascinantes?

Cada vez se generaliza más el *ensemble* de colorete y creyón, haciendo juego en los distintos tonos apropiados para diversos tipos y ocasiones. Y ya que menciono el creyón, no puedo dejar de darles *tips* que son sencillos, pero que desgraciadamente no se practican mucho: el labio superior es el que marca el contorno de la boca, de manera que el inferior debe ser coloreado muy parcamente para que no se acentúe mucho y estropee el efecto de ambos. Una vez aplicada la pintura, no hay nada mejor para esparcirla por igual que nuestro dedo pequeño de la mano, al que, hasta ahora, no se le ha encontrado sustituto para esta función.

Este año se prefieren los rojos no muy intensos tanto para el colorete como para el creyón, pero no estaría mal el reservar un tono especialmente vivo para ocasiones excepcionales en que deseamos lucir especialmente animadas. Las uñas siguen también este dictado —ya no se ven apenas aquellas uñas sangrantes casi de hace algún tiempo.— Ha prevalecido—como siempre en la moda—el gusto distinguido.



Van Dyck.

Vestido interpretado en crepé sokol verde amanecer, con mangas mitón. Es un precioso modelo de Lucien Lelong. "El Encanto", Habana.



Este bello sombrero está confeccionado con paja gruesa, trenzada y brillante, en blanco y prusia, con un lazo de cinta charolada, copa cuadrada y baja; alas ligeramente caídas. Suzanne Talbot, su autora, denomina este modelo "Biarritz". "El Encanto", Habana.

Van Dyck.



Van Dyck.

Suzanne Talbot sorprende gratamente con su modelo "Carmen", de paja palibak, nuevo material tejido a base de acetato de celulosa y en cuya fabricación se sigue el mismo procedimiento que en la piel de angel. Es una combinación afortunada de blanco y negro, con una pluma negra.



IPD

PATRIMONIO DOCUMENTAL

Un "wind-blown" especial de Antoine, de Paris; para los señores, de la Habana.

UNA ORIGINAL CONMEMORACION

Los gerentes del gran establecimiento habanero "El Encanto", han tenido el acierto de celebrar el 44º aniversario de su fundación ofreciendo a sus antiguas clientas fundadoras expresivo homenaje de gratitud y de consideración, consistente en un té que fué servido en uno de los salones de dicha entidad comercial. De esa fiesta tan interesante como original, hemos recogido las presentes fotografías.



Encanto Studios.

Grupo de algunos de los actuales gerentes de la firma Solis, Entrialgo y Cº, propietarios de "El Encanto", señores ENRIQUE BERTRAN, AQUILINO ENTRIALGO, JOAQUIN DIAZ, JOSE JUSTO MARTINEZ, MANUEL SOLIS MENDIETA, LUIS ENTRIALGO y BERNARDO SOLIS Y ALIO.



Una de las mesas en el té a las antiguas clientas: señoras PINA DE LARREA, VIUDA DE MONTEJO y MARTIN VDA. DE PLA.



Algunas de las damas asistentes al té conmemorativo.

Trastornos...



MELANCOLÍA...

Decaimiento... Angustia... Vértigos...
Dolor de cabeza... Malestar general...

Las molestias propias de la mujer se alivian en forma fácil, rápida y segura, con el analgésico ideal:

CAFIASPIRINA

el producto de confianza y de calidad

que, sin causar daño al organismo, reanima y fortalece.

LA CAFIASPIRINA es igualmente eficaz para las neuralgias, resfriados, jaquecas, dolores de muelas, reumatismo, dolores de oído, etc.

SI ES BAYER ES BUENO



19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE

ROGIER

Disuelve y expulsa el **ÁCIDO ÚRICO**

Agencia: T. TOUZET

Compostela, 19, Bajos - HABANA

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

**rico
y
compañía
S. en C.**

**casa
merás**

**decoración
interior**

**arte
moderno**

**estilos
clásicos**

**paseo de martí, 66
teléfono a-6251**

El ciego...

(Continuación de la pág. 20)

olvido mi recuerdo: la de un cuento de Heriberto Wells y la de un artículo de cierta revista científica acerca de la malignidad de los ciegos. Mauricio, como los protagonistas de Wells, necesitaba abolir en sí toda memoria, todo vestigio psicológico de la visión para que su rencor perdiese objeto. Pero, de seguro, ecos del espectáculo del mundo, de los medios expresivos del amor, en el cual los ojos juegan tanto, germinaban venenosamente en su conciencia. Para curar su monstruosa enfermedad habría sido preciso que Isabel se saltase los ojos: de otro modo el absoluto igualitarismo a que aspira el amor daríale malos frutos: algo comparable al deseo insatisfecho del impotente. Cuando Isabel estaba a su lado, ligada por el tacto, era suya; la poseía con el sabor, con el olfato. El oído, agudizado, prolongaba hasta cierta distancia su pertenencia. Mas cuando estaba lejos, el lazo de posesión quedaba roto, y el ámbito de los sueños, agrandado por la concentración de su aislamiento de las imágenes del orbe, se saturaba de pesadillas.

Eso era, sin duda. Al final de mi insomnio, el esquema delineábase completo en la sombra. Pero, ¿por qué había contado conmigo y no con otro para darme un papel en su drama? ¿Cómo mi viaje fortuito había coincidido con la necesidad de encarnar su obsesión del modo que un ruido ajeno por completo al durmiente coincide con el golpe o la detonación soñada? Misterio. La idea de que sus manos me hubiesen *sentido* seductor a mí, pequeño de estatura e insignificante de rostro, y de que él, con su aureola de héroe, bello a pesar de sus cicatrices, se sintiese sujeto de fatal engaño, causábase estupor. Por vez primera lo imposible de una perfecta comunión amorosa entre un ser amputado y otro íntegro, aparecíame. El amor, *concluso*, suprime los desniveles artificiales: jerarquías, fortuna; pero, ¿cómo un hombre sano, total, puede *querer* a una Venus de Milo, no a la efígie marmórea, sino a otra carnal, con *los* *miñones* *artu* gados y sangrientos?

OPINIÓN DEL HISTORIADOR DE LA HABANA
(Continuará en el próximo número).

DECORADO INTERIOR

COLOCACION DE MUEBLES

Por CLARA PORSET

EL concepto arquitectónico del mueble actual impide que se den reglas generales para su colocación. Cada cuarto requiere la suya particular, y todavía más: no sería posible que soluciones dadas por personas distintas, para la misma habitación, resultasen iguales, ya que el mueble es hoy simplemente un volumen distribuible a libertad.

aunque dentro de los principios generales de relación de masas, equilibrio de ellas, etc. La función del técnico en el arreglo del interior es ahora más imprescindible que nunca.

No así cuando se trata de muebles de época, a los que, por ser estereotipados, pueden aplicárseles reglas más o menos generales que unidas al sentido de equilibrio, innato en muchas personas, hacen que se consiga una distribución adecuada y agradable.

* * *

De las habitaciones de una casa el *living-room* es la que presenta mayores posibilidades en el arreglo. Las otras — dormitorios,

halls, bibliotecas y comedor — limitan la fantasía. Más por tradición que por razones válidas.

El *living-room* combina las funciones de la antigua sala y de la biblioteca, teniendo un carácter de informalidad desconocido antes. En él se puede decir que vive toda la familia, recibiendo también en él sus visitas en la forma desprovista de ceremonia de la vida moderna. Se notan en él huellas de las preferencias y pasatiempos de cada miembro. Es,

en realidad, la habitación que da inmediatamente el tono general de la familia.

Debe haber cómodas butacas,—aisladas para descansar y leer—y otras, agrupadas, para la conversación. Un sofá amplio y cómodo—posible cama en casos de emergencia—y sillas, fácilmente movibles, para añadir a cualquier grupo. Además un escritorio, libreros, lámparas de pie y de mesa, una mesa grande, varias pequeñas, y generalmente, algún instrumento musical.

El primer mueble a colocar es siempre el más grande—la mesa o el sofá (si es que no hay piano de cola).

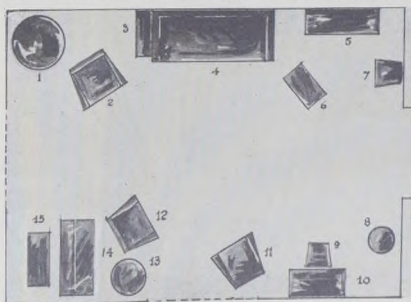
Si la habitación es pequeña, es mejor no poner la mesa en el centro—porque acentuaría la pequeñez y entorpecería la circulación—sino en un costado o en un extremo; y nunca en diagonal en una esquina, porque la línea que establece en esa forma no está en armonía con las líneas estructurales

de la habitación. Si esta es bastante larga, entonces puede ir en el centro de ella, con el sofá adosado.

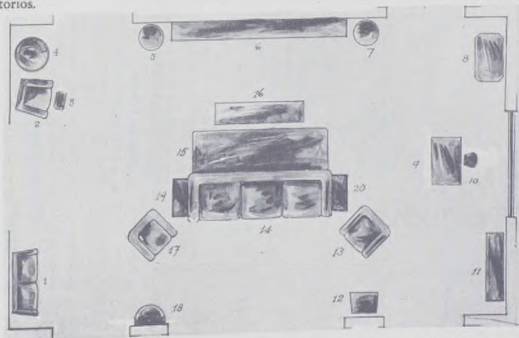
Si la mesa es de tipo estrecho—comúnmente llamadas mesas de pared—debe colocarse contra la pared o al respaldo del sofá.

La colocación del sofá está estrechamente ligada con la de la mesa grande. Como ésta—y por la misma razón—no debe ponerse nunca diagonalmente a una esquina. El único caso en que es

(Continúa en la pág. 72)



"Living-room" con arreglo informal de muebles. Es de 6 por 4 metros, y hay gran variedad de piezas, pero se ha conseguido un buen equilibrio al colocarlas. 1, mesa grande redonda, que puede servir para comer en ella, colocándola en cualquier parte de la habitación; 2, butaca; 3, pequeña mesa para ceniceros; 4, sofá; 5, librero; 6, banqueta; 7, silla ligera; 8, lámpara de pie; 9, silla; 10, escritorio; 11, butaca; 12, butaca; 13, mesa; 14, piano; 15, banqueta.



"Living-room" en el que los muebles han sido colocados de manera formal. Su tamaño—6 por 6 metros—permite situar el sofá en el centro, enfrentando las puertas que dan a un jardín y con la mesa grande adosada. Los demás muebles están perfectamente equilibrados y con amplios espacios entre ellos para que la circulación sea fácil. 1, sofá pequeño; 2, butaca con 3 sillas; 3, columna con copa para flores; 4, librero; 5, idem al 4; 6, banqueta; 7, idem al 5; 8, banqueta; 9, mesa-escritorio con 10 sillas; 11, aparato de radio; 12, silla ligera; 13, butaca; 14, banqueta; 15, mesa grande; 16, banqueta; 17, butaca; 18, pequeña cómoda; 19 y 20, pequeñas sillas para ceniceros.

Compras de...

(Continuación de la pág. 17)

poco que hacer como usted, lo piensa uno, lo inventa... y encarga el regalo en otoño.

Anatol.—¡Ah! No soy hombre para eso. ¿Es que sabe uno en otoño a quién va a hacer un regalo por Navidad? Y ahora sólo faltan dos horas para el árbol de Navidad, y todavía no tengo ninguna idea, ninguna idea.

Gabriela.—¿Puedo ayudarle a usted?

Anatol.—Señora... Es usted un ángel... Pero no me quite los paquetes...

Gabriela.—No, no...

Anatol.—¿Puedo, pues, decir ángel! Está muy bien... ¡Ángel!

Gabriela.—¿Quiere hacer el favor de callarse?

Anatol.—Ya soy formal otra vez...

Gabriela.—Bueno... Déme usted algún punto de apoyo... ¿Para quién ha de ser el regalo?

Anatol.—Eso... es difícil de decir...

Gabriela.—Naturalmente, ¿para una dama?

Anatol.—¡Claro! Ya le he dicho antes que es usted una concedora de hombres.

Gabriela.—¿Pero qué... clase de dama? ¿Una verdadera dama?

Anatol.—Tenemos que ponernos antes de acuerdo sobre la palabra. Si quiere decir usted una dama del gran mundo, entonces no se ajusta del todo...

Gabriela.—¿Entonces... del pequeño mundo?

Anatol.—Bien digamos del pequeño mundo.

Gabriela.—Podía hábermelo imaginado.

Anatol.—No sea sarcástica.

Gabriela.—Conozco su punto... Será algo según la regla... ¡delgada y rubia!

Anatol.—Rubia... Concedido.

Gabriela.—Sí, sí... rubia. Es extraño que siempre ande usted entre esas damas del suburbio... ¡siempre!

Anatol.—Señora... no es mi culpa.

Gabriela.—Deje eso... caballero. ¡Oh, nada más natural que permanezca usted entre los de su género!... Sería una gran injusticia que abandonara usted los lugares de sus triunfos.

Anatol.—¿Y qué puedo hacer? Sólo allá fuera me quieren...

Gabriela.—¿Le comprenden, pues, a usted... allá fuera?

Anatol.—¡Ni por asomo! Pero vea usted... En ese pequeño mundo sólo

me quieren; en el grande... sólo me comprenden... Usted lo sabe bien...

Gabriela.—Yo no sé nada... Ni quiero saber nada... Venga usted... Aquí está la tienda que hace falta. Vamos a comprar algo a su pequeña.

Anatol.—Señora...

Gabriela.—Veamos... Mire usted... ahí... esa cajita con tres perfumes distintos... o esa otra con seis jabones patschuli... Chipre... Jockey Club... Eso está bien, ¿no?

Anatol.—Señora... ¡qué poco benévola es usted!

Gabriela.—O espere usted ahí, vea usted... Ese broche con seis brillantes falsos... Fíjese usted, ¡seis! ¡Cómo brillan! O ese brazalete pequeño, tan encantador, con esos colgantes divinos... ¡Ah! Uno representa una verdadera cabeza de moro... ¡Haría un efecto colosal en el suburbio!

Anatol.—Señora, se equivoca usted. No conoce usted a esas muchachas. Son distintas de lo que usted se imagina...

Gabriela.—Y ahí... ¡Qué delirioso! Acérquese usted... ¿Qué me dice de ese sombrero? ¡La forma fué la última moda hace dos años! Y las plumas... cómo ondulan, ¿verdad? ¿No producirían una sensación enorme... en Hernalz? (1)

(Continuación de la Pág. 17.)

"Anatol.—Max... Te digo que si quiero; quiero preguntar.

"Max.—¡Ah!

"Anatol.—Pero no te enfade... no delante de ti. Si tuviera que oír lo terrible; si me contestase: "No, no te he sido fiel", debo ser yo solo el que lo oiga. Ser desgraciado es la mitad de la desgracia; ser compadecido es la desgracia completa.

"Max.—Sí, amigo mío. (Le estrecha la mano). Te detelo solo con ella. (Sale Max).

"Anatol.—(Dirigiéndose a Cora con largamente).—Cora!—Mueve la cabeza y va de aquí allá... Cora!—(De rodillas ante Cora).—Cora, mi dulce Cora!—Cora! (Se levanta decidido).—Despierta... y búsame!—Se levanta Cora, se restregaba los ojos y se echa al cuello a Anatol).

El asunto se ha desenvuelto con elegancia, ligera y graciosamente, casi con ironía. Apenas encontramos una acción del autor, para subrayar un movimiento de los personajes. Y sin embargo, percibimos perfectamente la situación psicológica en que se encuentra Anatol. Tenemos con su temor, amamos con su propio amor, la emoción prende en nosotros, y hasta justificamos la cobardía que le cierra la boca, impidiéndole interrogar a la estirpe pronta a responder.

Y así, similares en la elegancia y en la aparente frialdad, hermanos en el procedimiento y en el propósito que los anima, son los dos episodios restantes. En cada uno de ellos, la mirada sorprendida del lector ve precisarse, sin notar la labor del novelista, un sentimiento distinto, un diferente estado de alma. Y cuando finalizamos el volumen, comprobamos que, por medios indirectos, a la manera de un hábil presentador, Schnitzler ha exprimido ante nosotros todo el contenido espiritual de un hombre.

Pero donde culmina el arte de Schnitzler es en "Moriz", novela que puede ser considerada una obra maestra por la finura, penetración e intensidad del análisis, por la originalidad del problema que plantea, en el fondo del cual se ven, como oscuras y ligeros personajes, el amor y la muerte; y por la perfección de la forma. "Moriz" es una de esas obras que bastan a consagrar el nombre de un escritor.

Anatol.—Señora, no se trata de Hernalz... Y, por otra parte, calcula usted por lo bajo, probablemente, el gusto de los habitantes de Hernalz...

Gabriela.—Si... es verdaderamente difícil... Ayúdeme, pues; déme una orientación...

Anatol.—¿Cómo podría yo!... En todo caso, sonreiría usted con superioridad.

Gabriela.—¡Oh, no, no! Instrúyame usted... ¿Es vanidosa o modesta? ¿Grande o pequeña? ¿Se muere por los colores brillantes?

Anatol.—No debí haber aceptado su amabilidad. ¡No hace usted más que burlarse!

Gabriela.—¿Oh, no! Soy todo oídos. Cuéntenme usted algo de ella.

Anatol.—No me atrevo...

Gabriela.—¿Atrévase usted! ¿Desde cuándo?

Anatol.—Dejemos eso.

Gabriela.—Insisto en ello. ¿Desde cuándo la conoce?

Anatol.—Desde hace bastante tiempo.

Gabriela.—No haga que le pregunte de esta manera... Cuéntenme de una vez toda la historia...

Anatol.—¡No hay historia!

Gabriela.—Pero yo quisiera saber dónde la conoció usted, cómo y cuándo, y qué clase de persona es.

Anatol.—Bien... pero es muy aburrido... se lo advierto a usted.

Gabriela.—Me interesará seguramente. Quisiera por una vez saber algo de ese mundo. ¿Qué clase de mundo es? ¡Lo desconozco en absoluto!

Anatol.—Y no lo comprendería usted.

Gabriela.—¿Caballero!

Anatol.—¡Siente usted un tan sumario desprecio por todo lo que no es de su círculo! Con toda injusticia.

Gabriela.—¡Pero si tengo tantas ganas de aprender! Nadie me cuenta nada de ese mundo. ¿Cómo puedo conocerlo?

Anatol.—Pero... tiene usted una obscura sensación... de que allí le quitaban algo... ¡Silenciosa hostilidad!

Gabriela.—¿Perdón!... A mí nadie me quita nada cuando quiero conservar.

Anatol.—Sí... pero aun cuando usted no quiera conservar algo... ¡Oh, inmoléstame, sin embargo, que otro lo recoja...

Gabriela.—¡Oh!

(Continúa en la pág. 78)

(1) Barrio de Viena.

ACTIVIDADES FEMENINAS

Bellezas Oficiales

Meses obligados de Concursos de Belleza femeninas, han sido estos dos últimos, destacándose entre todas estas justas, por su carácter internacional, la elección de "Miss Europa 1932", celebrada en Niza, y que correspondió, como ya dimos cuenta en nuestro número anterior, a Miss Dinamarca. De las bellezas allí asistentes, y de otras en otros lugares proclamadas, damos en esta página una selecta información.



"MISS PERU 1932"

M. Pergay.

Grupo de bellezas europeas que concurren a Niza para la proclamación de "MISS EUROPA 1932". Aparecen también con ellas "MISS ARGENTINA" y "MISS PERU".



Nación.



International News.

Miss MARY TOM BLACKWOOD, que en el último Concurso anual celebrado por las universidades de Texas, U. S. A., mereció ser proclamada la "Sweetheart" de los estudiantes de aquel Estado.



"MISS ARGENTINA 1932"

M. Pergay.

Miss JANINE BOTTIER, joven y bella estudiante peruana, elegida últimamente Reina del Barrio Latino.



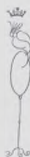
"MISS VOZ". La Srta. KEYTY MORENO, que fue elegida como la más bella de las concursantes que se presentaron a la justa del gran periódico "La Voiz" de Madrid.

Voz.



Nación.

Miss, CLAIRE HEBRARD, modelo de una gran casa de modas parisiense, proclamada Reina de la Belleza de la capital de Francia. Aquí aparece presta a zambullirse en la piscina del Lido.



Lumiere.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DE PUBLICACIONES

CONSULTORIO DE BELLEZA

SENTADA la condición indispensable de conservar o avivar la belleza por procedimientos higiénicos y dietéticos, hemos de prestarle también una atención especial a los mil cosméticos de que dispone la mujer del día para su embellecimiento, recurriendo a sus prácticas, no como un hábito rutinario y consecuentemente vulgarizado, sino revestido de un sentido lógico que nos infiltre junto con esencias, pomadas y lociones, la idea acertada de que tenemos que manipular estos recursos con conocimiento, primeramente, de nuestra propia naturaleza, y tanto o más de la científica y sana preparación de estos productos. Solamente así hemos de hacer del tocador un arte conveniente y halagador, sin el doble peligro a que nos exponemos con su ignorancia, trastornos más o menos importantes de la salud y ridícula apariencia las más de las veces.

La mujer ha recurrido a toda suerte de tratamientos embellecedores, desde siglos remotos, en que el culto a la belleza y los excesos de la voluptuosidad suplían ampliamente los pocos adelantos científicos, y aunque nuestra época brillante ha enriquecido con su perfeccionamiento todos los laboratorios, nada es más cierto que Egipto, Grecia, Roma, la India y la Arabia escribieron las páginas más hermosas de estos secretos, que si se han multiplicado beneficiosamente, llevan en sí reminiscencias fragantes de otros tiempos.

Junto al áloe y el incienso, la mirra y el benjuí, se mezclaban los perfumes penetrantes de mil flores. Las materias colorantes empezaron a decorar los rostros, y se elaboraban aceites y bálsamos de las más raras virtudes, llegando hasta el límite de lo fantástico al mezclar a lo enervante de estas creaciones, fatídicas emanaciones de opio, que convertía en locura lo que sólo debió ser un arte.

La ciencia nos ha iluminado poniéndonle freno a tanto alarde, para nivelar el placer y el beneficio, y estimular de este modo los esfuerzos de la Química de tocador que ocupa hoy un lugar tan digno como señalado.

LA EPIDERMIS Y SU MISION

Nuestra epidermis constituye en sí un verdadero aparato respiratorio, pues por los poros cutáneos realizamos una respiración casi insensible pero altamente beneficiosa, ya que nos permite expeler constantemente las substancias que por nocivas bien podemos llamar inútiles; por consiguiente, es indispensable no alterar con falsos tratamientos este buen desenvolvimiento del organismo, ni pretender construir una falsa belleza enturbiando la pureza de nuestros poros, pues los resultados serán más que nulos altamente perjudiciales.

Mantengamos una higiene escrupulosa en todo nuestro

sero, pero más aún en aquellas regiones que por estar constantemente expuestas merecen doble atención, y con esta base

imprescindible balanceemos los cosméticos, sin abandonarlos, porque son recursos favorecedores, pero sin jamás esclavizarlos a ellos sin un perfecto conocimiento de sus ventajas.

Rechacemos de plano mil y mil fórmulas que se nos ofrecen con absoluta garantía, pero que encierran en la falsedad de su crédito una amenaza continua. Pongamos en ello un cuidado esmeradísimo, y no olvidemos que nuestros poros no retroceden en su misión eternamente aliada de llevar a la sangre, lo mismo los factores de su pureza, que los gérmenes de grandes trastornos.

EL ROSTRO

Forma quizás la parte más interesante a embellecer dada su misión predominante, y aun cuando la mujer conocedora y amante de su importancia suele ser devota minuciosa de su tratamiento, no es posible lograr en ella una completa satisfacción si empleamos cosméticos, que aun en las formas más depuradas, no jueguen ni armonicen con las condiciones personales de nuestro rostro. Color: Es este un motivo fundamental que debemos tener en cuenta al hacer uso lo mismo del colorete que del creyón de labios, procurando si nuestro sistema sanguíneo es muy rico, emplear discretamente estos recursos, y sólo forzarlos (sin caer en lo chocante), cuando nuestra palidez corriente lo requiera.

En ambos casos extremos, recurriremos a tratamientos medicinales que normalicen el sistema circulatorio.

ABLUCIONES

Este cuidado del rostro, que parece innecesario tratar, suele ejecutarse tan sin método que no estará de más puntualizar su razonable práctica. Un uso constante del baño sobre el rostro, sin acierto, a nada conduce y ningún beneficio aporta a su economía. Precisa ante todo fijar la temperatura del agua, que deberá siempre armonizar con la que reine en la habitación, para que la actividad del líquido ejerza servicio de embellecimiento. Se frotará sin temor con abundancia de agua por entrantes y salientes, constituyendo así un verdadero masaje.

Convenirá no abusar, hasta casi prescindir del jabón, pues por perfecta que haya sido su elaboración, abunda en elementos irritantes y reblandecientes. Según la naturaleza del tejido epidérmico, se adicionarán algunas gotas de tintura de benjuí, alcohol, o bien alguna loción de uso indicado. No debemos descuidar el friccionar la cara con una toalla esponjosa hasta hacer desaparecer toda humedad, y lograr de este modo limpieza y lógica tirantez.

En esta forma, los músculos recobrarán su especial vigor, y los tejidos quedarán en perfectas condiciones para recibir la ayuda de lociones, colorantes y perfumes.

PATRIMONIO

DE LA HABANA

PROCEDIMIENTO MODELO PARA EL CUIDADO DE LAS UÑAS DE LAS MANOS

Al publicar las siguientes instrucciones, hemos tenido en cuenta que sólo la opinión de verdaderos expertos en la materia es la llamada a iluminar a nuestras lectoras en el importante arte del arreglo de las uñas. La casa "Cutex", renombrada en todo el mundo por sus productos especiales, nos ha enviado este artículo. Al final relacionamos las especialidades de dicha casa y sus usos individuales.

1.—*La forma de las uñas.*—Ya que el manicurismo es en cierto sentido cirugía menor, las manos deben siempre ser lavadas antes de comenzar el arreglo de las uñas, como protección contra infecciones. Es ventajoso limar las uñas antes de mojar las manos. Las uñas se liman más fácilmente cuando están duras y secas, pero es mejor declinar estas ventajas ligeras, por la seguridad que contra infecciones ofrece el lavarse las manos antes de limar las uñas.

Las uñas deben limarse con movimientos largos de cada lado, hacia las puntas. Este método de limar de un golpe, contra el hilo de la uña, da una superficie más lisa que con el método de limarlas en forma de serrucho, para adelante y hacia atrás. Tenga cuidado de no limar demasiado los lados de las uñas, junto a la carne, para no limar la cutícula. Úsese cartulina esmeril para eliminar las asperezas dejadas por la lima alrededor de la uña. Use la parte fina para biselar la orilla de la uña, de modo de no dejar ningún lugar áspero, propenso a recoger suciedad y a dañar una media de seda.

2.—*La forma de la cutícula.*—Envuelva en un poquito de algodón el extremo, en forma de paleta, de un palito de naranjo. Para impedir que el algodón se desprenda, moje primero la punta del palito en el líquido *Removedor de cutícula*. Sumerja el algodón en el removedor y úselo trabajando suavemente alrededor de la base y lados de la uña. El removedor ablanda la cutícula y la hace fácil de moldear. Así se puede formar un óvalo perfecto, ablandando la cutícula endurecida y vieja sobre la uña, de modo que puede desprenderse fácilmente con una toalla. Si la cutícula es gruesa y resistente, humedézcase bien con el removedor y déjese por un momento mientras se sigue con la aplicación de remover la cutícula de otros dedos.



Los tonos más intriganes de esmaltes para las uñas, rosa, coral, nacar y fuego. La elegante selecciona el tono y lo cambia según el vestido y la ocasión.

No corte la cutícula. Con el uso constante del removedor, se mantendrá la cutícula entera y tierna. En contraste, el cortar la cutícula hace que crezca dura y rugosa y que se rompa un día o dos después del arreglo de las manos. Use un palito de naranjo y un copo de algodón mojado con el removedor para limpiar debajo de las puntas de las uñas. Desprenda el polvo y el pellejo muerto que opaca las uñas y entonces cubra el palito de naranjo con algodón seco y seque por debajo las uñas para remover la cutícula despreñada y el polvo. Lávese los dedos en agua clara al llegar a este punto del



¿Y las uñas de los pies? También son tratadas con esmero. Las uñas son esmalizadas según el tono de la media o de la piel, y según sea la toilette.

procedimiento.

3.—*Remoción del viejo esmalte.*— Tome un poco de algodón absorbente; mójelo en el *Removedor de esmalte* y frote bien las uñas hasta quitar el viejo esmalte. Se tendrá mejor y más satisfactorio resultado al aplicar esmalte líquido, si se usa primeramente removedor de esmalte (y no el mismo esmalte) para disminuir y quitar el antiguo esmalte de las uñas.

Seque bien las uñas. Esto es muy importante, porque la humedad sobre las uñas es lo que causa que los esmaltes líquidos (especialmente los perfumados), se tornen blancos.

Es importante también que las uñas estén libres de todo aceite o pasta antes de aplicar un esmalte líquido. Por esta razón, las autoridades de la casa *Cutex* recomiendan este sistema técnico y modelo de manicurismo; que el aceite para cutículas, la crema para cutículas o el blanco para uñas, de *Cutex*, se usen solamente después de pulir. Si usa cualquier aceite o crema antes de pulir (aunque usted se lave los dedos), hay una gran posibilidad de que una película de aceite permanezca sobre las uñas y esto impedirá que el esmalte se pele. Si la uña está propiamente preparada, según esta técnica autorizada, el esmalte líquido nunca se descascarará, ni se agrietará, ni se descolorará.

Si la superficie de la uña ofrece la característica de ser desigual y rayada, debe pulirse con polvo pulidor antes de aplicar el esmalte líquido. Después de pulir con el polvo, se lavarán los dedos con agua de jabón y se secarán bien.

4.—*Cómo aplicar el esmalte líquido.*

—Al usar el esmalte líquido escurra el pincel en la boca del frasco; no pase el pincel por ninguna tela o algodón, para evitar que fibras de algodón se adhieran al pincel y que al usarlo echen a perder el efecto de su esmalte.

Aplique el esmalte con dos o tres pinceladas a lo largo de la uña, comenzando desde la media luna o base, de modo de dejar la media luna sin pulimentar, para alcanzar un contraste bonito. Enjuague el esmalte siguiendo la línea del contorno de las puntas de las uñas. No deje que el esmalte se corra hacia los intersticios o cutícula a los lados. Si esto ocurre, cubra con un algodón la punta de un palito de naranjo, mójelo en el removedor de esmalte y úselo para quitar el esmalte de las cutículas de los lados.

(Continúa en la pag 80)

POR LAS



Las novedades que en todos los sectores se nos brindan, han de desfilan en esta Sección como guía y ayuda del buen comprador, que ha de buscar para su complacencia y con garantía absoluta de su valor nuestras orientaciones muy del día. En porcelanas, cristales, fantasías, tejidos, volúmenes, joyas, útiles de arte, decoraciones de belleza, calzado, confecciones, etc., habrá una perfecta selección que divulgue y brinde lo hermoso y práctico con la firma de casas de reconocido nombre.

Esta labor implica en un recorrido de necesaria observación, un triunfo de nuestras grandes casas, preparadas y competentes para servir los gustos más exigentes y los dictados últimos del arte y la moda.

Hoy los mercados de Cuba, nivelados en gusto y prestigio a los más famosos, son un exponente de nuestro adelanto, una satisfacción nacional y un fácil auxiliar de todo comprador.



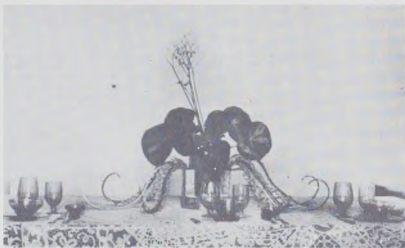
Una interesante modelo de rovecita dentro de la moda actual. Vestido de crepé de China blanco y chaqueta del mismo material en tono marrón. "El Encanto". Precio \$19.00.



Corbatas de foulard y crepe, forradas. En estilos de gran fantasía, inglesas y francesas en variadas combinaciones. "El Encanto". Precio \$2.00.



Lampara de mesa en cristal prensado de Bohemia, de un efecto moderno, atractivo y lleno de gracia. "El Encanto". Precio \$9.50.



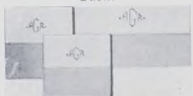
G. DUMOLINS, artista francés de sólido nombre, hace para el decorado de la mesa unas presentaciones de valor insuperable. En cristal tallado a mano, de tono degradé, su efecto es de positiva riqueza. Atelier de Madame Sarde.



En estuches de pintura para acuarela, de lápices colorantes y de todo material superior de la pintura será siempre una garantía absoluta la firma famosa de El Pincel.



La noia más chic en el peinado será siempre de la Casa Dubic.



Para el té, encontraremos exquisita mantelería en La Villa de París.



Montañé: firma de sólido nombre, que será en el calzado una demostración perfecta de elegancia. Modelo en ca-brilita y reptil, de variados tonos.



Cuero y Sobrinos nos brindan la exquisita novedad de un ramito modernista, en armonía de belleza y práctica.



Juego completo de "Usual Saint Lambert", la regia cristalería belga de Italia perfecta y en un colorido blanco y azul real, de gran belleza. "Le Palais Royal" joyería.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ON...
LADOR
DE LA...
SIA

TIENDAS



Comprar no es malgastar, siempre que seamos equitativos y prácticos en el gasto.

La elegancia es siempre discreta, y rechaza todo extravío.

No vistas nunca para llamar la atención; en el buen gusto no cabe lo llamativo.

Gasta primero en lo necesario, después en lo conveniente, y por último para cooperar.

Haz de tu hogar un rincón donde haya atmósfera de buen vivir. ¿Cómo? Poniendo en tus gastos un mucho de sentido y un caudal de gracia.

HISTORIA DEL ARTE LABOR



Una legión de investigadores y artistas ha reunido sus esfuerzos para elevar este monumento bibliográfico que lleva por título "Historia del Arte Labor". Sus catorce volúmenes, bellísimamente estampados, y encuadrados con gran y severa elegancia, superan por la abundancia de su material gráfico a todas las Historias del Arte conocidas; en este portentoso Museo del Arte universal, único en su clase, se encierran más de 9,000 obras de arte de la pintura, escultura, grabado, arquitectura y artes industriales, en cuya reproducción gráfica en centenares de láminas se han agotado las posibilidades técnicas de la fotografía y del grabado. Distribuidores en Cuba:

EDITORIAL GONZÁLEZ PORTO
San Rafael 11 y 13, Habana.



La belleza y el valor de un acuarelo que encierre peces de gran mérito y el arte de un perfecto decorado, nos lo brindan las Herminas Manáta.



Variedad, cuidado y belleza en un lindo conjunto de tejidos de la estación, se nos brindan en los Almacenes de Martín Pella y C^o.



"The Montauk", práctico y delicioso modelo para playa, cuya gracia primordial radica en el borde del escote. En diversidad de tejidos, todas de atracción insuperable. Siva, Sánchez y Araúz, O'Reilly 87.



"The Fair" nos ofrece a un precio muy del momento este lindo modelo de comida, de muselina de seda negra, decorada a mano con discos blancos. Este detalle de novedad garantiza la distinción de esta casa.



KETTY nos luce, con su chlo personalísimo, un primoroso modelo en paja Bengul, interpretado con alforzas a mano. Tono natural y cinta gross-grain carmelita.



La máquina fotográfica Ikonita, con su regularidad y exactitud ha de ser un auxiliar insuperable. Óptica "El Amendares".



"Norton": camisa que ha de lucir el hombre que practique una perfecta elegancia. Agentes exclusivos: Almadó Paz y Compañía.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA HISTORIOGRÁFICA DE LA HABANA

DE TIEMPOS PRETERITOS

(De nuestro primer Concurso fotográfico "Cuba Colonial").



LA PLAZA DE LA CATEDRAL, EN LA HABANA

(Fotografía del señor Alberto Broch, de La Habana, que alcanzó uno de los diez premios de \$5.00).



UNA VIEJA CASONA DE LA CIUDAD DE SANCTI SPIRITUS (PROVINCIA DE SANTA CLARA)

(Fotografía de José R. Alonso Gramatges, que obtuvo otro de los premios de \$5.00).

DE LA HABANA

La fundación de...

(Continuación de la pág. 46)

Allegados íntimos a José María Chacón—las familias Calvo y Auñón—conservan también su amor y su interés por la ciudad de sus antepasados, y allí pasan largas temporadas en la casa solariega de los Condes de Casa Bayona.

En sentidas páginas, escritas en 1923, expresó José María Chacón el cariño que siente por su vieja ciudad campesina y por la vetusta casona en que naciera. Ciudad de paz, de reposo, de silencio, que él emocionado evoca: "Melancolía en los palmares de la angosta cañada, claridad, ligera transparencia en el aire tenue humedad en los campos florecientes: en la ciudad, silencio, largo silencio a todas horas, religiosa meditación frente al templo viejo y suntuoso; y las campanas suaves, límpidas, claras, como el aire puro, en el amanecer, en a hora plena del sol y en el momento indeciso de su puesta, renovando, convidando a gozar íntimamente del silencio meditativo y solemne.

"Vienen los hombres del tráfico de otras ciudades, vienen al "pueblecito" de campo a gozar unas horas de quietud; viven en las casas antiguas, transitan por las calles solitarias, miran las verdes campiñas y pasan por el silencio largo y maravilloso que llena el ambiente sin sentir el toque de su ala ni la mansa suspensión de los crepúsculos. Es el silencio suave el alma de la ciudad."

Y de la casa nos dice, con honda emoción: "Inútil será que os enseñe la vieja casa, esta vieja casa mía. Fué suntuosa—mirad cómo conserva su aire de señorial en los azulejos de su interminable fachada—; pero hoy su techo demasiado bajo, las losas corrientes que debieron sustituir a otras muy finas, las huellas lamentables del tiempo, le han quitado la majestad de los días antiguos: hoy es triste con ligero tono de humildad, muy cómoda, muy grande, muy silenciosa. Tiene también la paz de los campos vecinos y de la ciudad diminuta. No se concibe esta casa sino aquí, en esta ciudad campestre, frente a un parque rústico, junto a la iglesia antigua. En ninguna parte como aquí se oyen mejor las tenues campanas del atardecer, aquí, en este cuarto que mira al patio enlosado, el patio de ecos inquietantes, del pozo casi seco, del palomar vacío, de la silvestre enredadera. Aquí, en mi adolescencia aprendí a meditar. Quién sabe si aquel joven de mirada recogida, como puesta en un doloroso pensamiento, que vivió hace muchos años, cuyos rasgos finos vemos en una pintura interesante, quién sabe si vendría aquí mismo, dirigiría los ojos al paisaje invariable, oíría con regocijo blandiendo las mismas campanas del atardecer, sentiría algo nuevo dentro de su corazón y sonreiría plácidamente creyendo que era eterna la paz de aquel momento. Así, de esta manera, vemos el correr y el tornar de las cosas de la vida"



MERCANCIA DE GRAN LUJO

Nuestro nombre es sinónimo con Artículos de Calidad Inmejorable para Caballeros. Quienes no se propongan visitar nuestra Casa de New York, pero deseen adquirir artículos por correo, encontrarán ventajas la compra directa en nuestras Casas de París y Londres, cuyos precios son menores que los que cotizamos en New York.

A solicitud Gacetas en español y Muestras

H. Sulka & Company

NEW YORK 512 Fifth Avenue

CHICAGO 6 SO. Michigan Avenue

LONDON

27 Old Bond Street

PARIS

2 Rue de Castiglione

Si estima Vd. su cutis...

para estar segura de que usa algo de absoluta confianza, use la Crema Balsámica Mennen. Úsela a diario para proteger el cutis de la intemperie; para corregir barros y espinillas; como calmante; como base para el polvo. No tiene grasa, es fácilmente absorbible, es antiséptica, fragante y refrescante, es uno de los productos de calidad Mennen.

CREMA BALSAMICA MENNEN

BRIDGE

Por

MARIA ALZUGARAY



JOSEPHINE CULBERTSON Miankin.



Mishkin. ELY CULBERTSON

Nada mejor para nuestras "Siluetas" que las de Ely Culbertson y su señora, que nos visitaron recientemente. Ellos son para el bridge lo que Edison para la luz eléctrica, y mucho más de lo que Bobby Jones significa para los jugadores de golf.

En el número de febrero del "Bridge World" se había encarecidamente de La Habana, y se nos agradece la acogida que dimos a los esposos Culbertson.

1891 trajo al mundo a Ely Culbertson. Fué allí en Rusia donde el padre de Ely, un ingeniero, americano que estudiaba las posibilidades petroleras del Cáucaso, conoció a la madre, hija de un jefe de cosacos. Ya se estaba desarrollando un grupo de pozos, propiedad de aquel ingeniero; hubo una boda, nació Ely y cuando tuvo edad suficiente comenzó a peregrinar por las universidades europeas, en busca de conocimientos político-sociales.

Ideas revolucionarias germinaron en aquella mente joven y de primera calidad, y estas ideas convirtieron al hoy capitalista norteamericano en prisionero del Zar. Poco después lo encontramos en París sin una peseta. La fortuna Culbertson (\$4.000.000), había sido incautada por el Soviet, y fué entonces cuando un afortunado accidente lo llevó a América: había colocado una ficha de 20 francos sobre la casilla de los "pares"; jugaba a la ruleta en una casa de juego de segunda categoría, cuando un mal educado se paró sobre su pie y se negó a disculparse, y cuando Culbertson volvió a entrar en el salón, después de la pelea, un croupier lo sorprendió diciéndole: "Haga el favor de retirar sus 20,000 francos del tapete; no permitimos apuestas tan elevadas". Aquellos 20 francos habían sido doblados 10 veces por la ceguedad de la fortuna. Canadá no le dió una gran acogida, y de nuevo nos encontramos a Culbertson bajando por California hasta Méjico donde fué paladín revolucionario.

La inquietud de su espíritu lo llevó al este de los Estados Unidos, y em-

pezó a interesarse más seriamente por el Bridge. El ya había jugado Plafond en Francia, donde su portentosa mentalidad lo había de elevar tan alto.

Nada hubiera resultado de él sin Josephine; él lo reconoce, y fué 1922 el año bendito en que se conocieron.

Pocas veces se encuentra uno con una mujer muy inteligente, que no sea pedante, pero es más raro todavía que estas dos maravillosas cualidades impresionen a la vez, y esta es la doble impresión que recibí al conocerla.

Cuando poco después, en aquella memorable comida del Yacht Club, ví a la timidez en persona tratando de pronunciar unas palabras de gratitud, Josephine Culbertson me conquistó por completo. Después de la comida, busqué su compañía, y no me arrepiento de haberme enterado de que el bridge significaba muy poco para ella, comparado con su esposo y sus hijos.

—Acabo de morder las manos que me dieron de comer—me dijo, hablando del match con Lenz—porque fué Sidney el que me enseñó a jugar bridge.

La conversación siguió—ella es una mujer interesantísima,—y poco después me contaba de la época en que era la secretaria de Whitehead, el célebre maestro, que acaba de fallecer, y se había hecho cargo de casi todas sus clases, porque él estaba muy ocupado escribiendo el libro que fué el precursor del sistema actual, y que indiscutiblemente tuvo una gran influencia en las ideas de los Culbertson.

Fué una tarde, por aquella época, —me decía—cuando me llamó extraordinariamente la atención un hombre

cuya maravillosa inteligencia se veía por encima de la ropa; estaba muy interesado en el Bridge y lo explicaba de una manera estupenda; por supuesto que ese hombre era Ely, pero aquello no fué amor al principio; era algo que no puedo explicar. Todo esto pasaba en 1922.

La boda fué en 1923, y no es extraño que no se atrevieran a publicar el primer libro que escribieron puesto que, escrito durante la luna de miel, parece que era demasiado dulce y muy poco práctico. A este, siguieron otros cinco libros que Ely iba rompiendo, no bien terminados. No en balde, el sexto, que pasó esta prueba tan fuerte, ha producido esta revolución. Pocas veces, un esposo se ha asociado a su consorte para acometer una empresa, y solamente en el caso de los Culbertson la empresa ha triunfado en toda la línea. Mrs. Culbertson opina que maridos y mujeres deben jugar juntos para que vean sus facultades mentales respectivas en un juego donde los blafistas sacan siempre el 2 de trébol.

Pero lo que más me gusta de los Culbertson es lo francos que son, ya que dicen dondequiera que su interés en el Bridge consiste antes que nada en levantar una gran fortuna que asegure las necesidades animales de la familia, y que calculan acumular en cinco años. Después, un buen descanso, y a jugar bridge por matar el tiempo, que nada hay que lo iguale en hacerlo.

Tres cheers para una pareja que hace una fortuna ^{HEREDADO} redoblada ^{HEREDADO} jugando contra el invencible team crisis-depresión. DE LA HABANA

Una biblioteca... (Continuación de la pág. 41)
 sentativo de Martí, un libro suyo, porque Martí sólo editó
 alguno que otro folleto—*La república española ante la revolu-
 ción cubana, Versos Sencillos*, etc.—y los libros editados
 por Gonzalo de Quesada son agrupaciones circunstanciales—y
 meritisimas—de aquellos trabajos que iba acopiando su dis-
 cípulo predilecto o caían en sus manos. De los escritores que
 tienen editados v. g., sus discursos o sus poesías, no puede
 tampoco ofrecerse en una *Biblioteca Mínima* de sólo diez vo-
 lúmenes, un volumen a las poesías de Heredia o a los dis-
 cursos de Montoro, porque no todos esos discursos o poesías
 encajan en una biblioteca de valorización, y sería necesario
 dejar fuera de ella trabajos dignos de figurar, de otras va-
 liosas personalidades.

Por todos estos motivos, mi *Biblioteca Mínima Cubana* es-
 tá formada por diez volúmenes, no de libros ya publicados
 sino de selecciones no editadas aún, que ofrecen, a mi pa-
 recer lo más valioso y representativo del pensamiento cubano
 en aquellas ramas del saber humano que más han cultivado,
 y en que más han descollado los hijos de esta tierra—*Filoso-
 fía, Novela, Poesía lírica y dramática, Crítica literaria e his-
 tórica, Oratoria, Ciencias médicas, físicas y naturales y Cien-
 cias políticas, económicas y sociales*. En siete volúmenes agru-
 po las selecciones de esas materias, indicando aquellas figuras
 que en mi opinión son de las que deben aparecer trabajos, lo
 más representativo de cada una de ellas.

Como norma general he prescindido de las personalidades
 que aún viven o pertenecen a la época contemporánea, a no
 ser en casos excepcionales en que opino que el mérito y signifi-
 cación de la obra ya realizada por esas personalidades así lo
 amerita o porque en realidad ya produjeron cuanto les era
 dable y pertenecen no a la presente, sino a épocas anteriores.
 Así, por unos y otros motivos, figuran en mi *Biblioteca*, Varo-
 na, Montoro, Aramburo, Bustamante, Ortiz, Chacón etc.
 Aunque he procurado no poner en un primer término para
 esas selecciones, mis gustos particulares, sino lo que creía ver-
 daderamente digno de figurar por su valor indiscutible des-
 de luego será posible que el gusto de otros elimine o añada
 algunas figuras, y es posible también que se haya escapado a
 mi conocimiento—o a mi inteligencia—alguna figura digna
 de aparecer.

Tal no es dudoso ocurra en lo que se refiere a las *Ciencias
 médicas, físicas y naturales*

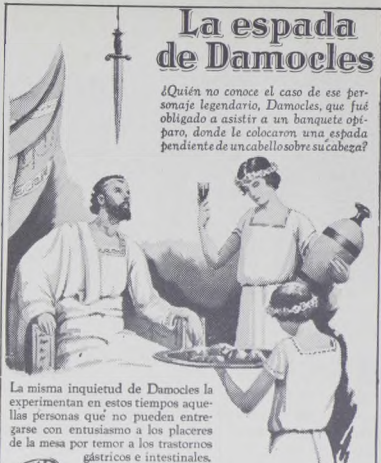
He consagrado por completo sendos volúmenes a Martí y
 a Saco porque los aprecio como las dos figuras intelectuales
 cubanas cuyas obras deben aparecer más en extenso en esta
Biblioteca, y las dos que mejor podemos presentar al extran-
 jero como las más justamente dignas de figurar no ya en esta
Biblioteca cubana, sino también en una valorización del pen-
 samiento continental y hasta mundial.

El último volumen, de los diez, está dedicado a una his-
 toria de Cuba, porque considero que debe consagrarse en esta
Biblioteca Mínima un volumen exclusivamente a la Historia
 respectiva de cada país. En Cuba tropezamos con la difi-
 cultad de no tener una Historia completa de Cuba escrita por
 un cubano, digna de figurar en esta *Biblioteca Mínima*. Por
 ello resuelvo esa dificultad en la forma que el lector verá.

Lo indicado no es sino la primera parte de la labor selec-
 tiva valorizadora a realizar. Falta ahora, y voy a tener el atri-
 vimiento de acometerlo en otra oportunidad, el llevar a cabo
 la segunda selección, la de los trabajos de cada una de las
 figuras ya señaladas que deben ser recogidas.

La espada de Damocles

¿Quién no conoce el caso de ese per-
 sonaje legendario, Damocles, que fué
 obligado a asistir a un banquete opi-
 pario, donde le colocaron una espada
 pendiente de un cabello sobre su cabeza?



La misma inquietud de Damocles la
 experimentan en estos tiempos aque-
 llas personas que no pueden entre-
 garse con entusiasmo a los placeres
 de la mesa por temor a los trastornos
 gástricos e intestinales.

Tales personas no han cultivado la amistad
 generosa de ese antiácido-laxante que se llama

Leche de Magnesia de Phillips

Una o más cucharaditas después de las co-
 midas evitan todos esos inconvenientes.



¡EXIJA LA DE PHILLIPS!

BIOPHORINE
GIRARD



BIOPHORINE GIRARD
 LA MEJOR KOLA GRANULADA PARA LOS SPORTIVOS
TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

ELIXIR DE GRANULADO DE VINO DE
KOLA-MONAVON
 TONICO GENERAL RECONSTITUYENTE
 LABORATOIRES REUNIS S^{ts} FOY-LES-LYON (FRANCE)
 DE VENTA EN TODAS FARMACIAS



EL HOTEL Y RESTAURANT ELEGANTE DE NEW YORK

HENRI C. PRINCE
ADMINISTRADOR GENERAL

The DELMONICO

En el centro del barrio más selecto de
Nueva York, al fácil alcance de todo.

PARK AVENUE Y CALLE 59

Cutis Hermoso en Seguida, Con Cera Mercolizada

Los cutis ajados que denotan vejez, el descoloramiento que resulta de innumerables causas, responden rápidamente a la influencia embellecedora de la Cera Mercolizada pura. La fea capa de cutis externo cae en diminutas partículas. Todos los defectos como la amarillez, desaparecen en seguida, y en su lugar aparece un cutis lozano, claro, de suavidad aterciopelada y juvenil lozania que se convierte en su nueva tez. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. Saxolite en Polvo quita las arrugas y otras señales de la edad. Disuélvase una onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum y úsese diariamente como astringente. En todas las boticas.



to es permitido, es cuando el sofá es de forma redonda.

En climas fríos, el puesto indicado es frente a la chimenea o en un costado—perpendicular a la pared—de manera de crear el punto de reunión más agradable. No habiendo chimenea, se coloca de espalda a la ventana principal, si se quiere evitar el resol, o, si éste no es muy fuerte, en el centro del testero principal y flanqueado por dos objetos de mayor altura, los que—en la composición general del cuarto—han de servir para acentuar la larga línea recta del sofá. Estos acentos se consiguen con dos muebles altos—librerías o gabinetes—o con muebles bajos pero con cuadros sobre ellos—similares en valor tonal—para que den la sensación de un solo objeto.

Si el espacio de pared no permite la colocación del sofá en el centro es que habrá una puerta, ventana o closet en su extremo dando un motivo estrecho y alto en la composición de la pared. Entonces es necesario equilibrar este motivo con un objeto de interés, bien sobre el sofá mismo o del otro lado de éste (una mesa con una jarra de flores).

Tanto si el sofá se coloca en el frente o costado de la chimenea como si se coloca en el centro del testero principal, es muy práctico poner dos mesas bajas y pequeñas en sus dos extremos, que servirán para el libro o revista del momento y para los ceniceros. Frente al sofá dos butacas amplias y cómodas completarán el grupo de conversación.

Los muebles de menor importancia se colocarán según convenga, pero siempre teniendo muy en cuenta la cuestión del equilibrio general de la habitación. Para una persona sensible, éste es aparente en seguida que entra en ella, y su ausencia le produce el mismo malestar que un barco inclinado sobre una borda por exceso de carga en ese lado.

Es mejor colocar en puntos aislados las butacas que se dediquen a la lectura y siempre cerca de alguna ventana—para aprovechar su luz durante el día—y acompañadas de una lámpara para la lectura de noche—y de una mesa o velador que complete el grupo y añada comodidad al lector por los utensilios convenientes que pone a su alcance: cigarrillos, ceniceros, quizás una botella de Oporto.

El instrumento musical es generalmente un radio o un piano—o ambos.—Al primero se le desaparece dentro de otro mueble o se le asigna el puesto más inconspicuo, ya que es rara vez un objeto de valor estético. En cuanto al piano hay poco donde escoger si es de cola—el espacio disponible determinará su colocación, aunque debe procurarse que la tapa al abrirse refleje el sonido hacia el oyente—si no lo es, puede colocarse con el teclado de frente a un testero, cubriéndole el respaldo con alguna tela de mérito y colocando una mesa o una butaca—o ambas—contra él para crear un foco de interés para que éste se distraiga del piano en sí.

La cuestión de la composición, según la silueta de los muebles contra la pared, es de enorme importancia. El equilibrio se buscará siempre—y cuando no lo den los muebles en sí, se obtendrá por ornamentos de pared que llenen los huecos.

La prevalencia de la línea recta puede resultar monótona. La curva—más interesante en algunos casos—se obtiene por una mesa central grande, flanqueada por dos pequeñas; o con una masa larga y baja en el centro, flanqueada por dos altas. Desde luego que estas líneas son puramente imaginarias. Entran a formarlas no sólo la silueta de los muebles, sino, como hemos visto, también la de los cuadros, colgaduras etc.

ACTUALIDADES

J. Gispert.



El doctor JOSE M. MARTINEZ CARAS, catedrático titular por oposición de Patología Médica de la Universidad de La Habana, cardiólogo ilustre, de relevante prestigio científico y renombrado mundial, ha sido electo miembro de nuestra Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales.

W. & W.



El ingeniero RAFAEL SAN-CHEZ ABALLÍ, que fué Embajador de Cuba en Washington, Secretario de Comunicaciones y Presidente de la Sociedad Cubana de Ingenieros, falleció el pasado mes en esta capital.

Pinero.



El doctor JUAN GUTIERREZ QUIROS, presidente del Tribunal Supremo de Cuba, después de presentar a la Sala de Gobierno del mismo un muy expreso e interesantísimo mensaje de despedida, ha obtenido su jubilación en ese alto cargo que desempeñaba desde 1925. Le sustituye el ex magistrado, ex fiscal, ex secretario de Gobernación y ex secretario de Estado, doctor José Clemente Vivanco.

Panamerican



HERNANDO SILES, ex presidente derrocado de Bolivia, uno de los varios dictadores hispano-americanos que cayeron en desgracia el año último, ha sido condenado recientemente por sus violaciones y atropellos a la Constitución y las leyes.

Lescabo.

Lescabo



La colonia hebrea de Cuba, que ha llegado a alcanzar en pocos años importancia y significación relevantes en la República, celebró el mes pasado en esta capital la coronación de su Reina de Belleza, resultando proclamada la Srta. PERLA ZWICK, que aparece rodeada de sus damas de honor señoritas ISABEL WEXLER y BLANCA MARKOWIK, en el Centro Israelita, con la directiva y organizadores de ese Concurso.

B. Piedad



El mes último visitaron nuestra capital dos notables personalidades checoslovacas: el Consejero del Ministerio de Gobernación de Praga, doctor LADISLAV CERNOSKY, acompañado de su señora, y el nuevo Ministro en México, señor JAN POTUCEK, que aparecen en la foto en unión que aparecen en la foto en unión que aparecen los señores ELOY MARTINEZ y FRANZ PULSEL, cónsul y secretario del Consulado general de Checoslovaquia en La Habana.



Al cumplirse el primer año de la muerte de la insigne protectora de los niños y los animales, Mrs. JEANETTE RYDER, fundadora del Bando de Piedad de La Habana, esta institución tributó merecido homenaje a su memoria, descubriendo un busto de esta ejemplar benefactora.



PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ACTUALIDADES



Int. News.



Cultura

Los ex reyes de Grecia, JORGE y su esposa ELIZABETH de Rumania, hermana del rey Carol, se encuentran en vísperas de obtener el divorcio, motivado por desavenencias conyugales muy propias en las reales familias, sobre todo las pertenecientes al tronco rumano o a los antiguos Hohenzollern.



Int. News

El doctor ARTHUR H. COMPTON, laureado con el premio Nobel de Ciencias, ha emprendido viaje desde Los Angeles, con su esposa e hijo a fin de realizar investigaciones sobre los rayos cósmicos en el Norte, en las Antipodas y en Sur América.

Int. News



LUIGI GALLEANI, uno de los más destacados luchadores y propagandistas de las doctrinas anarquistas, fecundo escritor y elocuente orador, ha muerto a los sesenta años de edad.

Int. News.



ELLIOT ROOSEVELT, hijo del Gobernador de New York y uno de los aspirantes a la Presidencia de la República por el Partido Democrático, celebró sus bodas en Bryn Mawr, Pennsylvania, con Miss ELIZABETH HORNWING. Aquí aparecen los novios al salir de la ceremonia nupcial.

Int. News.



En Boston contrajo matrimonio ultimamente FREDERICK CAMERON CHURCH Jr., clubman prominente de aquella sociedad, con la gentil "debutante" AGNES DIVENS BOARDMAN, previo el divorcio de aquél de Muriel Vanderbilt, hoy Mrs. Henry DeLafield Phelps.



El doctor CHARLES FREDERICK BURGESS, reputado hombre de ciencia de Nueva York, que ha sido laureado con la "Medalla Perkin para 1927" como "el químico norteamericano que más se ha distinguido por sus trabajos de aplicación de la Química".

Científico



El pasado mes se celebró en todo el mundo el centenario del descubrimiento del bacilo de la tuberculosis, honrándose, por ello, la memoria de su insigne descubridor, el profesor ROBERTO KOCH

Mr. FRANCIS BALFOUR, hijo del famoso estadista e industrial británico Arthur Balfour, se acaba de desposar en Londres con Miss MURIEL BERRY, hija del contralmirante Berry de Grammere.



Int. News.



P. E. U.



Entre los grandes errores judiciales cometidos últimamente en los Estados Unidos, a consecuencia de prisiónes penales y sociales, figura «el caso del asesinato de Sacco y Vanzetti y la condena y posible muerte de los jóvenes cirujos negros de Scottsboro»; la prisión (que indistintamente sufre desde 1916 en California) el fedatario TOM MOONEY, por cuya liberación se interesan hoy elementos de todas clases en E. U.; y en el mundo. Estas fotos lo muestran al ser condenado y en la actualidad.

ACTUALIDADES

Fuoto de Barral.



En España ha muerto recientemente don RAMÓN PEÑAYO, ex marqués de Valdeciellas, que como comerciante y saucarero hizo en Cuba cuantiosa fortuna, retirándose hace años con ella íntegramente a la Península, donde donó crecidas sumas para obras de beneficencia. De su vida en esta isla sólo dejó en agradecimiento una escuela en el pueblo de Astuante

Int. News.



La acción cívica popular ha conseguido éxito triunfal en Belgrado, expulsando del poder al dictador general Zivkovich, que desde hace tiempo tenía tiranizada la nación, sustituyéndolo el ex ministro de Estado VOJISLAV MARINCOVIC.



Int. News

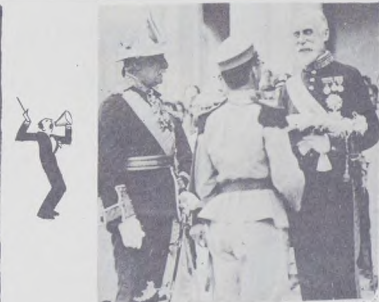
Junto a la estatua simbólica del Alma Mater, en la Universidad de Columbia (New York), los estudiantes hicieron constar ruidosamente su protesta contra la expulsión de un compañero, Reed Harris, director del órgano es-

tudiantil, Columbia Expectator, que censuró las instituciones universitarias. Aquí aparece el estudiante HARRY DICKLER, en gallarda actitud, arengando a sus compañeros.



Div. News.

El príncipe hindú NAWABZADA NASIR ALI KHAN, hijo mayor del soberano de Jacra, con su esposa, née MARGARET EL-EIIP, con la que se desposó en 1930, habiendo permanecido en secreto el matrimonio hasta ahora, que han tenido su primer hijo. Actualmente se encuentran en Gloucestershire, donde fué tomada esta foto.



Archivi

Acaba de fallecer en su patria. —Inglaterra.—Sir MAURICE BUNSEN, estadista y diplomático, que en el año de 1918 visitó nuestra capital al frente de nutrida misión que envió el Rey Jorge V al Gobierno y pueblo de Cuba, alación en la guerra mundial. Los comisionados británicos fueron espléndidamente agasajados durante su estancia en La Habana. Esta foto muestra a Sir M. BUNSEN y al Tte. Genl. BARRY, conversando a las puertas de Palacio con el comandante cubano GRIGGS, el día en que visitaron aquí al presidente Menocal.

Int. News.



Con motivo del estado de guerra existente en la Manchuria y provocado por el Imperialismo japonés, la Liga de las Naciones ha tratado hasta ahora infructuosamente de intervenir y llevar a una solución armónica, reñea la investigación que real-

za una comisión formada por: conde ALDOBRANDINI-MARESCOTTI, de Italia; general CLAUDEL, de Francia; lord LYTTON, de Inglaterra, y el general MC COY, de E. U., los que aparecen en la foto a la entrada del Palacio imperial de Tokio.

PAPEL MENSUAL
DOMINICAL

SU MAJESTAD



Para toda mesa refinada, el valor y la delicia del Vino Marques de Rí al. Francisco Tamames.



Objeto de la sección:
Instruir y guiar al lector en el decorado y etiqueta de la mesa, en la confección de platos internacionales, repostería en general y organización de la cocina moderna.

DESAYUNO

Para el desayuno, mucho cristal sobre la mesa; por averseire muy bien con los caprichosos colores de la mañana. El servicio de plata en relación con la posición económica de la persona.

El café, la leche y el chocolate, serán colocados en el sitio de la dueña de la casa, para que ella sea quien los ofrezca.

Si servimos jugo de frutas, se usarán servicios especiales que portan el vaso que queda encajado en hielo picadito, todo de modo de ofrecerlo muy frío. Si se sirviera la fruta al natural, según sea, se ofrece pelada y en trozos de hielo. La toronja la serviremos en la copa *suprema*, sobre un tapetico y en el plato.

Flores, preferentemente las silvestres, o frutas naturales.

Manteles o caminos individuales en tejidos de tonos muy vivos con decoraciones de frutas o de flores a relieve serán de un lindo efecto, en guardadoles gruesos, de cuadros y rayas.

El servicio de un desayuno formal se hará arreglando la mesa en la forma siguiente: un mantel de hilo fino, en tono marfil moteado en azul rey. Los platos, vasos, azucareras, mantequillera y centro de mesa

en cristal amarillo vivo.

En cada puesto se colocará el gran plato de servicio con la *suprema* de toronja. La copa puede ser igualmente de pata alta o corta y debe estar bien llena de hielo picadito.

A la derecha de cada puesto se colocará el cuchillo de frutas y dos cucharas, una mediana para el cereal, que será servido después de la *suprema*, y una cucharita para naranja. El vaso de agua servido y con hielo; a la izquierda un tenedor para frutas, una servilleta doblada sencilla y diagonalmente y un plato para pan y mantequilla, con sus correspondientes cuchillos.

La mantequillera y la azucarera, del mismo cristal amarillo, estarán colocadas en la mesa, cerca de las tostadas y sobre una bandeja de plata grande colocarán un frutero con la fuente de cereales.

La leche, el café y el chocolate, en sus respectivos servicios de plata.

El menú puede enriquecerse con panecillos variados, lascas de jamón o de pavo, variadas compotas de frutas y bizcochos.

FLAN DE CHOCOLATE

Tres copas de chocolate claro.

Seis yemas de huevo.
Cinco claras de huevo.
Diecho cucharaditas de azúcar.

Se deslien los huevos; se les añade el azúcar y la leche, se coloca en un molde con azúcar quemada, pasándola antes por un colador, se le echa cáscara de limón verde rallado, un pe-



En la manipulación perfecta de la comida y muy en especial en salsas y ensaladas, será siempre "insuperable" el Aceite Sensat. Barragüé, Maciá y C^o.

Como aperitivo, como acompañante de toda buena mesa y bajo todas las formas, será siempre la más superior la Sidra Galtero, J. Calle y C^o.

Si en las recetas que publicamos en esta sección se nombran ciertas marcas, es porque se trata de reconocidos productos, cuyo uso asegura la exquisitez del plato, etc., que recetamos. La sustitución de estas marcas por otras inferiores, producirá invariablemente un mal resultado.



En nuestras comidas, por su pureza y la garantía absoluta de sus condiciones no usaremos otra que Agua de San Francisco.



Nuestros bizcochuelos imitan en la marca "Braun", y hoy sigue siendo la mantequilla favorita de los que saben distinguir.



Nuestro almuerzo será refinado y delicioso si lo hacemos con acierto en el salón de El Encanto, bajo la dirección competente de la señorita Amelie Moenk. Cubierto: 60 cts.



MONIMONIO DOCUMENTAL

Bacardi es nuestro... pero tambien universal. COMADON
matuey es cerveza valiosa... pero de precio popular

LA MESA

dacito de vainilla y un polvito de sal.

Se cocina en bañomaria al horno.

PONCHE VARIADO

Tres botellas de sidra Gaitero, tres botellas de agua efervescente S. Francisco, dos copitas de curaza, una de cognac, el jugo de un limón verde, un ramito de yerbabuena machacado, unas cuantas gotas amargas, rueditas finas de limón verde y azúcar al gusto.

Se mezcla todo bien y se pone en la sorbetera para helar.

CARNE A LA CREMA

Se emplea carne de puerco, se parte en pedazos pequeños, se colocan en la cacerola, echando bastante cebolla picada, vino seco, un poquito de orégano, sal, pimienta y un poco de manteca Kokofat; se pone al fuego cubriendo la cacerola con una tapa y un peso encima. Aparte se hace una crema con la cuarta parte de un jarro de leche, dos cucharadas de harina de Castilla y dos yemas crudas; se una bien y se cuele. Se pone entonces a fuego lento, revolviendo hasta que se forme una crema espesa y se echa en la fuente para que se enfrie.

Los pedazos de carne se ponen en esta crema hasta que se impregnan bien; se envuelven en polvo de pan rallado, después en un batido de huevos, otra vez en polvo de pan rallado y se frien.

PANQUECITOS

1 libra de harina.
1 libra de azúcar.



4 huevos.
1 taza de leche.
1 libra de mantequilla danesa marca "Bruun".
2 cucharaditas de Royal.
Vainilla.

Se une el azúcar con la mantequilla; después, los huevos, que estarán batidos, aparte las yemas de las claras; la harina cernida alternando con poquitos de leche, dejando un poco de esto último para desleír en ella el Royal, y por último la Vainilla. Cocínese en moldes chicos.

LUNCH AMERICANO

Papas doradas al fuego.
Habas limas.
Pollo asado y estofado.
APIO con mantequilla danesa "Bruun".
Uvas frías. Cerveza Hatuey.

MENU PARA NIÑOS

Macarrones cocidos con queso y mantequilla danesa "Bruun".

Filete de carnero.
Puré de calabaza.
Manzana asada.
Debe acompañarse este menú con un pequeño vaso de Maltina Tivoli Vitaminada. Debemos emplear el horno de la cocina Majestic para la regularidad de su calor.

MENU PARA COMIDA FORMAL

Cocktail de cangrejos.
Sopa de espárragos.
Salmón Loaf.
Pollos tiernos individuales.

Ensalada rusa.
Bizcocho Chantilly.
Vino Marqués de Riscal.
Champagne, Café y licor.
Para el condimento de la ensalada, usaremos el insuperable Aceite Sensat.

Con una apariencia elegante y atractiva, un funcionamiento perfecto y una utilidad práctica y económica, accesible a todo comprador, se nos brinda el refrigerador Copeland. Agentes: La Casa Grande, Galliano y San Rafael.



La cocina aristocrática Majestic, para carbón mineral, construida por expertos ingenieros y acabada en acero esmalte aporcelanado, en colores blanco, verde, azul, marfil y gris. Platos en níquelado. La Havana Trading Co. San Pedro 4. Teléfono M-6908. Facilitará un catálogo descriptivo bellamente ilustrado, a todo lector de SOTICAL que lo solicite.



Superadas sus condiciones para satisfacer el gusto más exigente con una manipulación esmeradísima y un sabor inconfundible, encontraremos en el mercado la Manteca Kokofat.

VITAMINAS...

Restaurador
Mágico



en todas las
edades

Estimulante
Tonificante
Curativa

MALTINA
TIVOLI
VITAMINADA

Cervecería
"LA TROPICAL"



Dentro de la riqueza de un producto, hay placer y salud. La nueva Maltina Tivoli Vitaminada lleva en cada sorbo una fuente de vida que ha de producir lo mismo en el niño que en el joven lo el anciano, beneficios incalculables.

Compras de...

(Continuación de la pág. 62)

Anatol.—Señora... eso es puramente femenino... es tal vez altamente elevado, y bello, y profundo...

Gabriela.—¿A qué viene esa ironía?

Anatol.—¿A qué viene? Se lo diré a usted. También yo fui bueno alguna vez, y lleno de confianza; y no había burla en mis palabras... Y he sufrido muchas heridas en silencio...

Gabriela.—¡No se vuelva romántico!

Anatol.—Sí... heridas verdaderas. Un "no" a su debido tiempo, aun en los labios más queridos, podía yo soportarlo. Pero un "no" cuando los ojos han dicho cien veces "quiza", cuando los labios han sonreído cien veces un "puede ser", cuando el tono de la voz ha sonado cien veces con un "ciertamente", un "no" así le hace a uno...

Gabriela.—¡Pero íbamos a comprar algo!

Anatol.—Un "no" así hace de uno un loco o un burlón.

Gabriela.—Me quería usted contar...

Anatol.—Bien... Si quiere usted a todo trance que le cuente algo...

Gabriela.—¡Claro que quiero!... ¿Cómo la conoció usted?

Anatol.—Dios mío... como se conoce a la gente: en la calle, en el baile, en un ómnibus, bajo un paraguas...

Gabriela.—Pero... usted sabe que me interesa el caso especial. ¡Es al caso especial al que tenemos que comprarle algo!

Anatol.—Allá... en el "pequeño mundo" no hay casos especiales... aunque tampoco en el grande... ¡Todas ustedes son tan típicas!

Gabriela.—Caballero, ahora empiece usted...

Anatol.—No hay nada ofensivo, absolutamente nada. ¡También yo soy un tipo!

Gabriela.—¿Y cuál, pues?

Anatol.—¡Un melancólico frívolo!

Gabriela.—¿Y... yo?

Anatol.—¿Usted? Muy sencillo: una mujer de mundo.

Gabriela.—¿Sí? ¿Y ella?

Anatol.—¿Ella? Ella es la muchacha dulce.

Gabriela.—¡Dulce! Nada menos que dulce... Y yo la mujer de mundo simplemente...

Anatol.—La pérdida mujer de mundo... si quiere saberlo todo...

Gabriela.—Bueno... Cuénteme usted, por fin, de la muchacha dulce...

Anatol.—No es de una belleza fascinante, no es extraordinariamente elegante, no es nada espiritual...

Gabriela.—No me interesa saber lo que es...

Anatol.—Pero tiene la dulzura de una noche de primavera, y la gracia de una princesa encantada, y el espíritu de una muchacha que sabe querer.

Gabriela.—Esa clase de espíritu debe estar muy extendido... en su pequeño mundo...

Anatol.—No se puede usted imaginar... Le han llamado a usted muchas cosas cuando era una muchacha joven... y le han dicho demasiado desde que es usted mujer... De eso dimana la ingenuidad de sus consideraciones.

Gabriela.—Pero ya lo ve usted... quiero instruirme. Le creo a usted eso de la "Princesa encantada". Cuénteme usted, pues, cómo es el jardín encantado donde reposa...

Anatol.—Francamente, no debe usted imaginárselo como un salón brillante, en que las cortinas caen pesadamente, con ramos de flores artificiales en los ángulos, bibelots, lámparas, terciopelo mate... Y una afectada semiobscuridad de tarde que agoniza...

Gabriela.—No me interesa saber lo que no debo imaginarme...

Anatol.—Bien... Piense usted en una habitación pequeña pero iluminada—tan pequeña,—con las paredes pintadas, y algo más como adorno; algunas estampas, viejas y malas, con inscripciones medio borradas, colgando aquí y allá. Una lámpara colgante con pantalla. Desde la ventana, cuando es de noche, una vista de techos y chimeneas que se hunden en las tinieblas... Y cuando viene la Primavera, el jardín de enfrente se torna florido y aromado...

Gabriela.—¡Qué dichoso debe de ser usted cuando en Navidad piensa ya en mayo!

Anatol.—Sí; allí soy a veces dichoso. Gabriela.—Basta, basta. Se hace tarde... Compremos algo... Quizá algo para la habitación de paredes pintadas...

Anatol.—Nada le falta. Gabriela.—No, conforme al gusto de ella... se lo creo a usted. ¡Pero quisiera adorarle a usted—sí, a usted—la habitación según su modo de ser!

Anatol.—¿A mí?

Gabriela.—Con tapices persas...

Anatol.—Pero, ¡perdón!... ¡Allá fuera!

Gabriela.—Con una lámpara de cristales quebrados, rojos y verdes...

Anatol.—¡Hem!

Gabriela.—Unos vasos con flores frescas...

Anatol.—Sí... pero yo quiero llevarle algo a ella...

Gabriela.—¡Ah, sí!... Es cierto... tenemos que decidirnos... ¿Le espera a usted ya?

Anatol.—¡Claro es!

Gabriela.—¿Le espera?... Dígame... ¿Cómo le recibe a usted?

Anatol.—¡Oh! Como se suele recibir...

Gabriela.—Oye sus pasos en la escalera, ¿verdad? *

Anatol.—Sí... a veces...

Gabriela.—Y le aguarda en la puerta...

Anatol.—Sí.

Gabriela.—Y se le echa al cuello... y le besa... y dice... ¿Qué le dice a usted?

Anatol.—Lo que suele decirse en tales casos...

Gabriela.—Por ejemplo...

Anatol.—No sé ningún ejemplo.

Gabriela.—¿Qué le dijo ayer?

Anatol.—¡Ah! Nada especial... ¡Sueña tan simple cuando no se oye el tono de la voz...

Gabriela.—Voy a imaginármelo... Y bien, ¿qué le dijo?

Anatol.—"¡Estoy tan contenta de tenerle de nuevo!"

Gabriela.—"¡Estoy tan contenta..." ¿cómo?

Anatol.—"de tenerle de nuevo". Gabriela.—¡Es muy bonito, muy bonito!

Anatol.—Sí, es cordial y sincero. Gabriela.—¿Y está siempre sola? ¿Puede usted ir a verla sin que le molesten?

Anatol.—Sí, vive para sí... Está completamente sola... sin padre ni madre, ni siquiera una tia...

Gabriela.—Y usted... ¿lo es todo para ella?

Anatol.—Posiblemente... Hoy... (Pausa).

Gabriela.—Se hace tan tarde... Mire usted qué vacías se quedan las calles...

Anatol.—¡Oh! La estoy deteniendo a usted. Tiene usted que ir a casa.

Gabriela.—Sí... es verdad. Me estarán esperando ya... ¿Qué hacemos

(Continúa en la pág. 80)

CALENDARIO SOCIAL

EVENTOS

- Feb. 29—Concierto del violinista Samuel Dushkin con la Orquesta Filarmónica, en el Teatro Nacional.
- Mar. 1^o—Concierto del violinista Nathan Milstein, en el Auditorium de la S. P. A. M.
- 4—Segundo recital de Nathan Milstein.
- 5—Inauguración del XV Salón de Bellas Artes.
- 6—Apertura de la exposición de los escultores Fernando Boada y Juan P. Collazo, en los salones Merás y Rico.
- 13—Concierto del pianista Robert Lortat, en el Teatro Nacional, con la Orquesta Filarmónica.
- 15—Conferencia del doctor Luis de Soto sobre *La danza como expresión artística*, en el Lyceum.
- 19—Concierto del pianista Vladimir Horowitz, en el Auditorium de la S. P. A. M.
- 21—Concierto por la Orquesta Sinfónica en el Auditorium de la S. P. A. M.
- 22—Conferencia de la doctora Blanche Z. de Baralt, en el Lyceum sobre *Goethe: el hombre y el artista*.
- 22—Segundo concierto de Vladimir Horowitz.
- 26—Apertura de la Exposición de artistas cubanos en los salones de El Encanto.
- 28—Concierto de la arpista Mildred Dilling, con la Orquesta Filarmónica en el Teatro Nacional.
- Abril 2.—Conferencia del doctor Manuel Bisbé sobre *Ayax y el Quijote*, en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa.
- 6—Concierto por el cellista Bogumil Sykora, en el Auditorium, de la S. P. A. M.
- 7—Concierto por el pianista José Ardevol, en el Lyceum.
- 9—Homenaje a la memoria del maestro Aurelio Melero, en el Círculo de Bellas Artes.
- 10—Concierto en el Teatro Nacional, por la soprano Zoila Gálvez y el tenor F. Fernández Dominici.

BODAS

- Marzo 5—René Mesa Seiglie con Walter Weissbach.
- 11—Violeta Rodríguez Feo con Eduardo Rodríguez Feo.
- 21—Dulce María Godoy y Torres con Joaquín Pedroso y Pequeño.
- 26—Lily del Barrio con Harold Wimseff. (En Los Angeles).
- 27—Sylvia de Castro con Frederick von Oshoff.
- 31—Albertina Hidalgo Gato y Comas con Serafín Solís y Alió.
- Abril 2—Elisa Martínez Silverio con Guillermo Belt y García Echarte.
- 3—Carmen Fernández Valle con Ramón García Mon.

COMPROMISOS

- Ana Caldwell con Enrique A. Aizcorbe y Alfonso.
- Sarah Estrada Mora y Walling con Carlos de la Torre y de la Rosa.
- Tana García de la Vega con Emilio Núñez Portuondo.
- Leticia Acosta con Frank Hidalgo Gato.

OBITUARIO

- Feb. 28—Dr. Lorenzo del Portillo.
- 29—Ldo. Esteban Tomé y Martínez.
- Marzo 17—Sr. Ramón Armada Sagrera.
- 19—Sra. Cristina Vinent y Kindelán, viuda de Castellví.
- 24—Ldo. Melchor Batista y Varona.
- Abril 4—Ing. Rafael Sánchez Aballí.
- 7—Sr. Miguel B. Macías y Fernández.
- 9—Sr. Nicolás Azcárate. (En Chicago).


Deportes...

AÑOS DE DECAENCIA

(Continuación de la pág. 38)

volley que le permita explotar a fondo sus chops duros y bien colocados sobre los ángulos. Y la señorita Lila Camacho, la más notable de nuestras jugadoras por la perfección de su estilo y la riqueza de sus recursos, continúa ejecutando su servicio en una posición tan defectuosa que le impide controlar efectivamente el saque.

Una actitud un poco más inteligente por parte de los que cultivan con distinción los deportes, sería en extremo beneficiosa a los mismos. Pero esa actitud resultaría estéril si los organismos directivos—en el caso del tenis la Federación y la Asociación Nacional—no modifican simultáneamente su concepto de las competencias. Los campeonatos no tienen objeto, como esos organismos creen, divertir en sus tardes de ocio a los respetables miembros de los respetables clubs. La distracción de los señores socios es muy importante, ya lo sé, porque esos señores socios son los que mantienen los clubs con sus cuotas (cuando los mantienen). Pero las Federaciones y las Asociaciones no han sido formadas para divertir a los señores socios, sino para hacer que los deportes—los deportes en sí—progresen en Cuba y para lograr que nuestros jugadores perfeccionen su técnica hasta hacerse capaces de competir en condiciones de igualdad con los atletas extranjeros.



QUALITY

COUPON BOND

En todas partes el hombre de negocios estima el COUPON BOND. Este representa la proeza suprema del papel para membretos, un papel bond, hecho de 100% de trapos limpios y nuevos. Dondequiera que se lean cartas, esta famosa marca de agua representa calidad sin términos medios.

TODOS LOS IMPRESORES, LITÓGRAFADORES Y PAPELEROS LO VENDEN.

HISTORICAL
DOCUMENTAL
DE LA NAZANA

Compras de...

(Continuación de la pág. 78.)
con el regalo?

Anatol.—¡Oh, la encontrará cualquier fruslería!

Gabriela.—¡Quién sabe, quién sabe! Y a mí que se me había metido en la cabeza buscar algo para su... para la muchacha...

Anatol.—Pero yo le ruego a usted, señora.

Gabriela.—Lo que más quisiera es estar allí cuando le lleve el regalo de Navidad... ¡Me ha entrado tal gana de ver la pequeña habitación y la dulce muchacha! No sabe ella todo lo bueno que tiene.

Anatol.—¡!

Gabriela.—Pero ahora déme usted los paquetes. Se hace tarde...

Anatol.—Sí, sí, aquí están; pero...

Gabriela.—Por favor, llame usted a ese coche que viene hacia nosotros...

Anatol.—¿Esta prisa de repente?

Gabriela.—Se lo ruego, por favor. (El llama). Gracias... Pero ¿qué hacemos con el regalo?... (Se ha detenido el coche; él y ella se han parado; él quiere abrir la portezuela). Espere usted... Yo misma quisiera regalarle algo a ella...

Anatol.—¿Usted?... Señora, usted misma...

Gabriela.—¿Pero qué? Esto... Tome usted... estas flores... simplemente estas flores... No es otra cosa que un saludo, nada más... Pero... usted tiene que añadirle una cosa.

Anatol.—Señora, es usted tan amable...

Gabriela.—¿Me promete usted entregárselas... con las palabras que le voy a decir?

Anatol.—Ciertamente.

Gabriela.—¿Me lo promete usted?...

Anatol.—¡Sí... con mucho gusto! ¿Por qué no?

Gabriela.—(Que ha abierto la portezuela del coche).—Dígame usted...

Anatol.—¿Qué?

Gabriela.—Dígame: "Estas flores, mi... dulce muchacha, te las envía una mujer que acaso pudo querer como tú, y que no tuvo valor para ello..."

Anatol.—¡Señora! (Ha subido al coche, que echa a andar; las calles se han quedado sin gente. Él mira al coche largo tiempo, hasta que vuelve una esquina... Todavía se queda parado un rato; luego mira el reloj y se aleja apresuradamente...)

Músicos...

(Continuación de la pág. 13.)
como su Fausto para gran orquesta, puede presentar, en el desarrollo incansable del primer motivo, facetas en que éste se nos muestra con el colorido de la música popular. Pero esto sólo se debe a la existencia, en el compositor, de sutilísimas raíces atávicas, capaces de llevarle las esencias del limo natal, sin retenerlo entre los límites de una ubicación geográfica concreta.

Además, ¿cuántos compositores, en el mundo, son capaces de mejorar, en limpidez, en perfección formal, una expresión popular?... Recientemente, hice escuchar a Marcel Mihalovici, una serie de *sones* cubanos, impresos en discos.

—Esta música es tan sorprendente, por sus ritmos, por la utilización de su batería, por la vida frenética que de ella se desprende, que no me imagino la existencia de un compositor cultivado, capaz de utilizar con provecho tales elementos sonoros. ¿Buscar nuevos moldes para algo que ya aparece plenamente caracterizado por la intuición de varias generaciones de hombres?...

Esta voluntad de rehuir toda influencia externa, de replegarse sobre su propia sensibilidad, es patrimonio de creadores fuertes. Cuando se ha escrito la dinámica *Entrada de las divinidades infernales*,—que remata una serie de arias en estilo a la vez muy antiguo y muy moderno; cuando se han combinado los ritmos desquiciados y bufos del *Karanguéu*; cuando se han trazado las páginas voluntariosas y magníficas del *Trio* y del *Segundo Cuarteto*, se puede confiar en los frutos de la íntima sensibilidad. Y Marcel Mihalovici, consciente de su vigor, se nos muestra por ello, apenas salido de la adolescencia, como uno de los valores que ya deben tomarse en cuenta, cuando se habla de la música contemporánea.

París, febrero 1932.

MARTI Y LOS NIÑOS.

MARTI, NIÑO.

Por Emilio Roig de Leuchtering

PRECIO: 40 cts.

De venta en las buenas librerías.

"La Moderna Poesía", "Cervantes", "Minerva", "La Casa Wilson" y "Librería Albelá".

El café...

(Continuación de la pág. 50.)
las cien liras no le alcanzan ni para pagar a la cuarta parte de los cocheros. Inútil nos parece decir cuál fué el epílogo de aquella pintoresca aventura.

Hay vivimos otros tiempos, en los que parece que la bohemia no está de moda. Y de ahí esa seriedad que se observa en los que ahora frecuentan este café, seriedad que muy bien puede ser cierta respetuosa adoración, algo así como un homenaje al recuerdo de tantas figuras ilustres del pasado que visitaron esta sala y en la cual dejaron esas obras de arte que al contemplarlas en estos instantes evocan nuestro espíritu y nos hacen evocar, no sin tristeza, los días gloriosos de este decano de los cafés europeos, tan visitado como fué por los genios de las artes. ¡De cuántos sublimes ensueños no ha sido escenario este viejo café que hoy visitan con curiosidad los extranjeros y en cuyos ángulos penumbrosos se ven parejas de enamorados contemplándose con mirada lánguida y suspirando en silencio.

Consultorio de...

(Continuación de la pág. 65)

5.—*Toges finales*.—Ahora aplique el blanco para uñas por debajo de las puntas de las uñas para acentuar sus perfiles. El nuevo lápiz blanco para uñas, *Cutex*, ofrece un medio perfecto de usar el blanco para uñas.

Aplique la crema o aceite para cutícula con un palito de naranjo alrededor de los lados y base de cada uña, dándole un buen masaje hacia la parte de la piel, para mantenerlas suaves y parejas y para impedir a las uñas sequedad y fragilidad. Recuerde que la crema o aceite para cutículas debe usarse al final del procedimiento, después de aplicar el esmalte líquido.

Si su piel y uñas son secas característicamente, usted debe usar la crema o el aceite para cutícula dos o tres veces por semana, a la hora de acostarse y permitir que permanezca sobre las uñas... hasta la mañana siguiente.

Las especialidades *Cutex* y sus usos:

1.—Dé forma a las uñas con *Cartulina Esméral* de *Cutex*.

2.—Dé forma a la cutícula con *Removedor de Cutícula Cutex*, y palitos de naranjo *Cutex*.

3.—Remueva el esmalte antiguo con *Removedor de Esmalte Cutex*.

4.—Use *Esmalte Líquido Cutex*.

5.—Use *Crema* o *Aceite* para Cutícula *Cutex*.

-Hombres de negocios- -Comerciantes-

Usen Billetes Kilométricos
para sus Viajes

al costo de

1 Centavo el kilómetro en 1a. clase
2/3 " " " " 2a. clase

En vigor desde Febrero 1º de 1932

	Validez	En 1a.	En 2a.
De 1,500 kms.	5 meses	\$15.00	\$10.00
" 2,000 "	6 " "	20.00	13.33
" 2,500 "	7 " "	25.00	16.66
" 3,000 "	9 " "	30.00	20.00

El Billeto de 3,000 kilómetros podrá ser usado por dos personas sin parentesco entre sí, y hasta por 3 personas cuando pertenezcan a una misma familia, sin sufrir alteración su plazo de validez, que será igual de 9 meses cuando se adquiere para una, dos o tres personas.

Información y venta de Billetes Kilométricos
en todas las Estaciones

**FERROCARRILES UNIDOS
DE LA HABANA**

SUS SEGUROS SERVIDORES

edificio américa
n y joyellar.

teléfono u-6162
la habana.

clara porset

tiene modelos especiales de
Da Silva Bruhns para alfombras.

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE
LETRAS - ARTE - HISTORIA - FILOSOFIA
CIENCIAS SOCIALES

Fundada el 1o. de Agosto de 1907

Directores:

ALFREDO A. BIANCHI y ROBERTO F. GIUSTI

Secretarios:

EMILIO SUAREZ CALIMANO

Administrador:

DANIEL RODOLICO

Precio de la suscripción adelantada

EXTERIOR AÑO:
8.00 DOLLARES.

Dirección y Administración:

LAVALLE, 1430.
BUENOS AIRES.

FOTOS
DE
CALI-
DAD



PIDA
SU
TURNO

STUDIO

“Rembrandt”

Paseo de Martí No. 35
(Antes P. del Prado)

TELÉFONO A-1440

HERITAGE
DOCUMENTAL

SINDICATO
DE ARTES
GRÁFICAS
DE LA HABANA

IMPRESORES
GRABADORES
TELÉFONO U-2732
ALMENDARES Y BRUZÓN

LA HABANA, CUBA

PATRIMONIO
DOCUMENTAL